

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ
FACULTAD DE ARQUITECTURA Y URBANISMO



**“El Espacio Infraestructural Andino como Superposición de Memoria y
Acontecimiento:
Un Edificio Colectivo-Híbrido en Santa Teresa, Cusco”**

**TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO PROFESIONAL DE
ARQUITECTO**

AUTOR

Diego Leonardo Pacheco Uribe

CÓDIGO

20151646

ASESOR:

Patricia Maria Llosa Bueno
Rodolfo Jaime Cortegana Morgan

Lima, octubre, 2023



PUCP

Facultad de Arquitectura
y Urbanismo

INFORME DE SIMILITUD

CORTEGANA MORGAN, RODOLFO JAIME y LLOSA BUENO, PATRICIA MARIA docentes de la Facultad de ARQUITECTURA Y URBANISMO de la Pontificia Universidad Católica del Perú, asesores de la tesis titulado: EL ESPACIO INFRAESTRUCTURAL ANDINO COMO SUPERPOSICIÓN DE MEMORIA Y ACONTECIMIENTO: UN EDIFICIO COLECTIVO-HÍBRIDO EN SANTA TERESA, CUSCO.

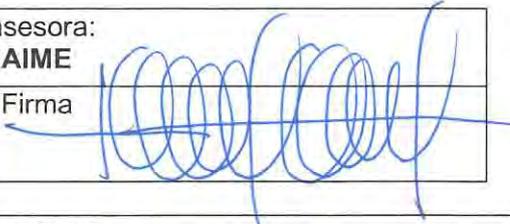
del/de la autor(a)/ de los(as) autores(as)

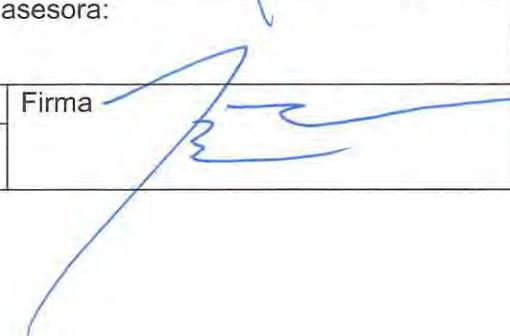
PACHECO URIBE, DIEGO LEONARDO

dejamos constancia de lo siguiente:

- El mencionado documento tiene un índice de puntuación de similitud de 3%. Así lo consigna el reporte de similitud emitido por el software *Turnitin* el 26/09/2024.
- Hemos revisado con detalle dicho reporte y que cada una de las coincidencias detectadas no constituyen plagio alguno.
- Las citas a otros autores y sus respectivas referencias cumplen con las pautas académicas.

Lugar y fecha: Lima. 26 de septiembre de 2024.

Apellidos y nombres del asesor / de la asesora: CORTEGANA MORGAN, RODOLFO JAIME	
DNI: 07862584	Firma 
ORCID: 0009-0003-7748-6344	

Apellidos y nombres del asesor / de la asesora: LLOSA BUENO, PATRICIA MARIA	
DNI: 10065209	Firma 
ORCID: 0009-0001-0846-477X	

RESUMEN

La presente investigación se titula: El Espacio Infraestructural Andino como Superposición de Memoria y Acontecimiento: Un Edificio Colectivo-Híbrido en Santa Teresa, Cusco. El edificio congrega tres programas diferenciados un terminal terrestre, un mercado de artesanías y una pabellon deportivo. La justificación de la investigación sobre el diseño infraestructural en Santa Teresa radica en su capacidad para transformar la ciudad en un espacio contemporáneo, atrayente y culturalmente relevante. Santa Teresa es un centro poblado construido en los años 2000, siendo este reubicado debido al desastre natural que devastó la antigua ciudad. Actualmente los pobladores ven en la nueva ciudad un terreno fértil para la creatividad, el emprendimiento y la construcción de una identidad cultural propia, fusionando elementos arquitectónicos tradicionales y contemporáneos.

En este contexto, se aborda el diseño como un elemento clave para la reinterpretación y revitalización del entorno urbano, reconectando a la ciudad con su historia y entorno natural. El estudio tiene como objetivo mejorar la comprensión de cómo el diseño infraestructural puede revitalizar comunidades en transición y servir como modelo para otras áreas en proceso de cambio. Para lograr esto, se analizaron las arquitecturas locales e históricas, centrándose en conceptos fundamentales para comprender lo infraestructural como la morfología de lo multiescalar, la multiplicidad de usos, los espacios intermedios y la circulación. En la búsqueda de un espacio inclusivo y multicultural, el diseño adopta una lógica formal de palimpsesto, posibilitada por el trabajo topográfico y la modularidad estructural a manera de malla.

El resultado final es un edificio que busca unificar tradición y vanguardia. No está limitado por una agenda de usos específica, sino que ha sido concebido para crear las condiciones propicias para una variedad de eventos y actividades. Se erige como un manifiesto tangible que busca tejer significado, arraigo e identidad en la comunidad.

1. INDICE

1. Introducción.....	
2. Aproximación al sitio y programa OSE.....	
3. Vínculos.....	
4. Indagaciones.....	
5. Estratos.....	
6. Proyecto.....	
7. Planimetría.....	
8. Conclusiones.....	
9. Referencias Bibliográficas.....	



1. INTRODUCCION

El edificio a proyectar tiene tres programas diferenciados: un terminal terrestre, un pabellón deportivo y un mercado de artesanías. El primero es una infraestructura para recibir tanto a los viajeros como a los insumos del mercado de abastos existente; el segundo, un centro para actividades deportivas; el último, está destinado al empleo de los trabajadores que elaboran diversos productos, como textiles, cerámicas, souvenirs y el café de Santa Teresa.

Santa Teresa, una localidad situada en la provincia de La Convención, Perú, en un bosque de ceja de montaña; este desempeña un papel importante como punto de confluencia hacia diversos enclaves de interés turístico en la Región Cusco. Representa una vía de acceso clave hacia el Santuario Histórico de Machu Picchu, así como la antigua ciudad inca de Choquequirao.

La ubicación geográfica a lo largo de las márgenes del río Vilcanota confiere a esta localidad un estatus de considerable importancia para aquellos que se dedican a la exploración y contemplación de la variada diversidad natural y cultural de la región. No obstante, la relación con la ciudad y su entorno territorial plantea una serie de desafíos y problemáticas, a los cuales el proyecto busca abordar y establecer una posición al respecto.

En 1998, un devastador aluvión arrasó con el antiguo poblado del mismo nombre ubicado en la zona ribereña. Por lo que los pobladores se vieron obligados a abandonar sus hogares y buscar refugio en una zona elevada cercana. Esta desconexión física inicial supuso una ruptura de las relaciones territoriales de los pobladores y una consecuente actitud emprendedora para con la nueva ciudad y la nueva arquitectura construida posteriormente. Tal es así, que el nuevo edificio propuesto al Estado es un edificio que requiere cierto grado de apertura hacia lo contemporáneo y lo heterogéneo.

La sociedad coincide en la coexistencia de programas complejos y contradictorios dentro de una misma estructura arquitectónica, lo que demuestra una disposición hacia la diversidad. Sin embargo, en la organización del proyecto estatal se percibe una falta de interacción entre estos programas. Por consiguiente, el edificio que estamos por construir se inserta en una genealogía de proyectos de carácter público que representan una fase significativa en la evolución social y política de esta población. Además, busca cultivar la identidad comunitaria y facilitar un espacio propicio para la interacción entre la comunidad y los visitantes.

En este contexto, el enfoque del diseño de la infraestructura del proyecto se basa en los estudios realizados en el entorno de la ciudad y Machu Picchu. Ambos, como conjuntos arquitectónicos, se convierten en puntos de partida para desarrollar un concepto espacial que integre la diversidad en el edificio. Este enfoque parte de una idea inicial de territorialidad andina que interpreta el paisaje como altamente relacional, donde el individuo no está exento. La arquitectura de Machu Picchu se caracterizaba por fusionar edificios, andenes, plazas, canales y montañas en una sola entidad. Es posible que no existiera una distinción nítida entre estos elementos. El proyecto arquitectónico busca reinterpretar esta relación arqueológica de manera contemporánea y relevante para el contexto actual.

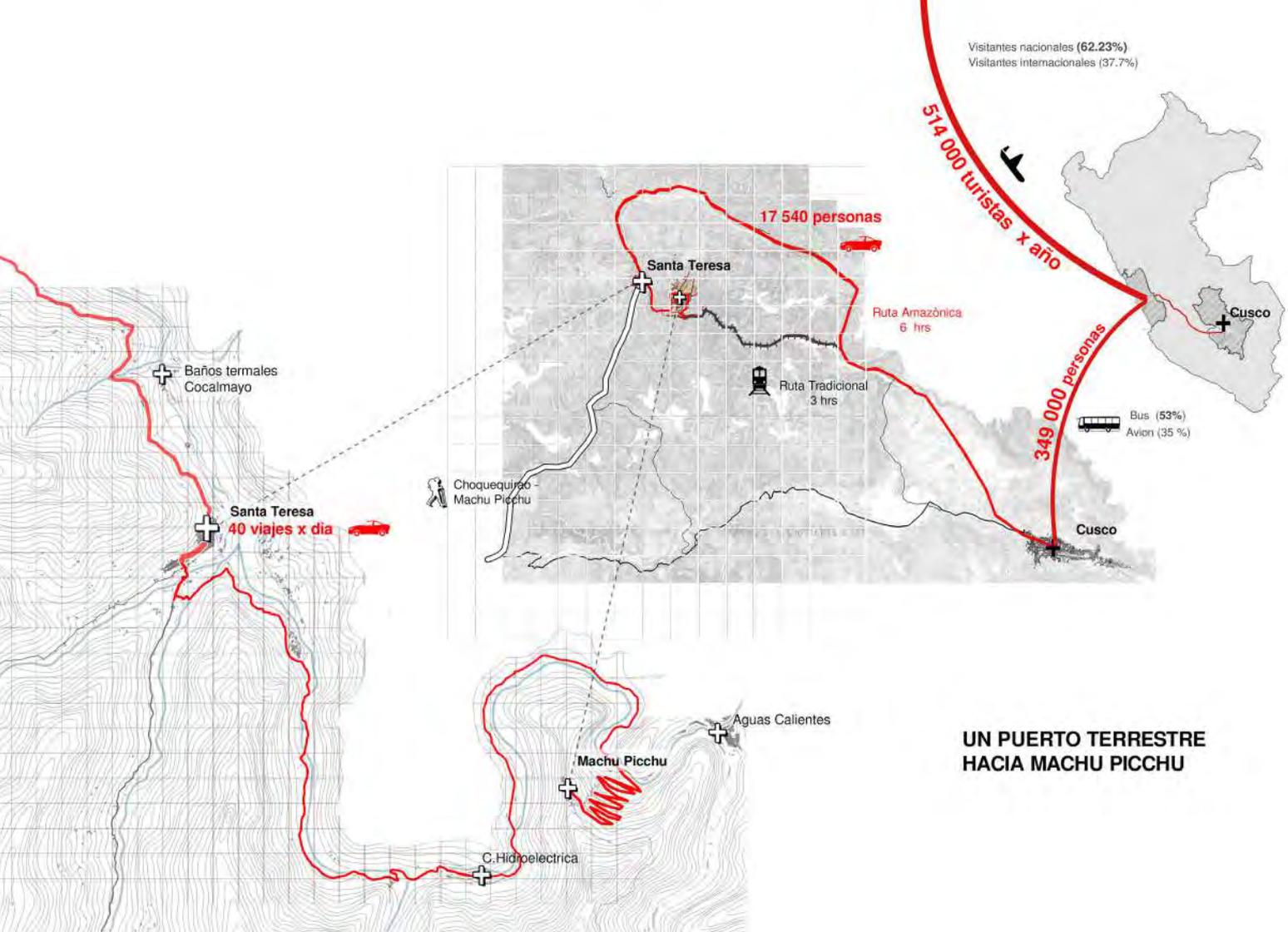


2. SITIO

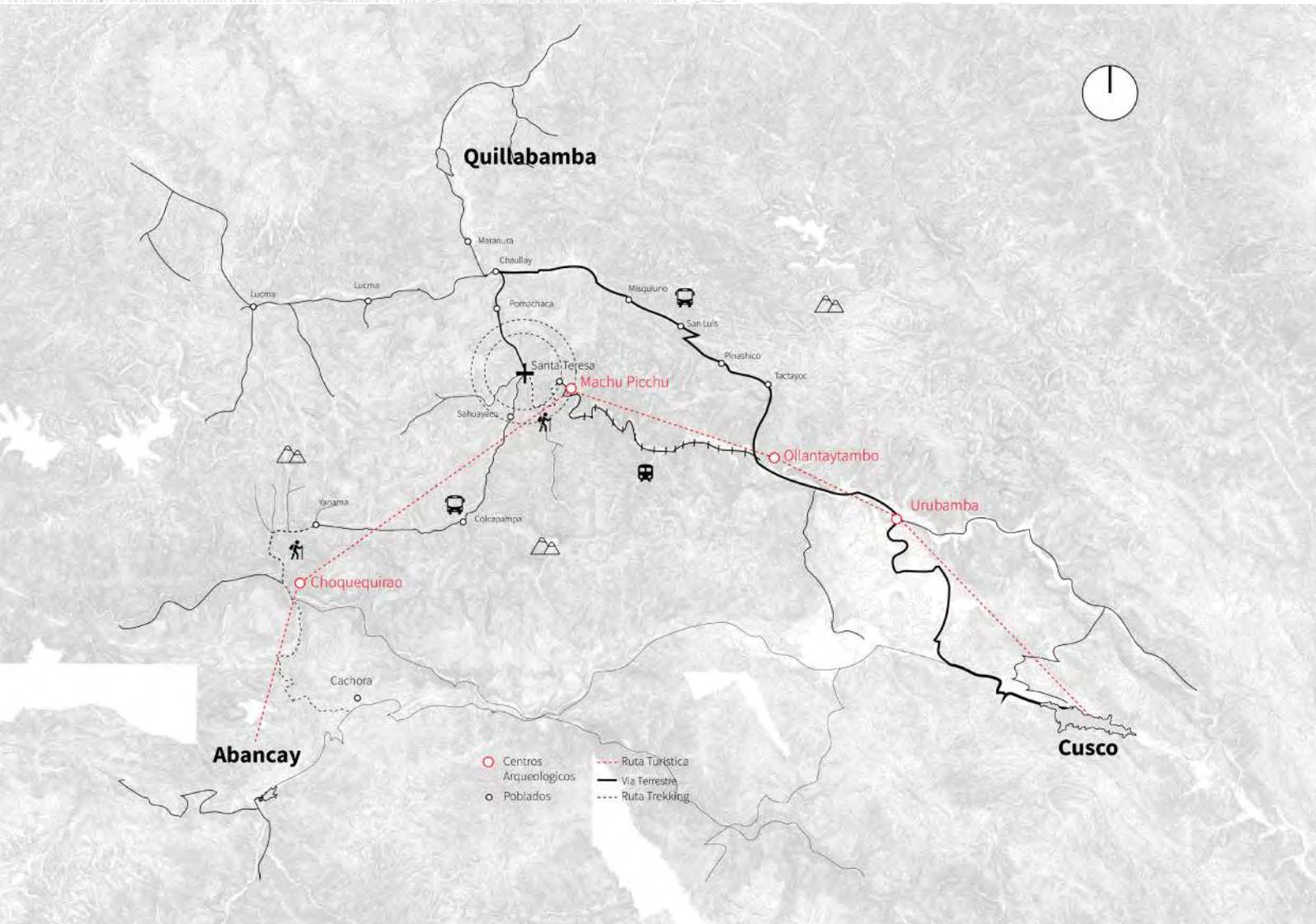
Santa Teresa se ubica entre las cuencas del Apurímac y el Vilcanota, situada en los Andes de Perú, exhibe una transición geográfica significativa conocida como la ceja de montaña. Esta área geográfica se caracteriza por su marcada interfaz entre las tierras bajas y las elevaciones montañosas, generando condiciones ambientales únicas. A medida que uno se adentra desde las tierras bajas hacia esta región, se observa un cambio gradual en la vegetación, con la sucesión de ecosistemas desde bosques tropicales hasta una vegetación adaptada a terrenos más empinados y climas más frescos.

Este cambio altitudinal conlleva variaciones notables en términos de temperatura y humedad, dando lugar a una biodiversidad singular, adaptada a estas fluctuaciones. A medida que se asciende, se pueden apreciar las terrazas agrícolas incas, un testimonio tangible de cómo las antiguas civilizaciones aprovecharon la fertilidad de esta área para la agricultura en laderas montañosas. Finalmente, la cima de esta transición geográfica alberga el renombrado sitio arqueológico de Machu Picchu, un ejemplo impresionante de la interacción entre la cultura humana y el entorno natural.





UN PUERTO TERRESTRE HACIA MACHU PICCHU



La Ruta Amazónica se destaca por ofrecer una experiencia paisajística única, atrayendo a viajeros que buscan alejarse de los circuitos turísticos convencionales. Este itinerario comprende un extenso viaje en autobús que atraviesa la selva baja tropical hasta alcanzar la estación Hidroeléctrica. A partir de este punto, se realiza una caminata hasta llegar a Aguas Calientes, desde donde se accede a Machu Picchu.

El propósito del proyecto presentado al estado consiste en establecer a Santa Teresa como un centro de desarrollo prominente en la región, configurándolo como un puerto terrestre que se articule con los principales mercados nacionales y que, al mismo tiempo, funcione como un nodo estratégico de considerable relevancia dentro del circuito turístico. Esta iniciativa busca enlazar diversos atractivos, tales como los Baños Termales de Cocalmayo al norte, el Parque Arqueológico de Choquequirao al sur y, en dirección este, Machu Picchu.

Este enfoque tiene como consecuencia incrementar la afluencia de turistas, lo que a su vez potencia la dinámica económica de la región, generando nuevas oportunidades laborales y mejorando la calidad de vida de sus habitantes.

En este contexto, el rol del terminal terrestre dentro del programa se configura como el punto de convergencia que recibe este flujo de visitantes y lo canaliza a través de otros programas destinados a la promoción y desarrollo de la región.

Programa OSE

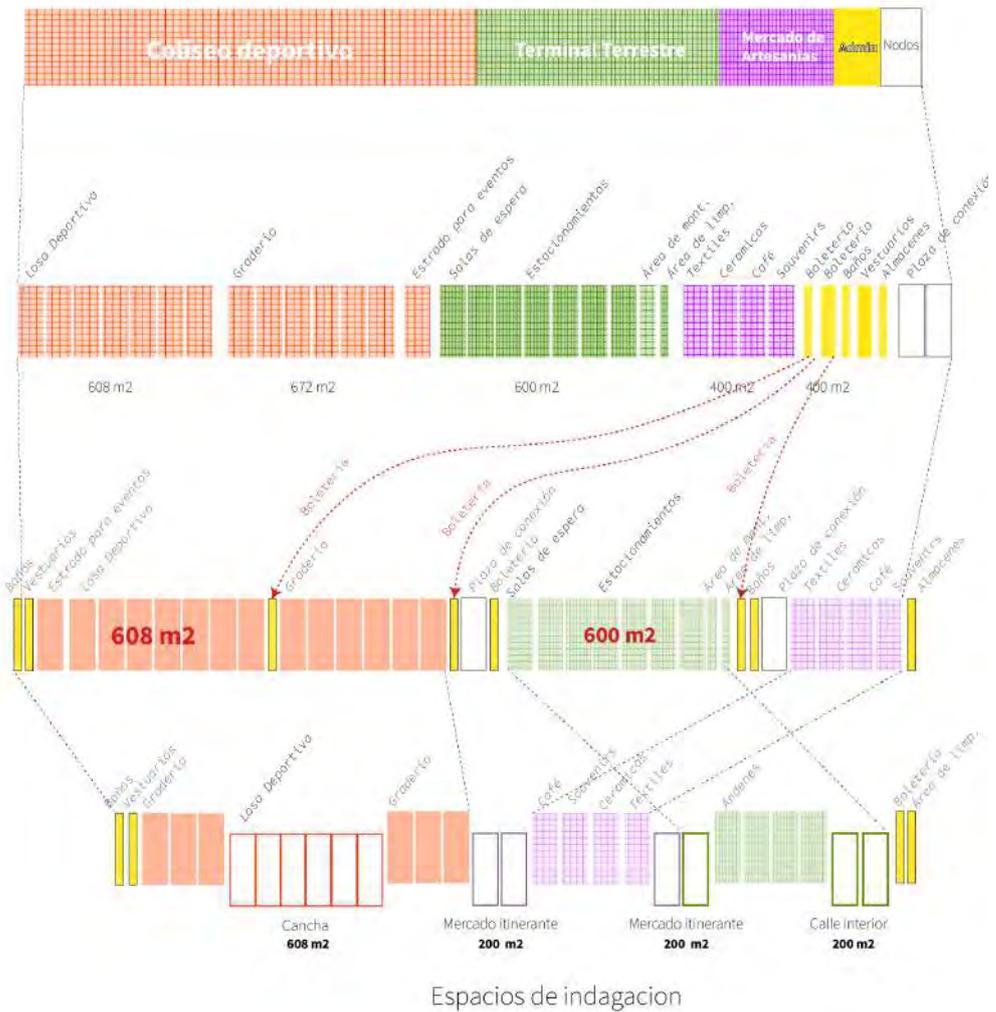
La crítica se centra en la necesidad de repensar el programa del edificio para que sea más **inclusivo, flexible** y capaz de **adaptarse** a las dinámicas y necesidades cambiantes de la comunidad local.

Programa Áreas



Programa Distribución

Re - Programación



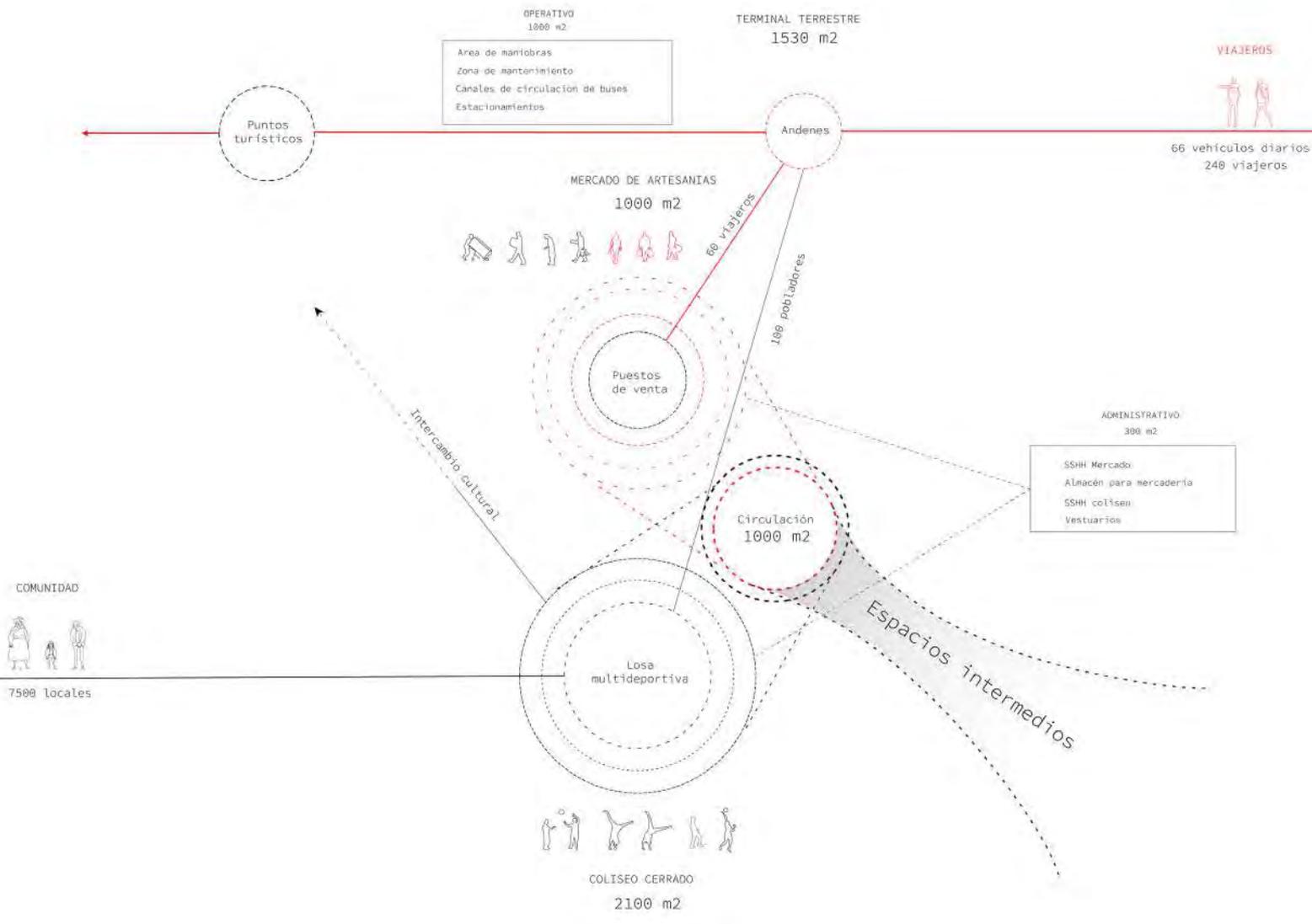
El programa del estado dicta programas compartimentados con actividades específicas, eventos culturales, actividades deportivas itineradas, traslados de viaje monotonos y un comercio estático: lineamientos que obedece a un turismo de enclave. Es decir una política institucional que acapara los recursos económicos provenientes del turismo a las agencias, hoteles, bancos.

Se parte del supuesto de que los efectos del turismo en Santa Teresa pueden ser limitados en cuanto al cambio social debido a las breves estancias de los turistas y la falta de relaciones personales.

No obstante, se busca promover la participación activa de la población en la oferta turística por dos razones fundamentales: en primer lugar, esta interacción acerca a los habitantes locales a los visitantes y evita que los recursos sean acaparados por instituciones más grandes; en segundo lugar, los viajeros consideran este contacto, aunque fortuito, como una experiencia auténtica de viaje.

Además, el perfil típico del viajero en Santa Teresa se caracteriza por su aprecio hacia la naturaleza y la cultura del valle. Esta interacción resulta en un impacto positivo tanto en la economía local como en la promoción de la artesanía y la cultura regional.

En términos arquitectónicos, esta reprogramación se basa en las ideas de Bernard Tschumi (2012) del espacio y el evento. Para Tschumi la arquitectura como evento se vuelve disruptiva y subversiva en el sentido político. Según él la arquitectura puede liberarse de las restricciones impuestas por las consideraciones financieras y económicas que a menudo dictan el diseño y la construcción en la economía de mercado.

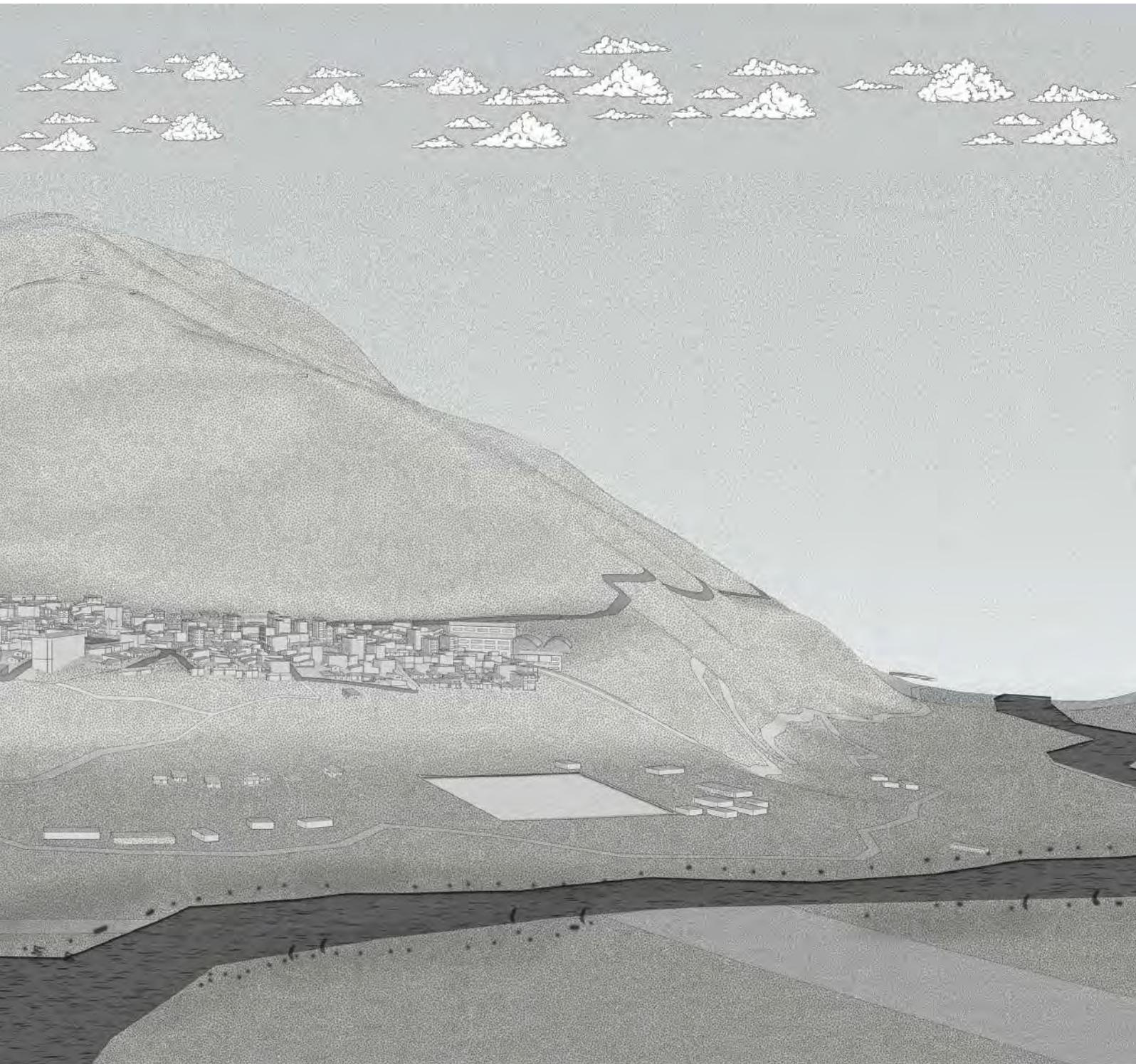


En otras palabras, al priorizar el evento sobre el beneficio financiero, la arquitectura puede recuperar su potencial como una herramienta para la expresión creativa, la reflexión crítica y la generación de experiencias significativas para las personas. Esto significa que la arquitectura puede utilizarse para desafiar las estructuras dominantes y promover ideas, valores y narrativas que no se limitan únicamente a los intereses económicos.

De esta manera, la reprogramación implica la extracción de programas demasiado específicos, considerando los programas preexistentes del edificio adyacente. Además se amplían de manera generosa los espacios de circulación, siendo estos los principales espacios de indagación puesto que representan el vínculo entre las complejas actividades programáticas de los principales espacios.

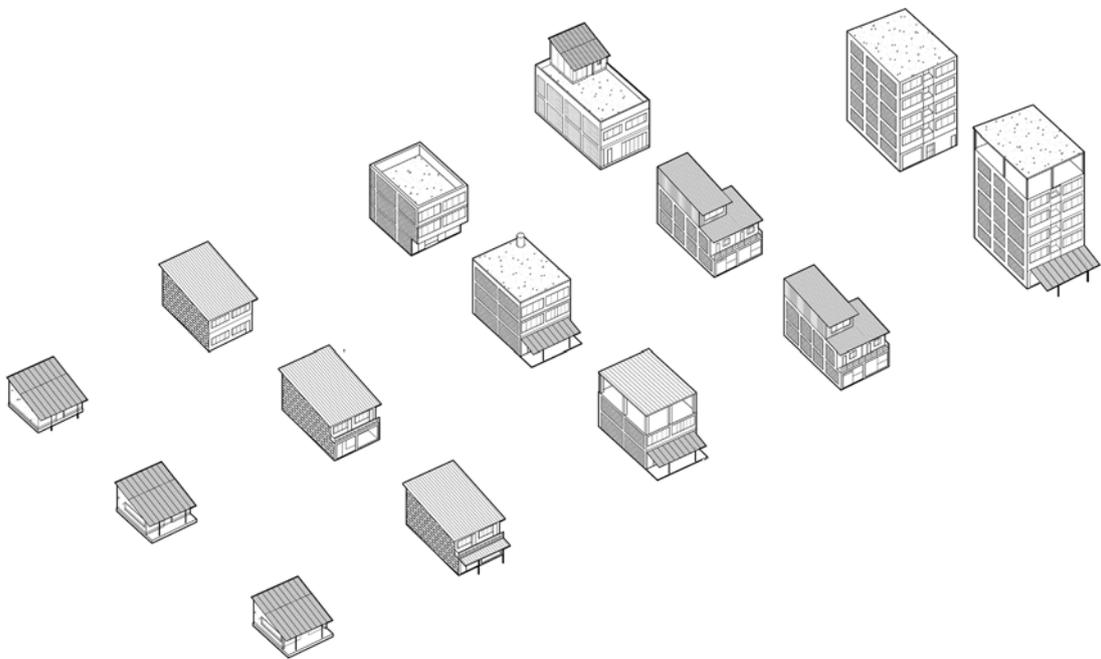
Este principal énfasis en el movimiento se retoma de Bernard Tschumi (2012) que resalta la interconexión de espacios, eventos y movimientos sin establecer una jerarquía entre ellos. Conforme el trabajo avanza, el espacio de circulación pasa a ser un pequeño callejón a establecerse como elemento propio e interdependiente del resto. Se indaga en la posibilidad de la circulación como espacios intermedios que alberguen lo programáticamente indeterminado y donde convergen los programas más significativos.









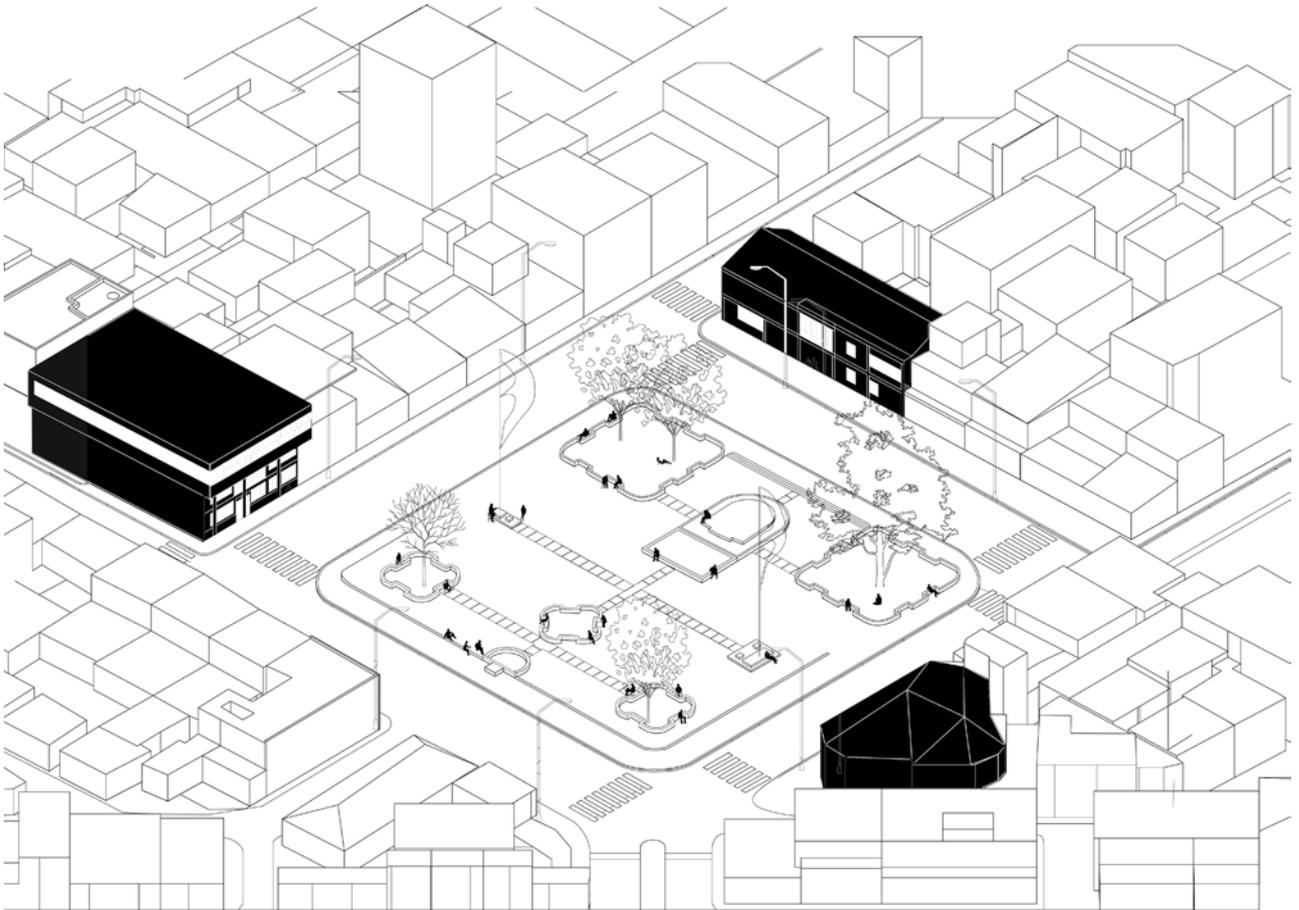




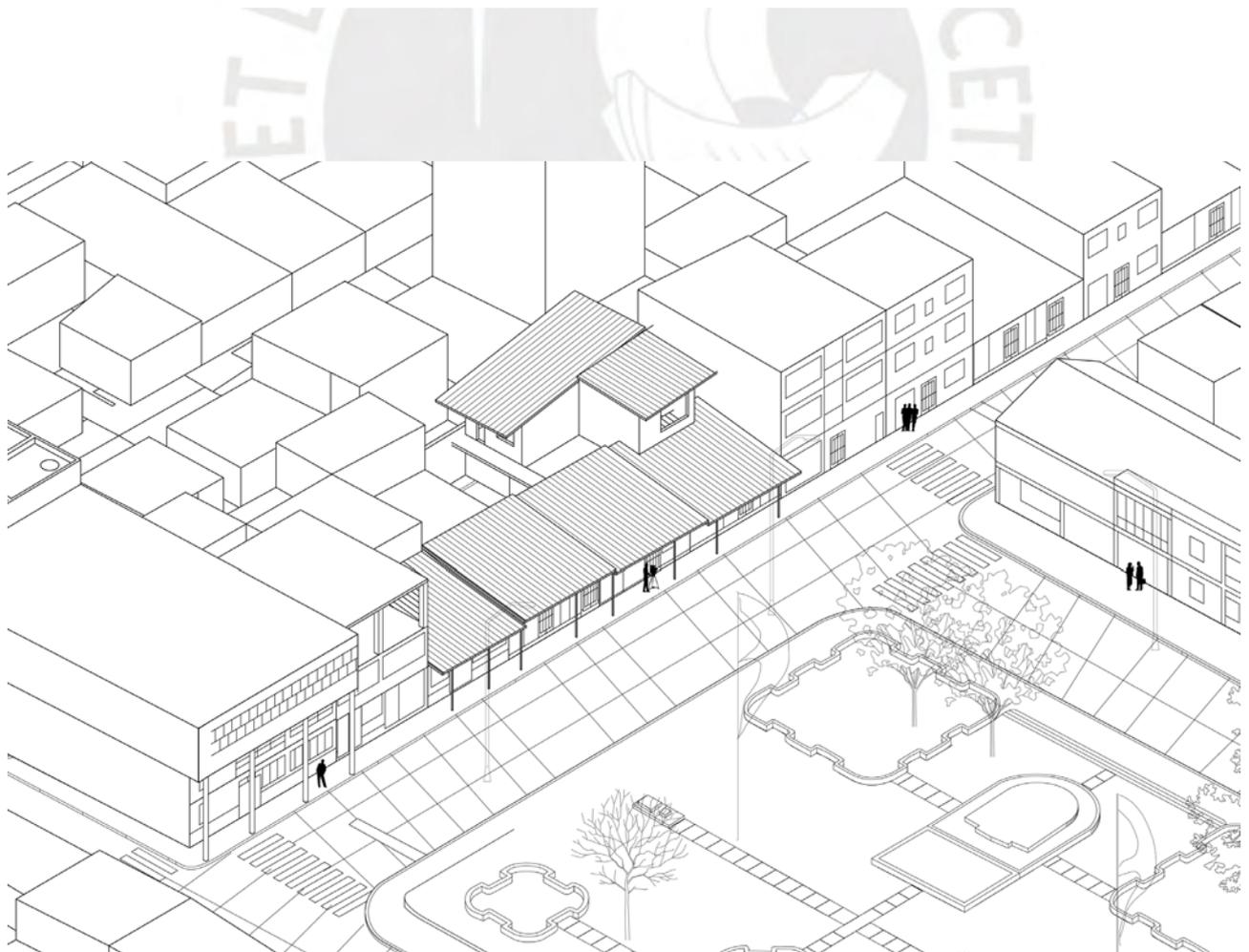
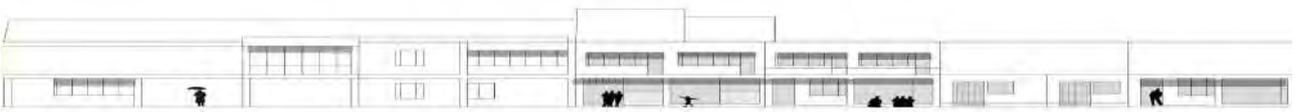
3. VINCULOS

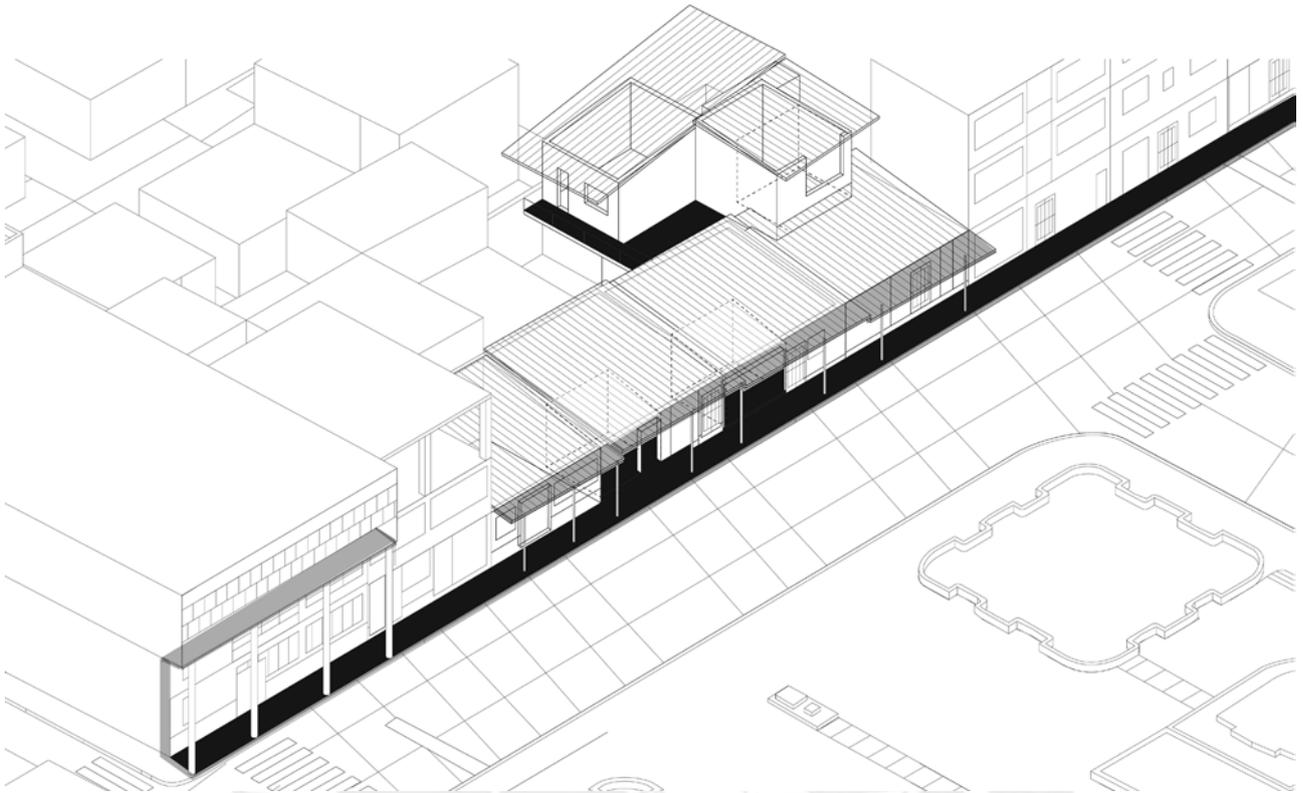
El nuevo proyecto se busca este espacio inclusivo que englobe lo local y lo global y que tome como punto de partida el terminal terrestre como posibilidad de vinculo y sustento. Reflexionar sobre una estructura con estas características implica analizar también a nivel local cómo la sociedad revela su disposición a interactuar con desconocidos en un edificio público a través de los patrones de apertura que se reflejan en sus viviendas o en los propios edificios publicos.

A lo largo del tiempo, las modificaciones y ampliaciones realizadas en las viviendas estándar refelejaban distintos niveles de apertura. Dos son los que se distinguen principalmente, el primero la apertura hacia la calle con la conformacion de porches en los primeros niveles. Luego, esta la conformacion de terrazas en los ultimos niveles, una suerte de regresion con vistas a la naturaleza y la perdida original de su conexion con la misma.



En una escala pública, el estudio se enfoca en el grado de apertura que presentan los edificios públicos en relación con las unidades de vivienda para con la plaza, espacio de lo colectivo por excelencia. Los primeros tienden a tener un carácter más simbólico, con una clara distinción entre el interior y el exterior, mientras que las viviendas extienden su presencia hasta el límite del espacio común. Esto refleja una dinámica de ocupación de la vereda y una implícita necesidad de promover la vida en la calle, enriqueciendo así la comprensión de la relación entre arquitectura y comunidad.

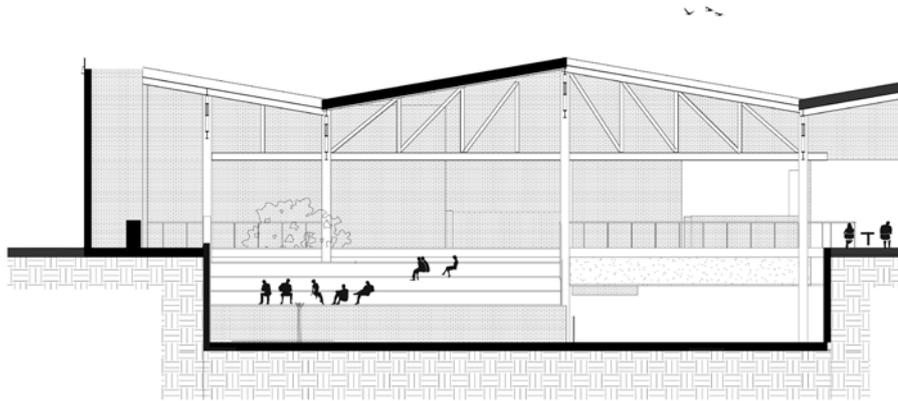
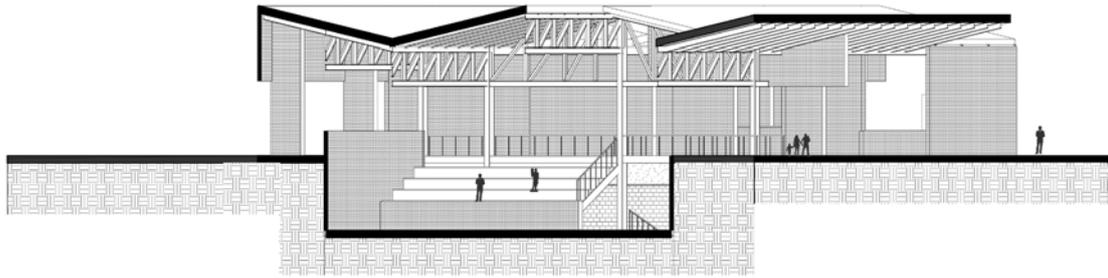


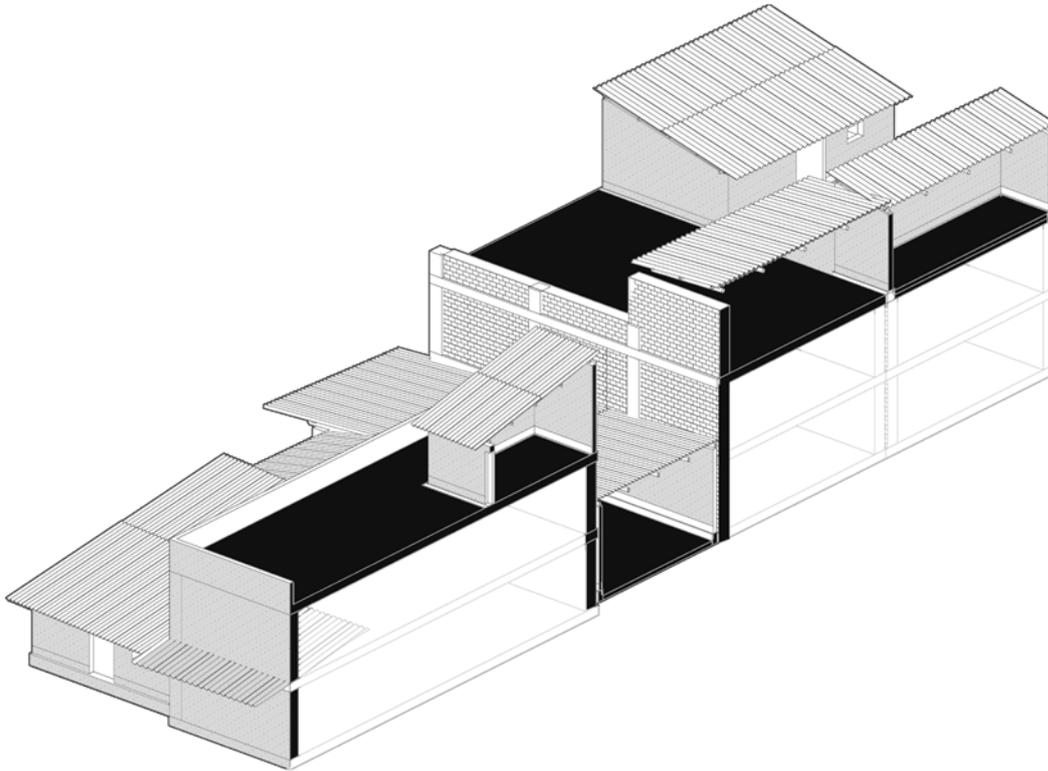


La circulación entre lo público y lo privado se da flanqueando la plaza, desde una transición entre los techos domésticos hasta los niveles superiores los cuales se dislocan para conformar terrazas hacia la misma.

Esto da una primera aproximación a la posibilidad de plantear un edificio permeable en los primeros niveles que adopte una escala de calle pública en sus bordes y disgregue la relación interior exterior del mismo.

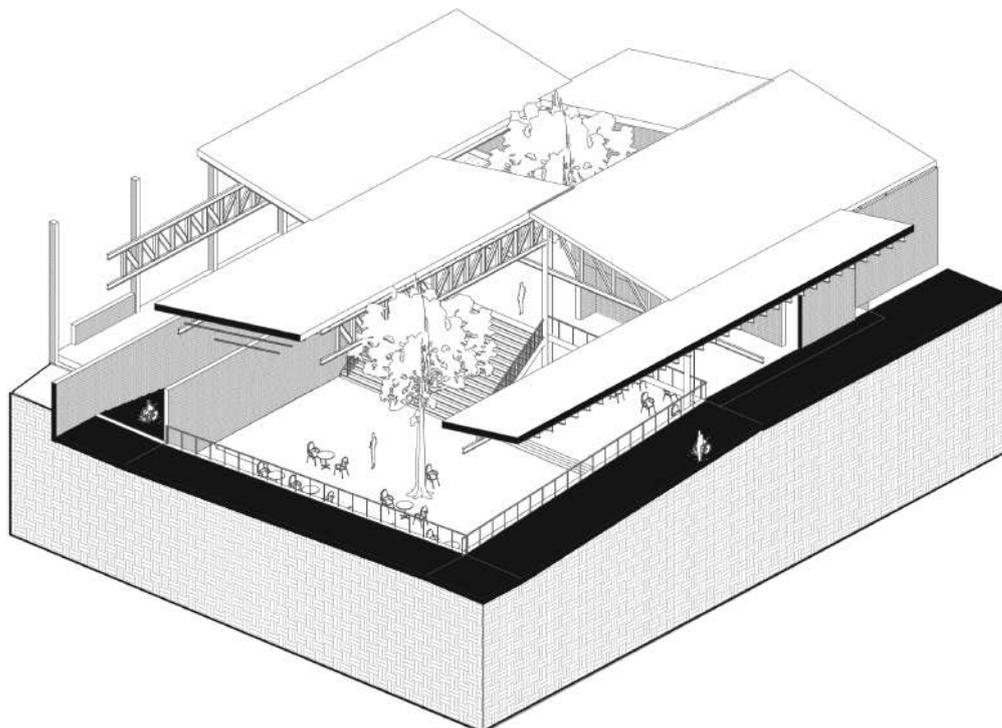
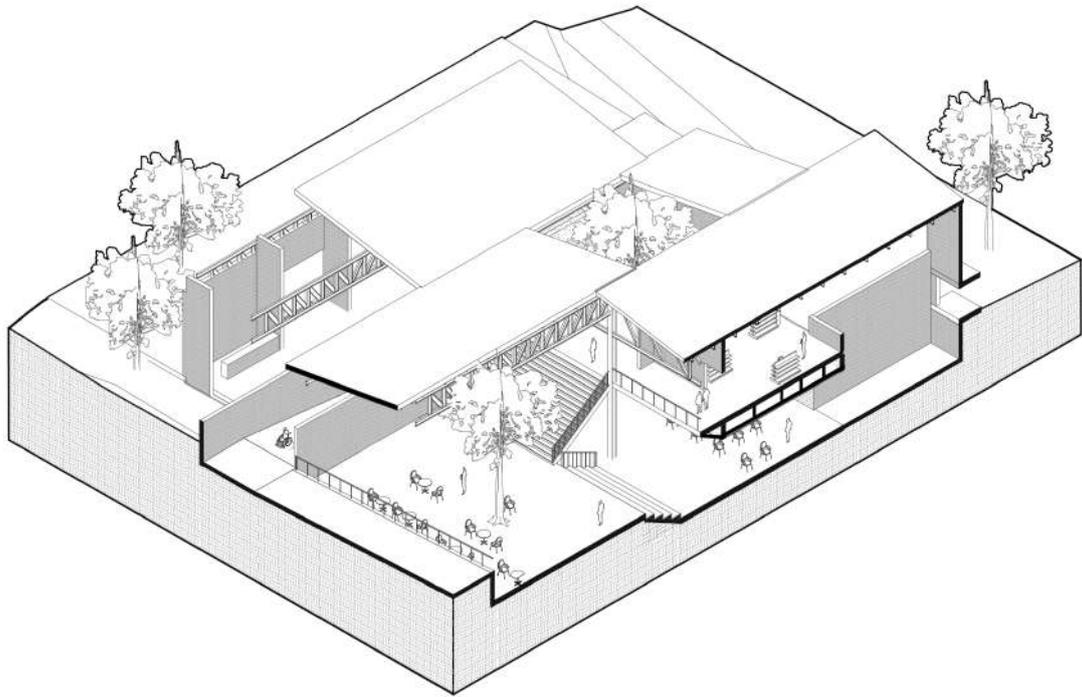
Esto se trabaja en conjunto con un programa que pueda albergar distintas naturalezas programáticas, así como permitir tanto la distribución de flujos como la reunión de diversos usuarios y programas en un solo espacio. La idea era pensar el espacio del vestíbulo como un espacio central de confluencia entre distintos programas, usuarios, flujos.

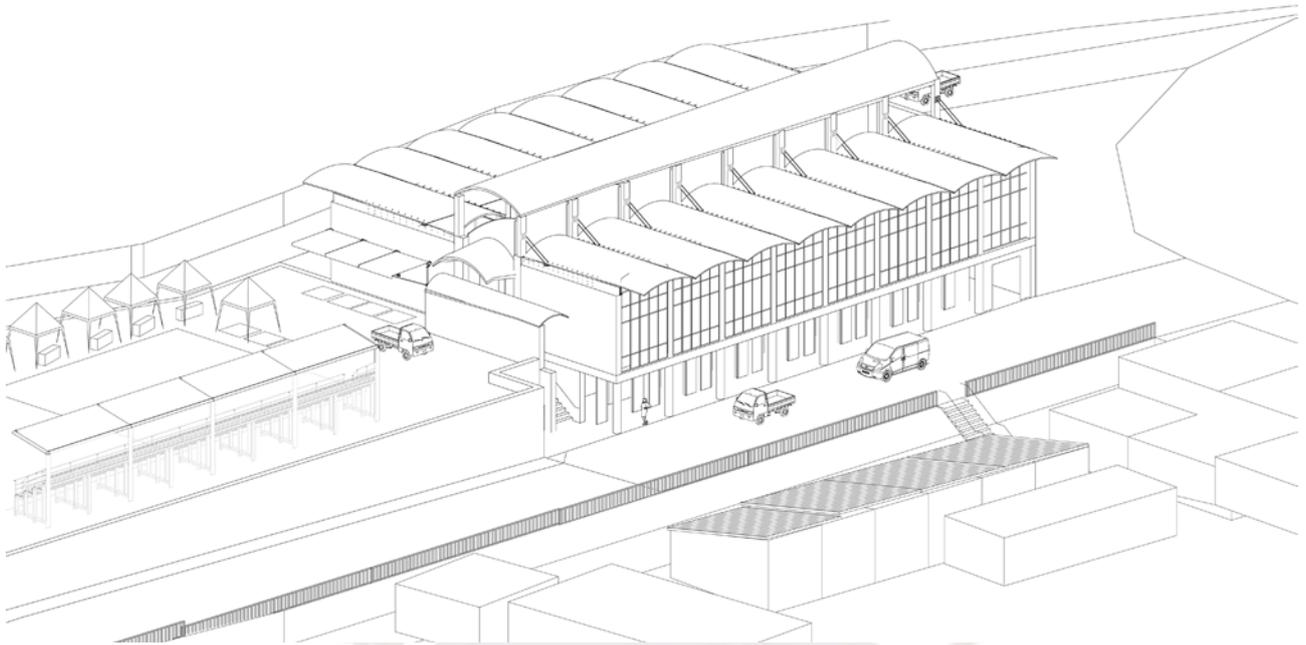




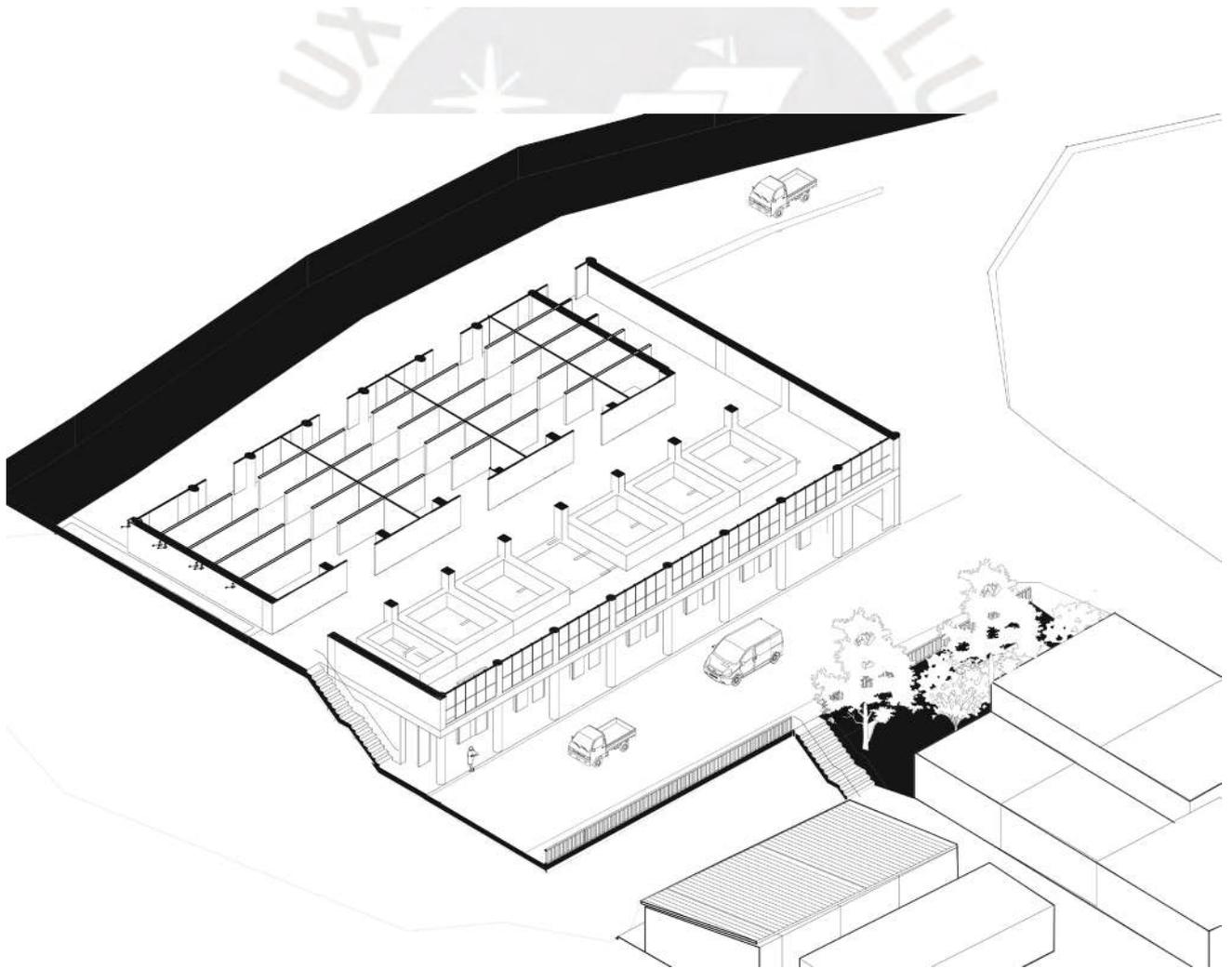
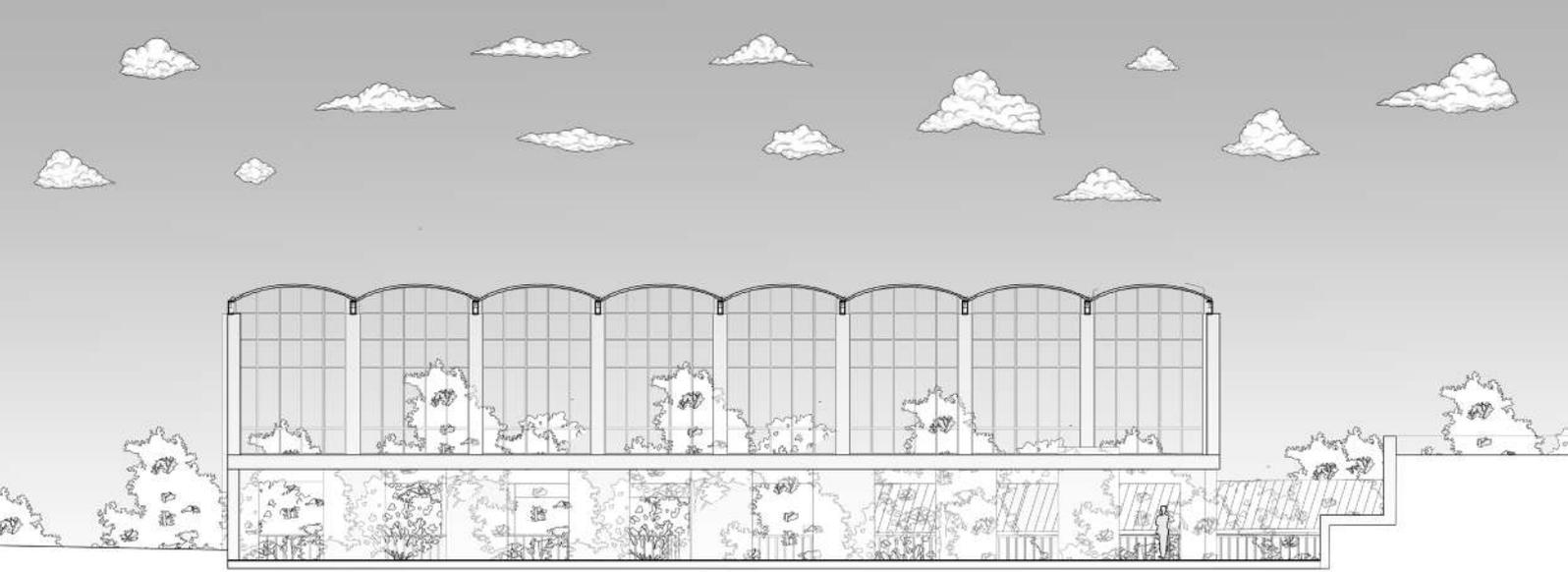
En un segundo fragmento del estudio, esta circulación se manifiesta en forma de una rampa que flanquea el espacio de congregación, conectada a su vez por otra vía más rápida. En esta ocasión, se emplean techos inclinados para crear patios que proporcionan iluminación al espacio central. En el recorrido, subyace la noción de observación como un medio para conectar temporalmente distintos momentos del trayecto, así como para establecer vínculos visuales entre viajeros y locales. La rampa se concibe como una infraestructura que se integra en el interior del edificio como un elemento interconectado pero distintivo.

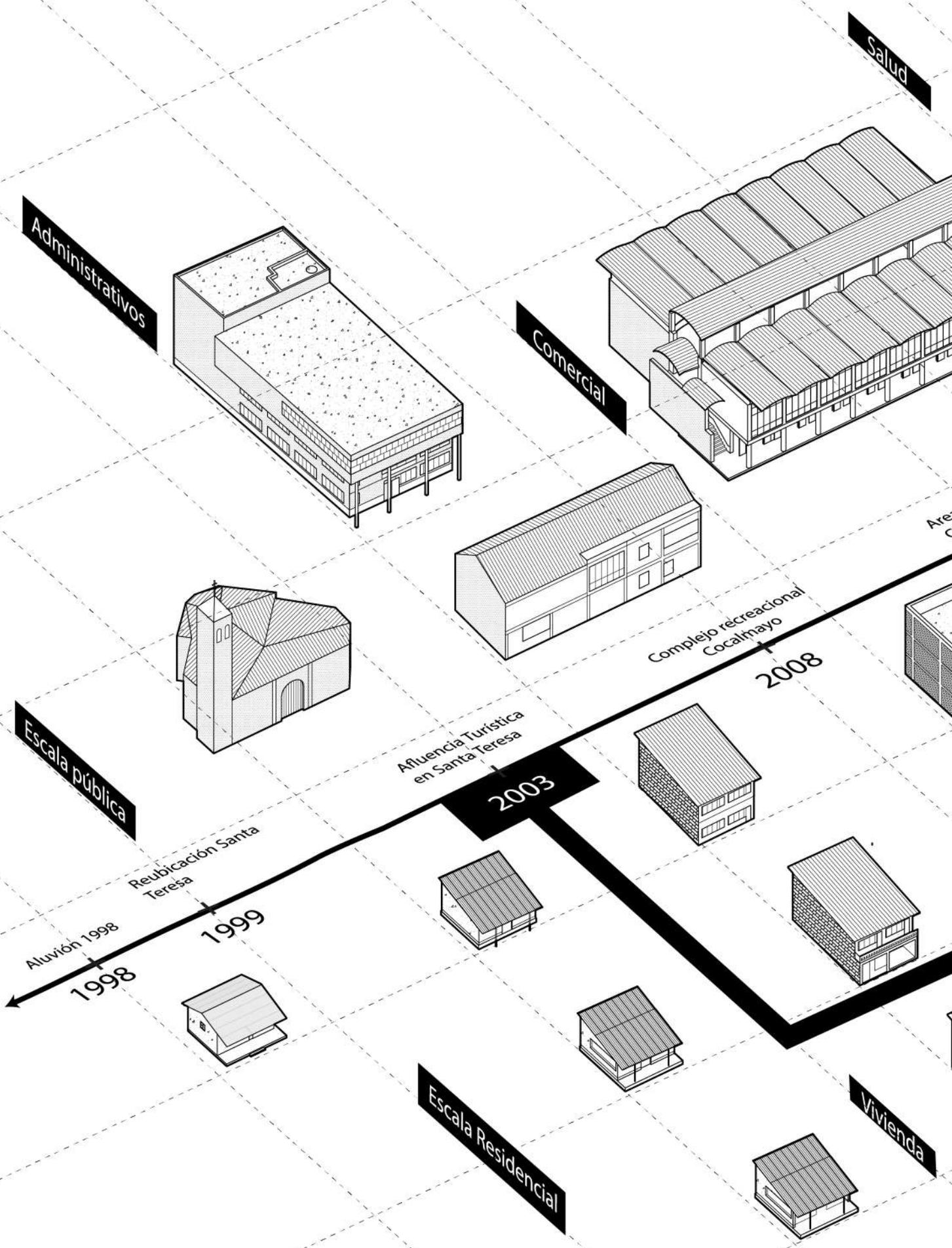
Posteriormente se fueron agregando programas como salas de espera, cafeterías o programas que sirvieran que satisficieran tanto la losa deportiva, el mercado o el terminal. El resultado fue que estos terminaron con escalas en algunos casos sobredimensionadas puesto que siempre buscaban esta conexión espacial entre los programas de mayor envergadura.





El edificio del Mercado de Abastos combina características de la escala pública y doméstica. En su primer nivel, a pesar de tener un programa más extrovertido, no presenta una fuerte conexión con el entorno urbano. El segundo nivel, accesible a través de una escalera debido a un desnivel, ofrece un espacio de generosa altura gracias al uso de acero y vidrio. En este último nivel, se encuentra una zona de esparcimiento donde las personas pueden disfrutar de una merienda mientras observan la copa de los árboles y el paisaje. Este nivel superior se asemeja a la idea de tener los pisos superiores de viviendas para la contemplación.





Administrativos

Comercial

Salud

Escala pública

Afluencia Turística en Santa Teresa

Complejo recreacional Cocalmayo

Area C

Aluvión 1998

Reubicación Santa Teresa

1998

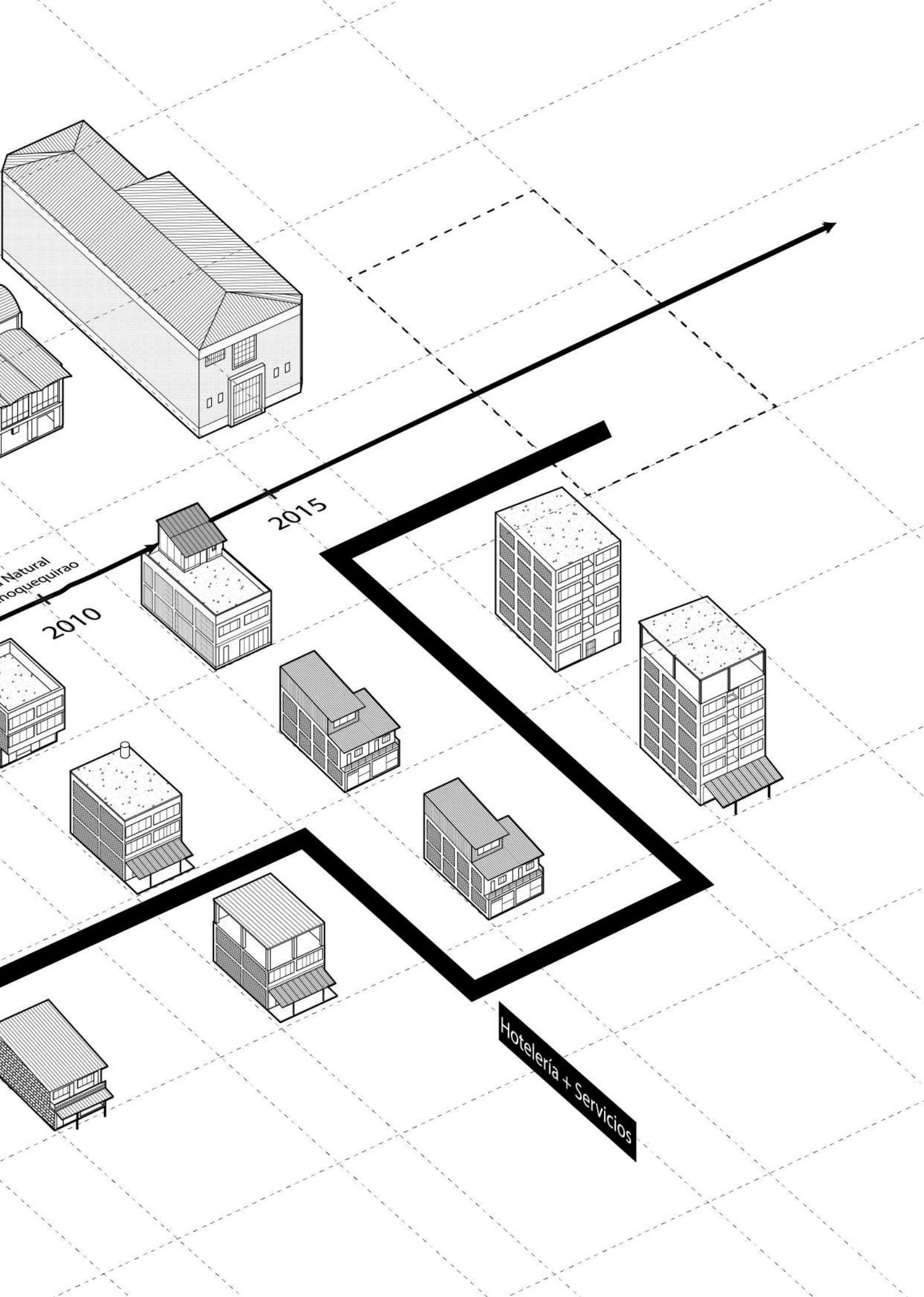
1999

2003

2008

Escala Residencial

Vivienda



Natural
hoquequirao

2010

2015

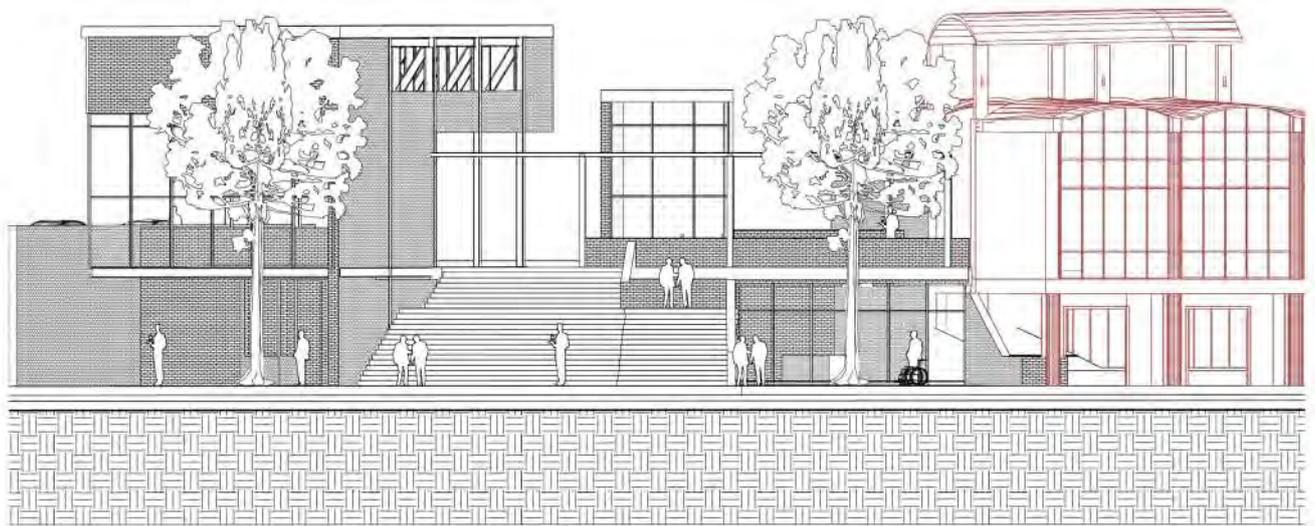
Hotelería + Servicios

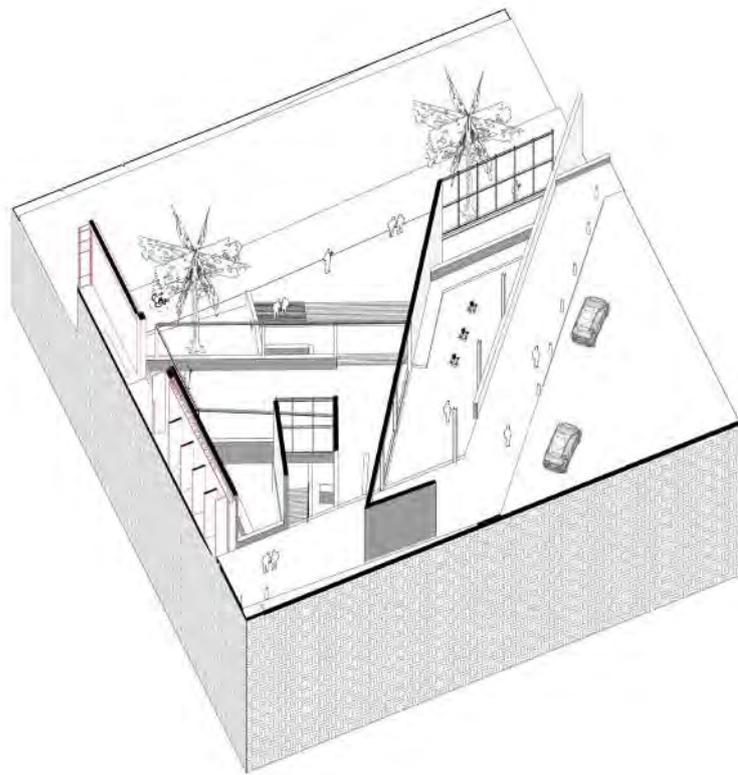
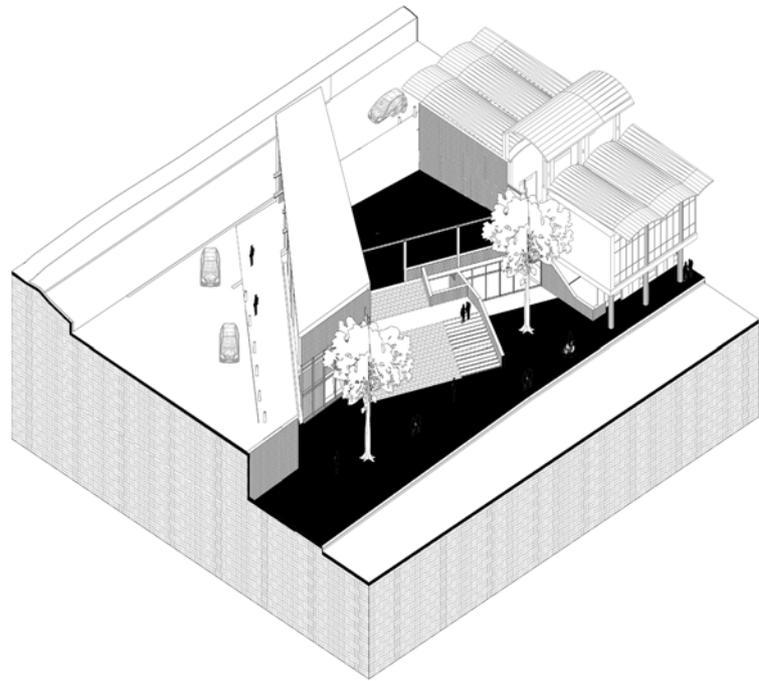
4. INDAGACIONES

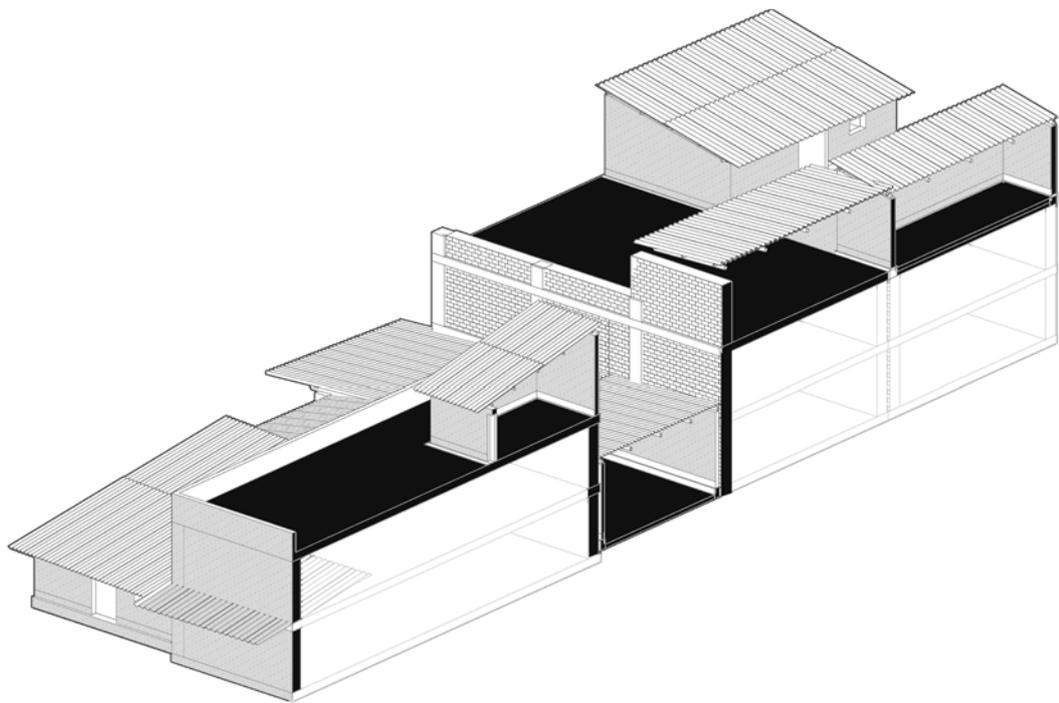
En los fragmentos siguientes fragmentos espaciales, se considera la posibilidad de realizar una excavación en el terreno para crear un espacio de transición altamente transparente en los niveles inferiores, conectando así con la calle. La pequeña plaza elevada se conecta con un espacio alargado que funcionaba como zona de embarque y desembarque. Se explora el uso de líneas diagonales para abordar la limitada amplitud de la parcela. La circulación principal se realiza siguiendo la pendiente a través de una amplia escalinata pública que busca funcionar como espacio público, mientras que otra circulación longitudinal se encuentra en el mismo nivel, entre los programas más generales.

La complejidad de conectar vertical y horizontalmente los edificios ante la importante pendiente del terreno llevó a la conclusión de encontrar estrategias de asentamiento en ladera presentes en la ciudad.

En esta primera etapa del análisis, emergen condiciones arquitectónicas relacionadas con los niveles de apertura y las circulaciones entre lo colectivo y lo individual en el contexto urbano. La tendencia hacia una mayor apertura para con el entorno, es un hecho material que el estudio subraya como importante ya que se manifiesta como hecho material y que lleva consigo una subjetividad inherente. Es crucial enfatizar que la sociedad es abierta a sistemas constructivos que aseguran esta condición particular en la arquitectura.



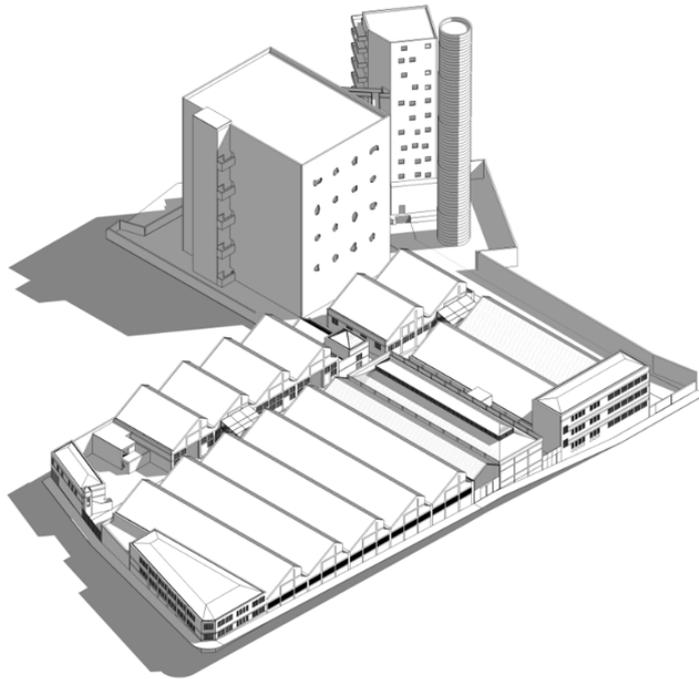




A partir de este análisis inicial surgen dos interrogantes para el proyecto. Por un lado, cómo abordar el enfoque en el análisis del carácter híbrido programático, ya que la mayoría de los edificios en el contexto de Santa Teresa presentan una superposición de niveles en la escala residencial, mientras que el proyecto en cuestión abarca otras funciones.

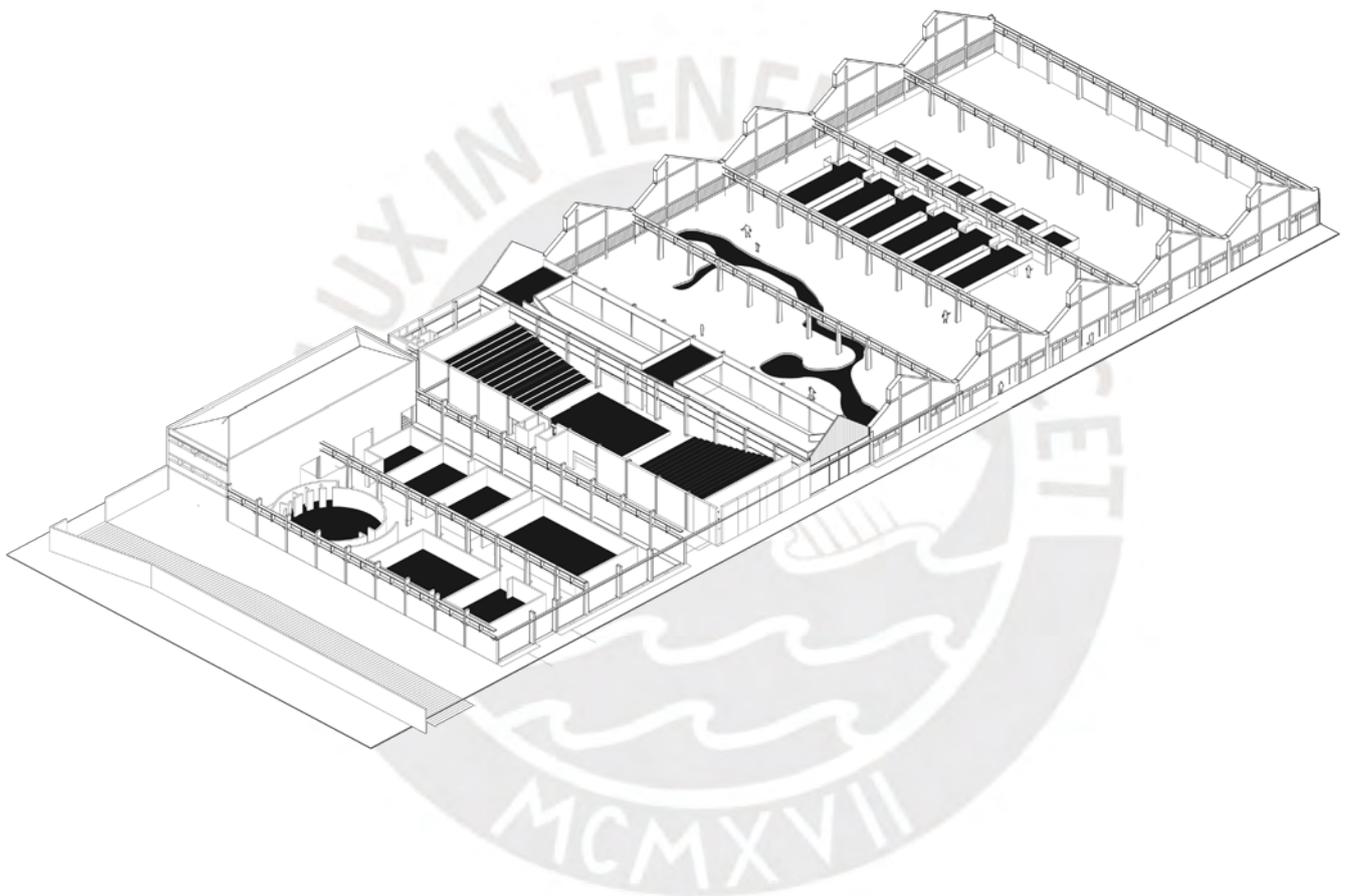
Por el otro, cómo resolver los desafíos de circulación en un edificio que presenta una marcada topografía y una parcela con limitada profundidad. Gran parte de la pregunta se centra en la determinación del nivel óptimo para concebir una losa deportiva y cómo esta se relaciona con el acceso público. Estas cuestiones plantean desafíos significativos en el ámbito de la arquitectura, requiriendo un enfoque integral que tenga en cuenta tanto la funcionalidad programática como la topografía específica del lugar.



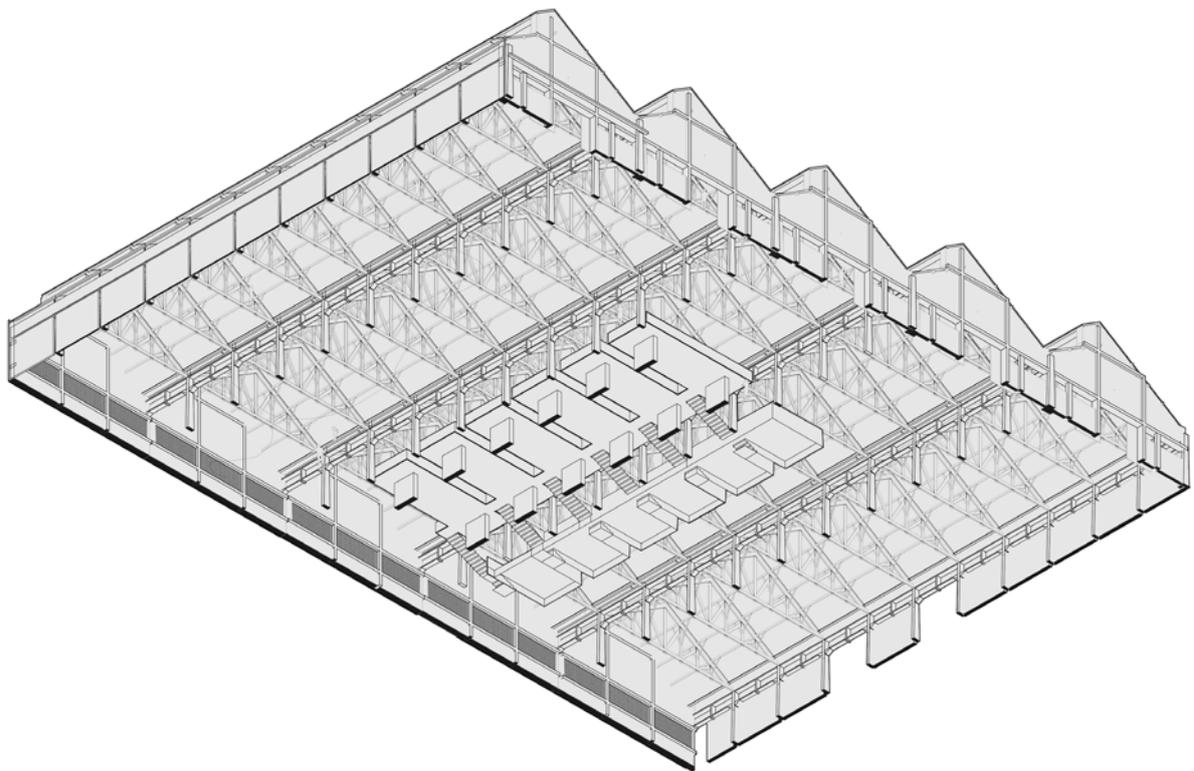


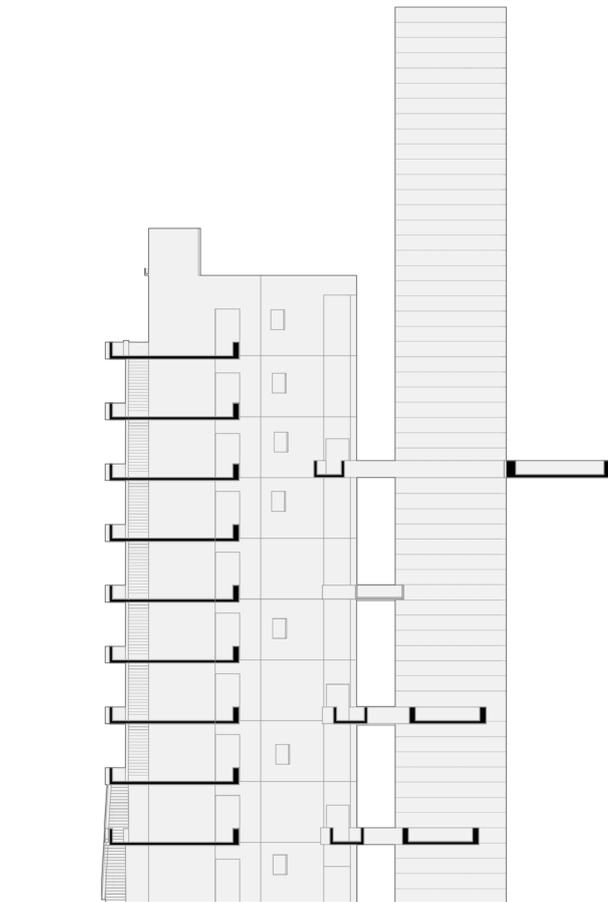
El edificio del Sesc Pompei ejemplifica un espacio público multifuncional que alberga diversas actividades, como ocio, entretenimiento y deporte. Este edificio, representativo de la arquitectura brasileña, se adaptó a un antiguo edificio industrial. Lina Bo Bardi conserva y amplifica la vitalidad del espacio sin alterar las construcciones existentes.

El uso del concreto en el proyecto del Sesc Pompei se destaca como un artefacto o dispositivo arquitectónico que transforma significativamente las condiciones de la estructura existente para dar cabida a diferentes programas en la antigua fábrica. El concreto permite una adaptación flexible y audaz hacia la grilla estructural preexistente. Este enfoque ingenioso y artístico del material no solo conserva la esencia histórica del lugar, sino que también proporciona un entorno versátil y dinámico para una amplia gama de actividades culturales y deportivas.

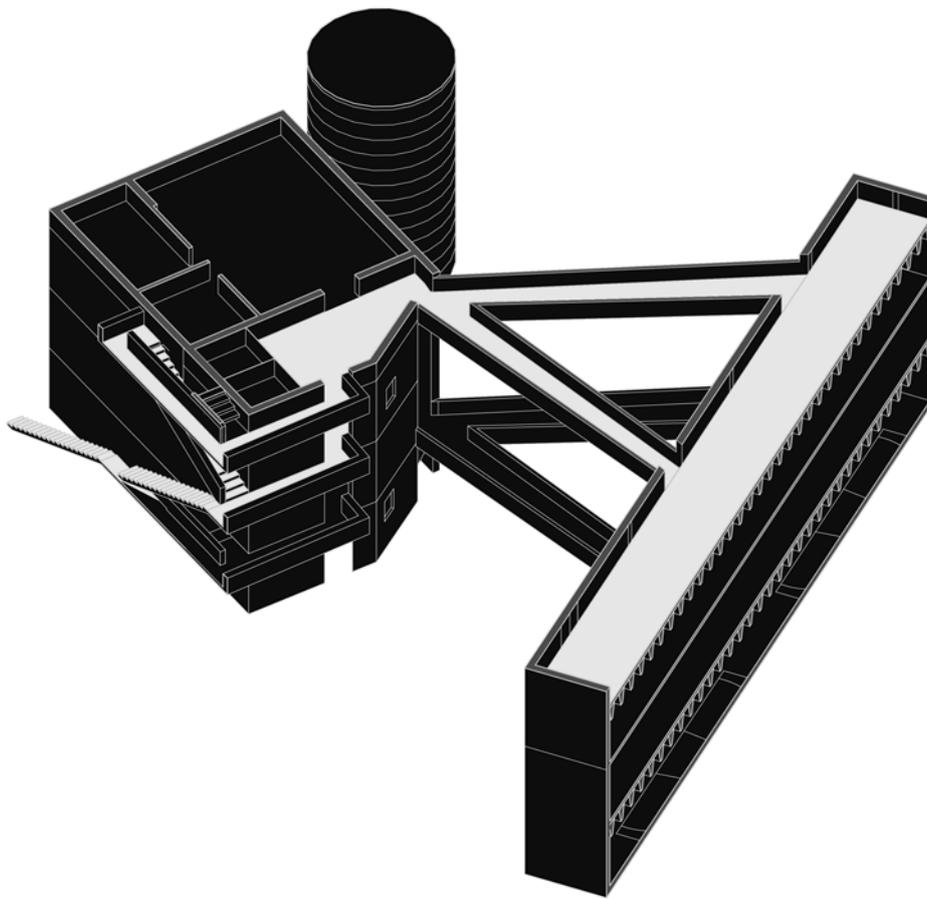


Sesc Pompeia (1977 - 1986)
Lina Bo Bardi

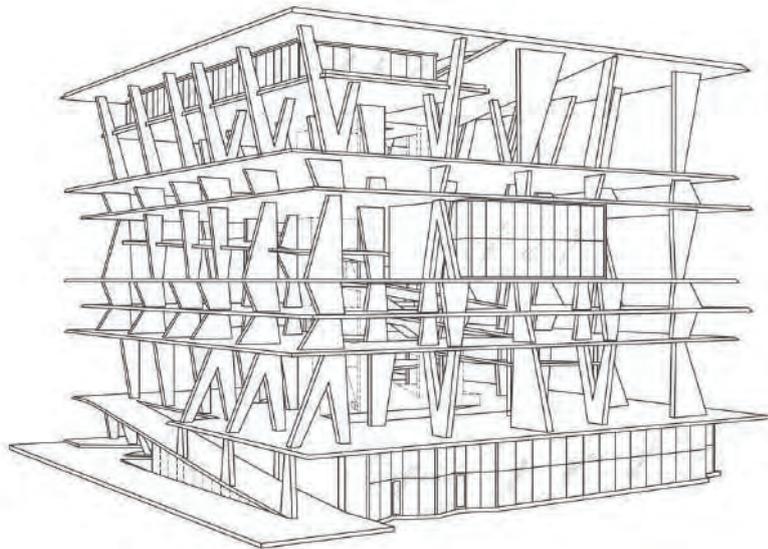


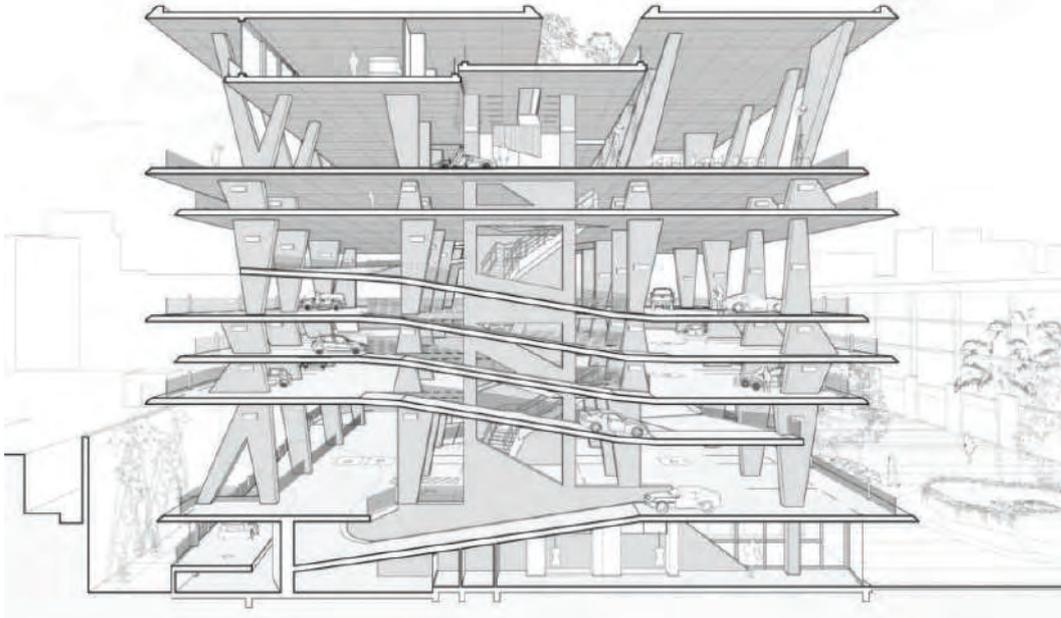


A partir de esta decisión proyectual, se diseñaron dos torres de hormigón para albergar las áreas deportivas y los vestuarios, con pasarelas de hormigón pretensado que cruzan áreas no edificables. Además, una torre cilíndrica de gran altura se convierte en un punto de referencia visible, invitando a los ciudadanos a disfrutar de este enclave en la ciudad.

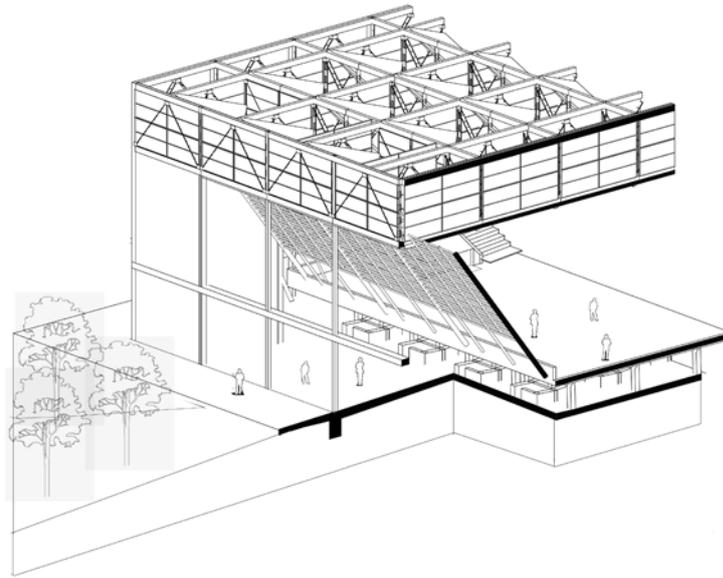


La circulación en el edificio en torre pasa a ser el centro de contemplación por excelencia, una idea radical de conectar los servicios con los espacios servidos y de garantizar la fluidez en el otro sentido a nivel de calle. La idea de una circulación externa en el edificio que conecta visualmente con la calle y los exteriores es una idea presente en otro edificio del siglo xxi. El 111 Lincon Road de Herzog & de Meuron.



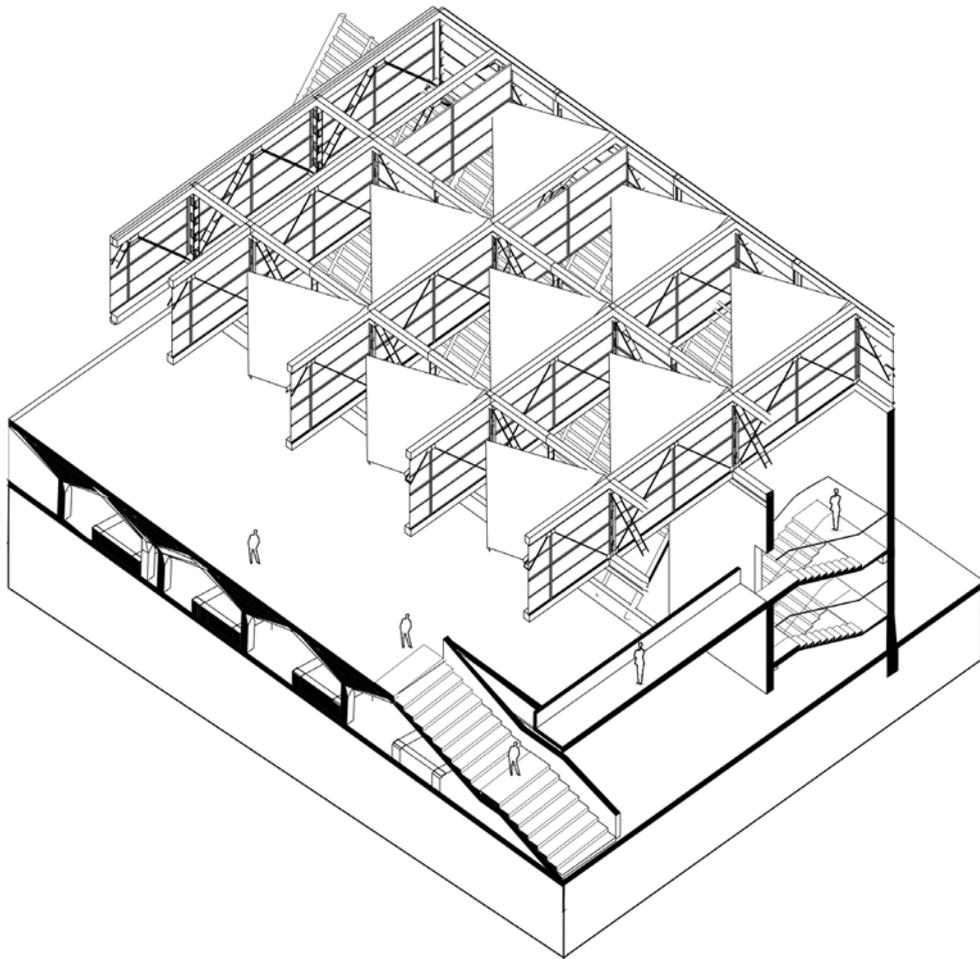


El edificio 1111 Lincoln Road, concebido por Herzog y De Meuron, fue diseñado como una estructura con capacidad de adaptación para diferentes actividades y usos. Se añadió un nuevo edificio que incluye unidades comerciales y residenciales en el espacio previamente vacío al norte del antiguo edificio de oficinas Suntrust. El diseño de Herzog y De Meuron subraya que las rutas de movimiento no solo tienen como objetivo facilitar el desplazamiento centrípeta dentro del edificio, sino que también configuran un continuo espacial que promueve encuentros y experiencias significativas en el entorno urbano.

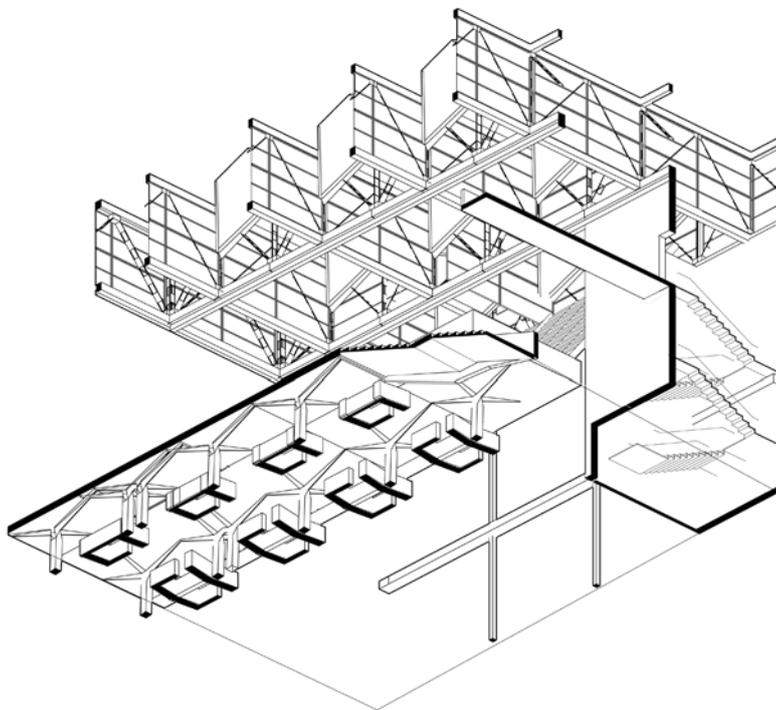


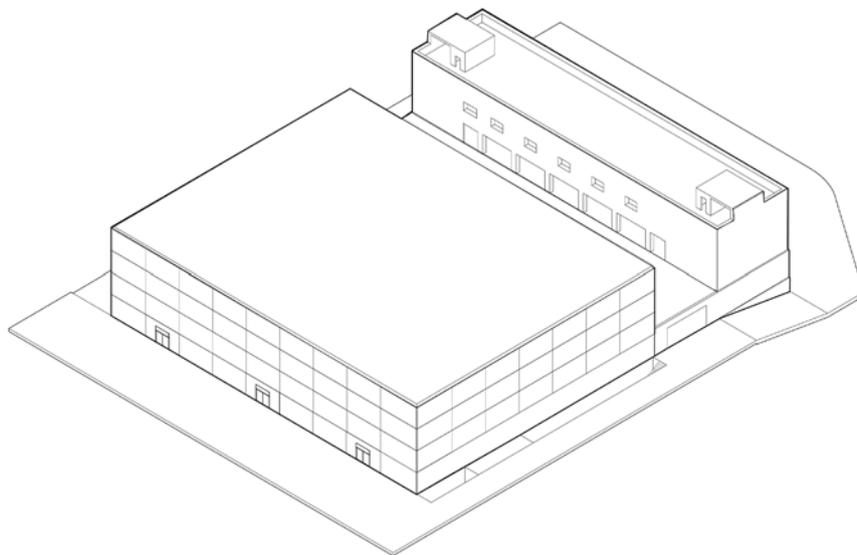
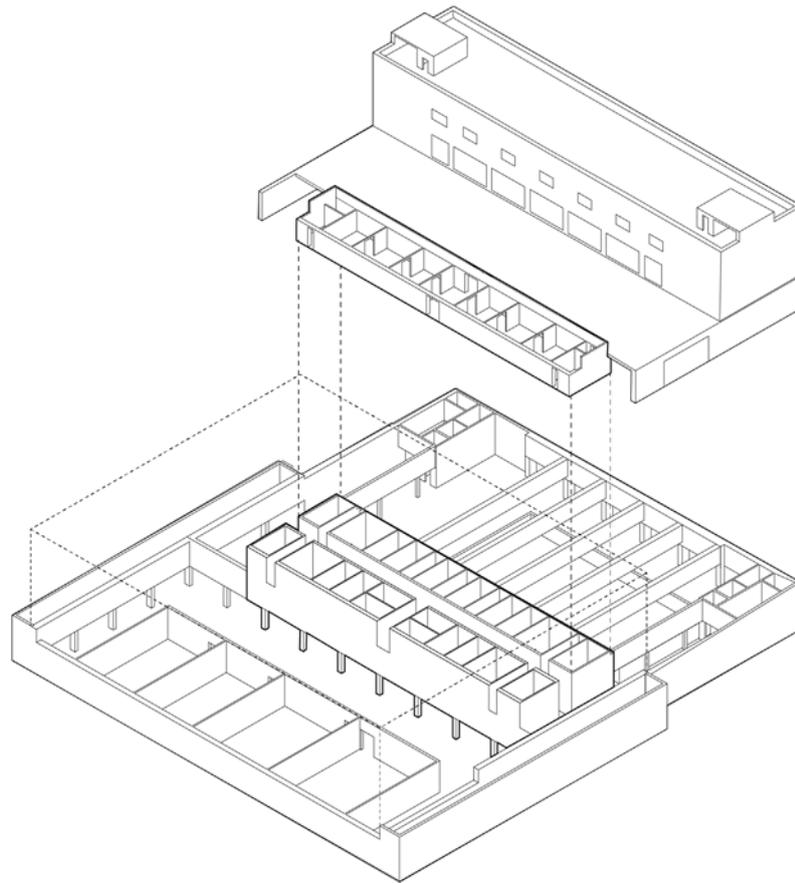
Todos estas relaciones se sumaron a las variables ya planteada en las anteriores secciones, niveles de apertura a la calle, circulaciones que flanquean un espacio central. La influencia de los anteriores proyectos es fusionar los espacios de circulación hacia los programas existentes para que generen situaciones inesperadas. de lo visual y funcional se torna una relación mas espacial.

El espacio de la losa deportiva ahora es el punto de congregación por excelencia, adquiriendo esta condición heterogénea de las dinámicas de ocupación latinoamericanas en muchas regiones, donde la losa deportiva es un espacio comunal importante. Partiendo de este supuesto, en ambos fragmentos siguientes, se instala la losa deportiva en el último nivel; simulando el espacio comunal elevado de la superficie para la contemplación del área circundante. Un gran espacio comunal que tenga este rol flexible, adaptable, que albergue lo programáticamente indeterminado.



Relaciones de indiferencia, en los términos de Bernard Tschumi, en el cual la forma puede acomodar a muchos programas. El resultado de elevar la losa deportiva genero una relacion de conflicto con la zona baja, el mercado de artesanias, puesto que implicaba una gran losa sobre estos espacios. La forma en que estos programas se disponen implica una relacion de recorrido biaxial y estática, en la que el individuo no se percibe como el centro de la experiencia espacial.

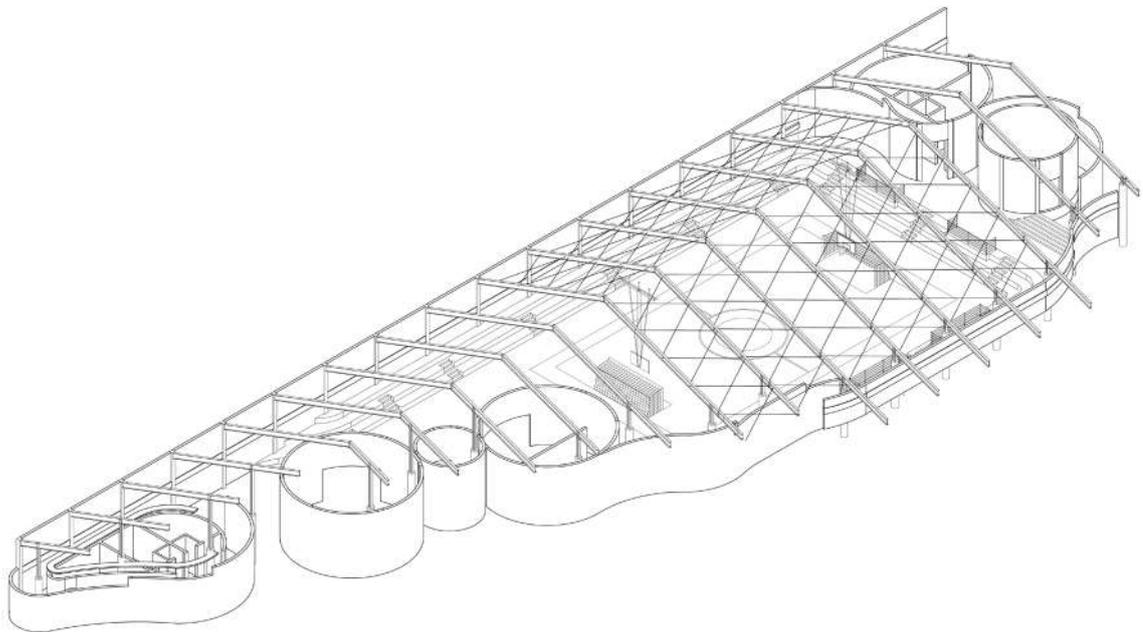
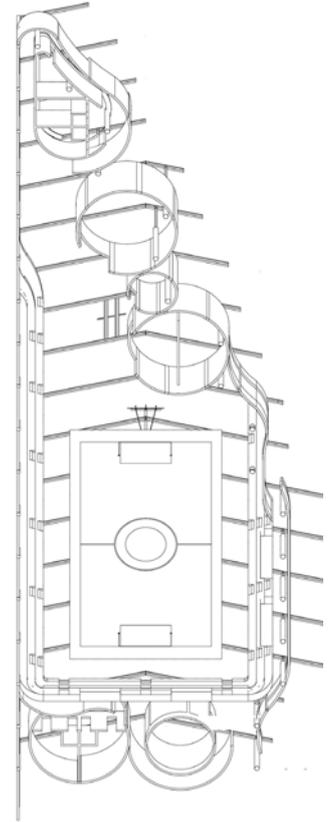




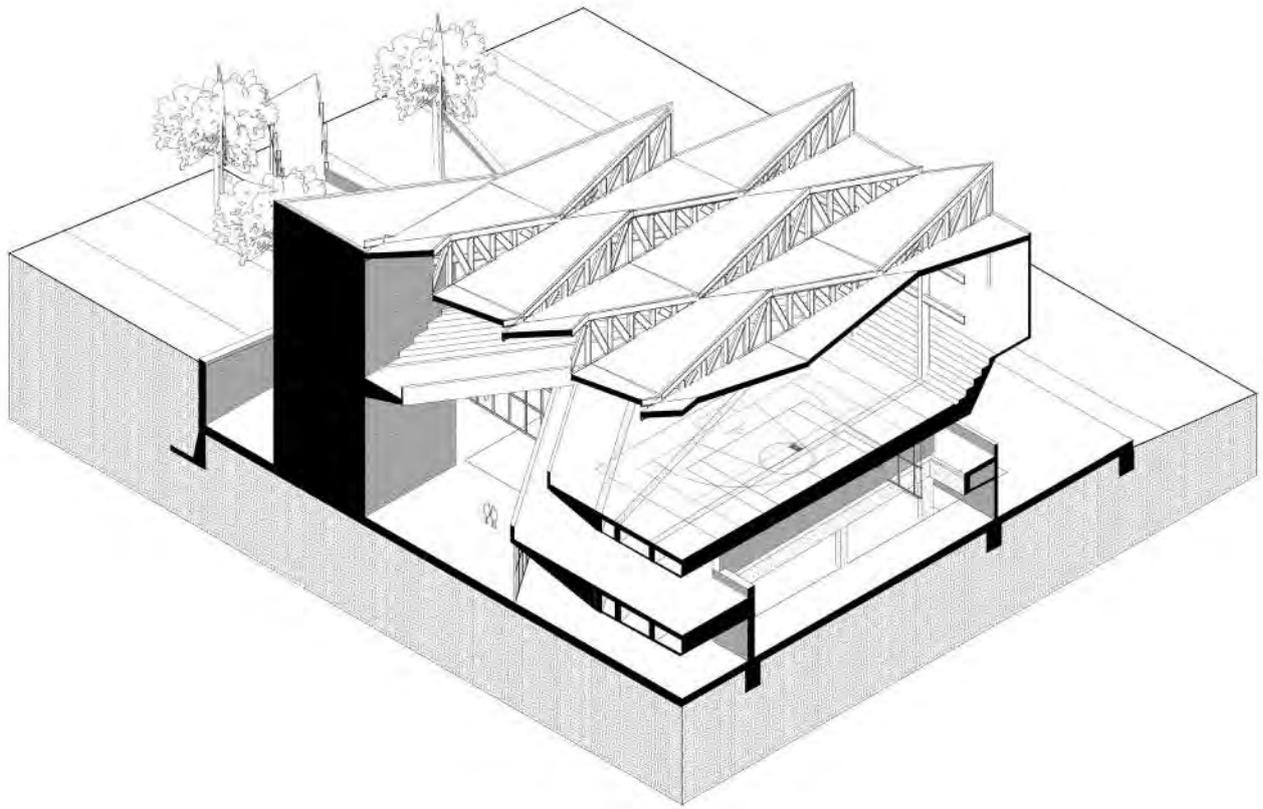
Pabellón Polideportivo y Aulario U. F.V (2017)
Alberto Campo Baeza

Para comprender la relación entre el orden y el espacio deportivo, se exploró la interacción entre diferentes capas en los pabellones deportivos. En un caso, se examinó un pabellón deportivo ubicado en el nivel superior cuyo orden se superpone a una estructura del nivel inferior, que contiene servicios. Alberto Campo Baeza modula a partir de este orden compositivo, la relación con la fachada, ingreso de luz, recorridos, una especie de estructura que organiza el recorrido.

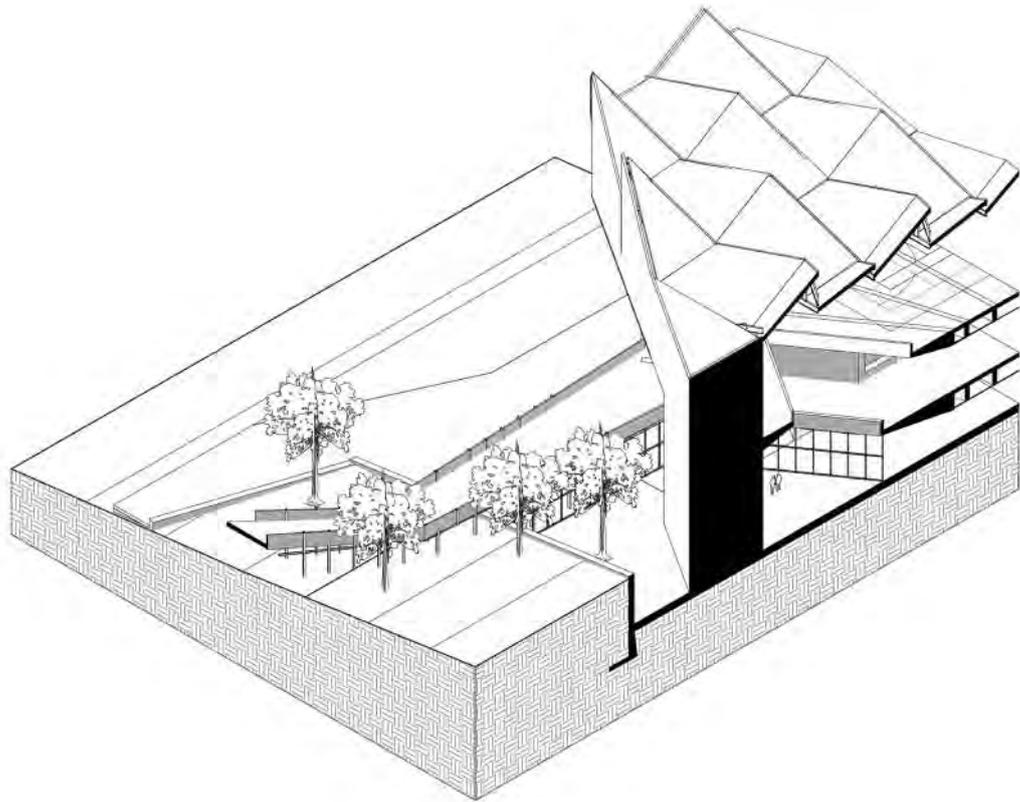
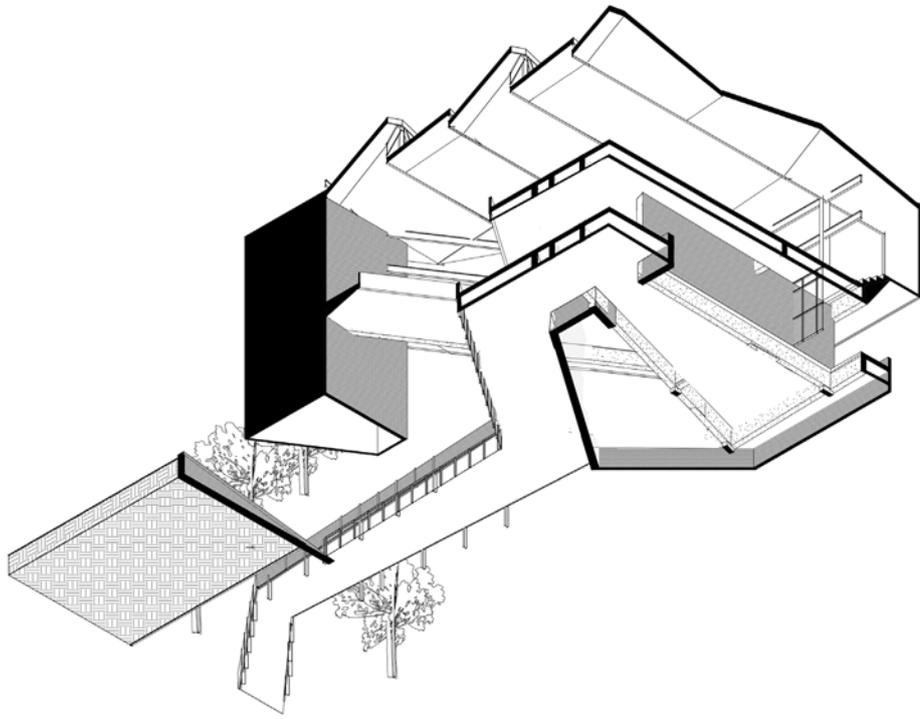
También se analizó la superposición de ordenes distintos de la cubierta de la Arena do Morro. En esta se presenta una relación de negociación entre la cobertura y los muros divisorios.



Arena do Morro (2017)
Herzog & de Meuron



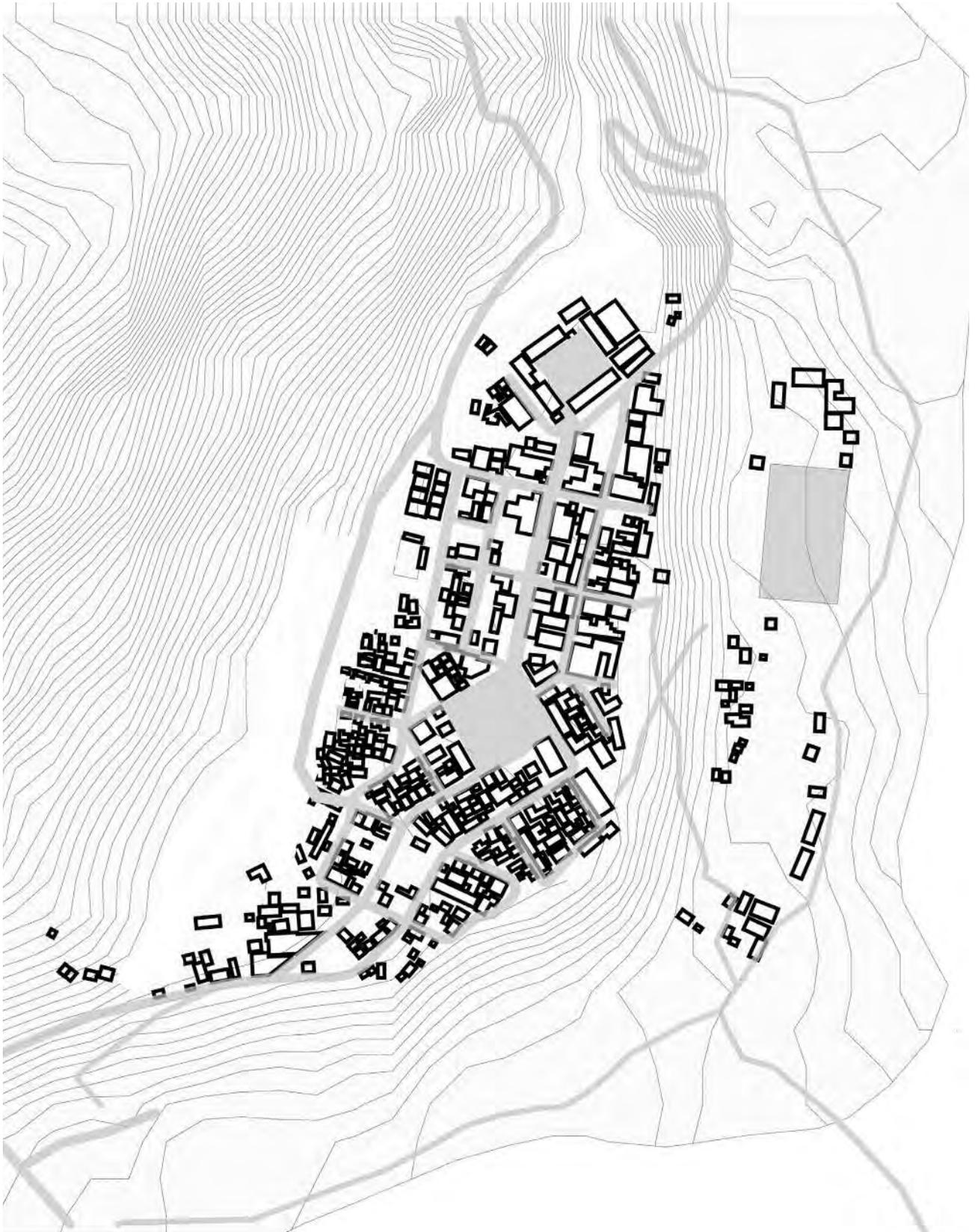
El último fragmento espacial se basa en la noción de bandejas o plataformas de independiente orden y jerarquía. Se busca que el movimiento se espacialice y conecte desde un hipotético otro nivel. Condensa mucho de lo estudiado en los anteriores análisis, pero uno de los descubrimientos fundamentales radica en comprender que la espacialización del movimiento del usuario como una posibilidad de construir un propio comportamiento dentro del edificio que se puede ver influenciado por otros eventos. Esta disrupción conflictiva de una trayectoria que se "entromete" o se "topa" con otros espacios, con otra geometría, otra indeterminación, propicia la mezcla de significados y la interpretación abierta del edificio.



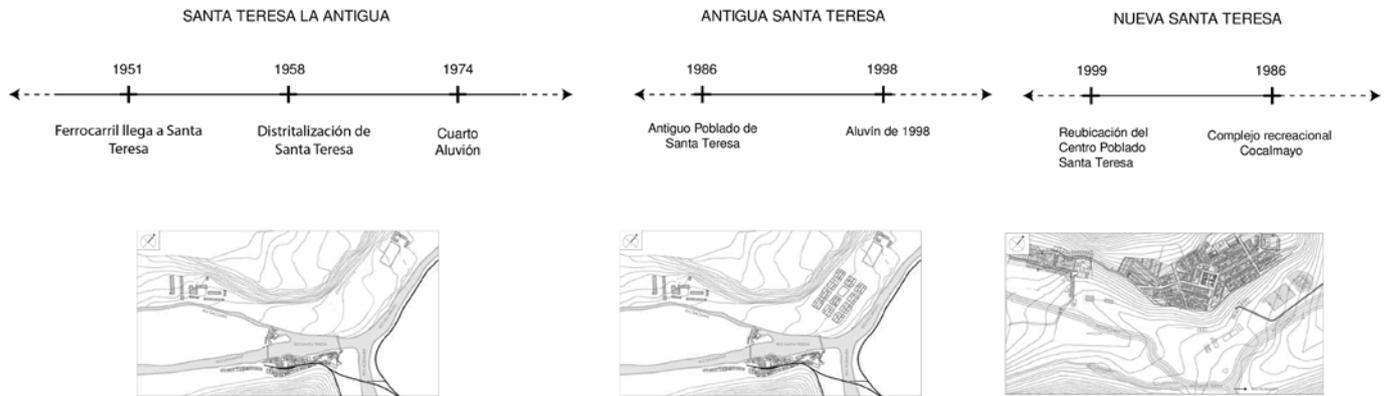
En el segundo capítulo de análisis se partió de los hallazgos encontrados en la ciudad contrastados con las hipótesis de partida en búsqueda de una forma arquitectónica que pueda albergar lo programáticamente indeterminado y lo arquitectónicamente específico. La noción de circulación se torna en movimiento del usuario, que es el que experimenta el espacio. A su vez se entiende que la apertura y permeabilidad de los edificios permite esta reconexión con el entorno.

En los fragmentos poco a poco los programas pierden especificidad y se tornan en espacios flexibles con dimensiones considerables. La cobertura se estudia siempre con dos sentidos: la iluminación y el despliegue estructural que esto implica. Puesto que se busca una estructura cuya modulación de la grilla permita versatilidad en todas las plantas.

El resultado de estos hallazgos tendrán en eco en las instancias finales del proyecto como replantear un programa móvil, ordenes superpuestos, una grilla versátil que permita una múltiple escala y flujos de circulación libres.







El estudio considera la naturaleza traumática del cambio como principal generador de los fenómenos arquitectónicos anteriormente descritos. Un incidente de tales magnitudes puede desafiar nuestras preconcepciones sobre el mundo y nuestra identidad personal. Puede llevarnos a cuestionar nuestras creencias o, en contraposición, impulsarnos a aferrarnos aún más a ellas como una defensa psicológica para evitar una crisis o un trauma.

La idea de que un evento crítico puede desencadenar una serie de respuestas y reflexiones sobre la fragilidad humana y la resiliencia se relaciona con las teorías de Gilles Deleuze sobre el acontecimiento. Deleuze sostiene que un acontecimiento no es simplemente un hecho, sino algo complejo y sutil que trasciende lo meramente factual. Es un momento que desafía nuestras ideas preconcebidas y nos empuja a pensar en términos de posibilidades y transformaciones.

La resolución en la nueva arquitectura de los últimos 25 años muestra tendencias de lo primero, una apertura hacia nuevos espacios, nuevas tipologías, nuevos sistemas constructivos, nuevos modos de habitar. El proyecto hace eco de estos cambios arquitectónicos y busca una manera de generar arraigo y sentido.

Se entiende que el edificio a construir es un punto y aparte que dicta un manifiesto construido dentro de la necesidad de reconectar, en un primer momento con la naturaleza, en un segundo con el prójimo, el tercer nivel; sin embargo, es un punto crucial que el siguiente capítulo piensa abordar. En que términos construir identidad, para establecer un primer paso hacia la relación con el otro.

Esto tiene la capacidad de impedir que la población local ceda ante las presiones estatales y gubernamentales, además de que sea ella quien decida si el nuevo edificio es una coraza o una puerta para con el otro.



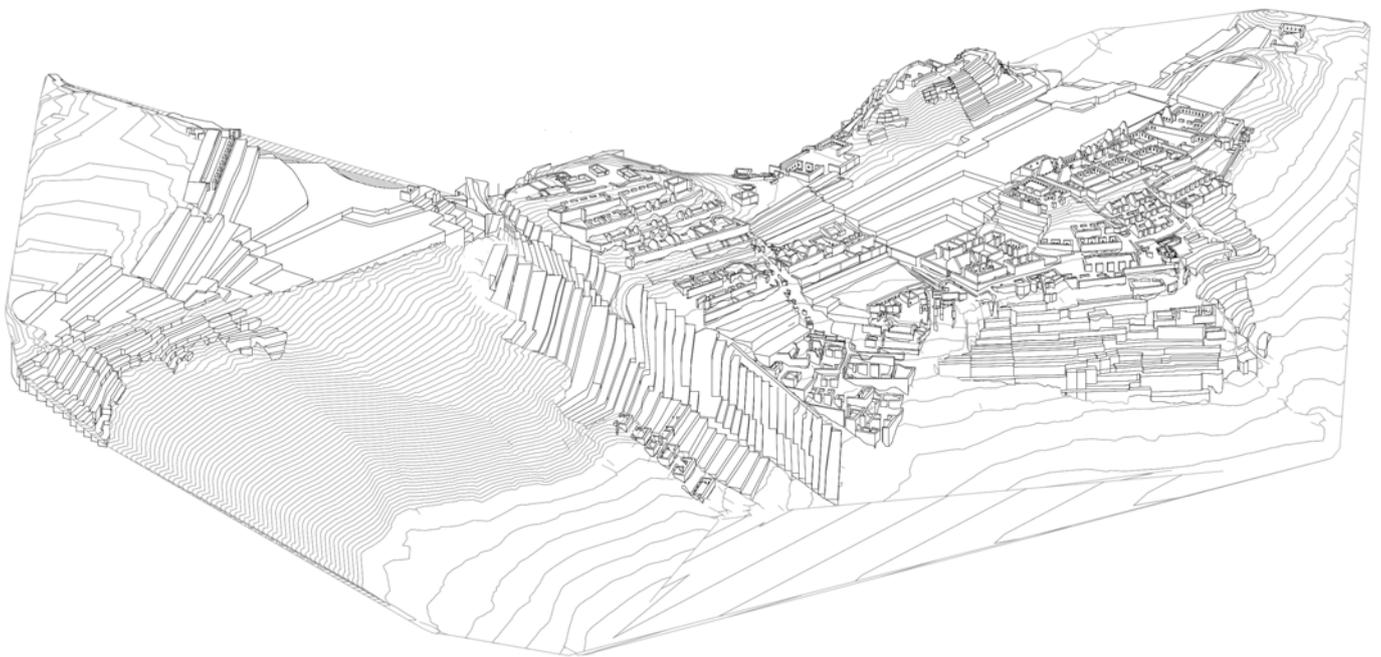
5. ESTRATOS

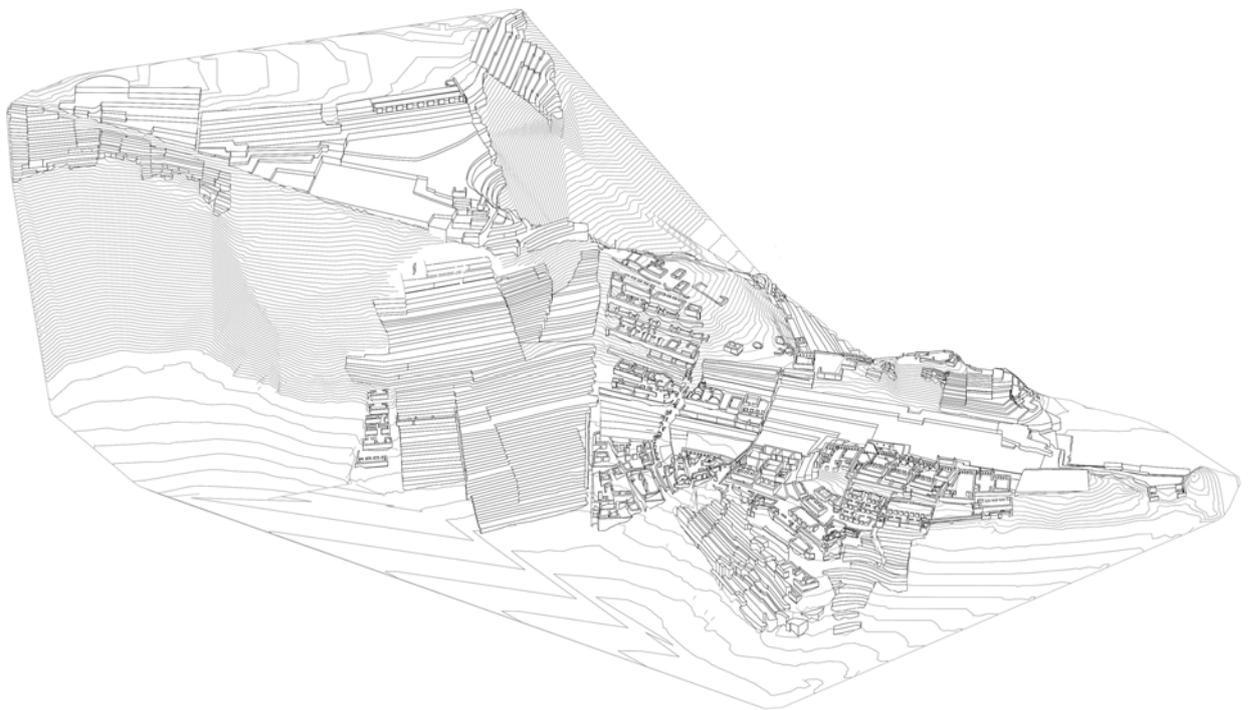
El estudio aborda la cuestión de cómo restablecer una conexión espacial con un pasado ausente. En particular, se observa que la población local siente una fuerte identificación con los centros arqueológicos de Machu Picchu y Choquequirao, lo que se refleja en pancartas promocionales en las calles principales y en la arquitectura de las viviendas que imitan las paredes de piedra de estos centros.

Aunque esto parezca una relación aislada, algo muy figurativo. Lo cierto es que históricamente se basa en la comprensión de que Machu Picchu ha influido en las dinámicas territoriales desde tiempos antiguos. Según José Canziani la ubicación de Machu Picchu es una suerte de finis mundis:

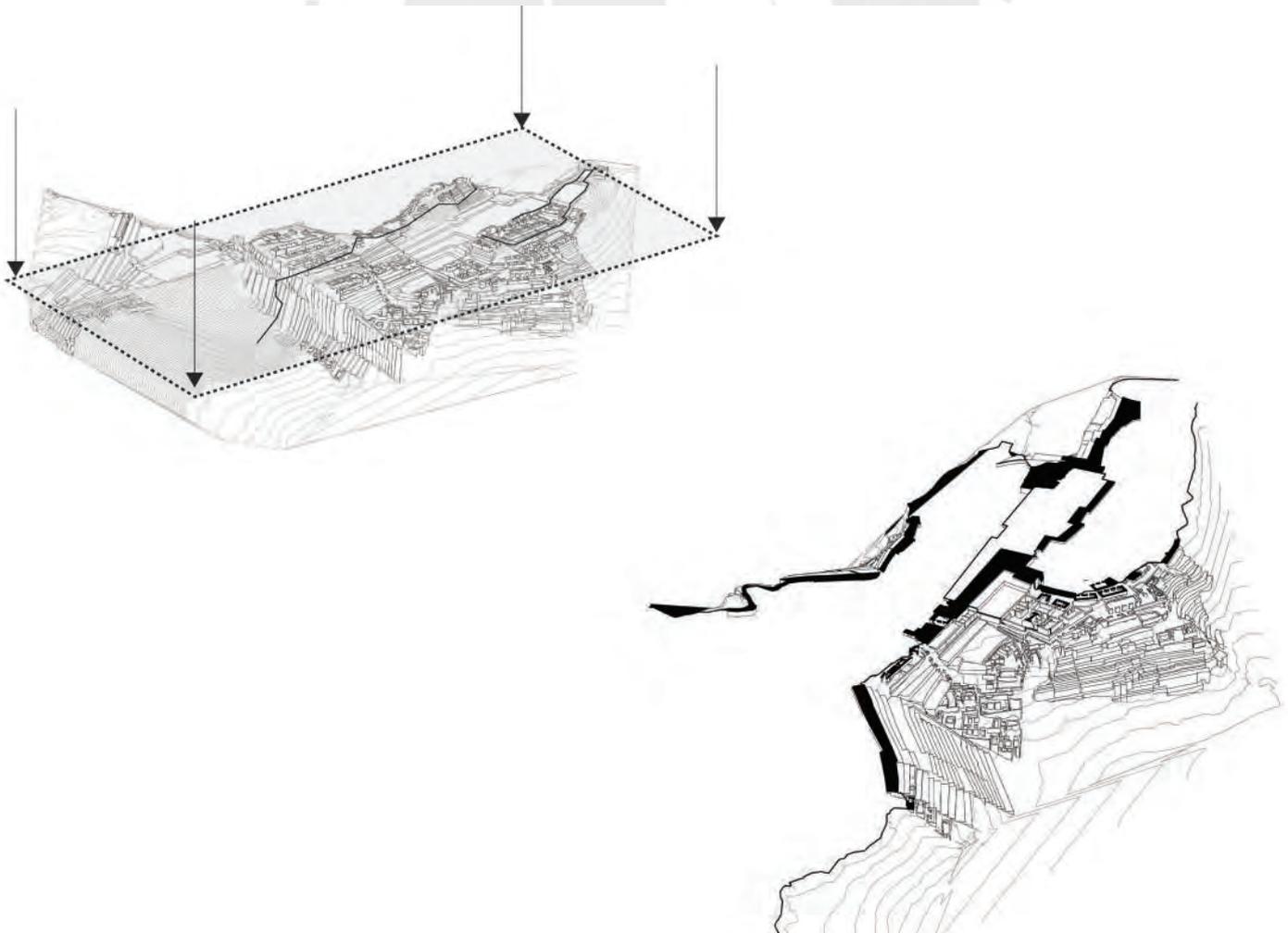
“ el punto terminal del mundo civilizado de aquel entonces y una suerte de atalaya que otea desde sus alturas la inmensidad de un mundo inexplorado que asoma desde los Andes hacia la Amazonía” (2009: 458)

La idea de que el lugar se encuentra en el límite de lo que se entiende como mundo andino, es un primer punto de partida para generar arraigo. Para Crousse esta forma de entender el paisaje es muy similar a los enfoques actuales en los cuales el mismo es “ interacción entre las partes de un todo viviente “(Goula, 2006, como se citó en Crousse, 2016).





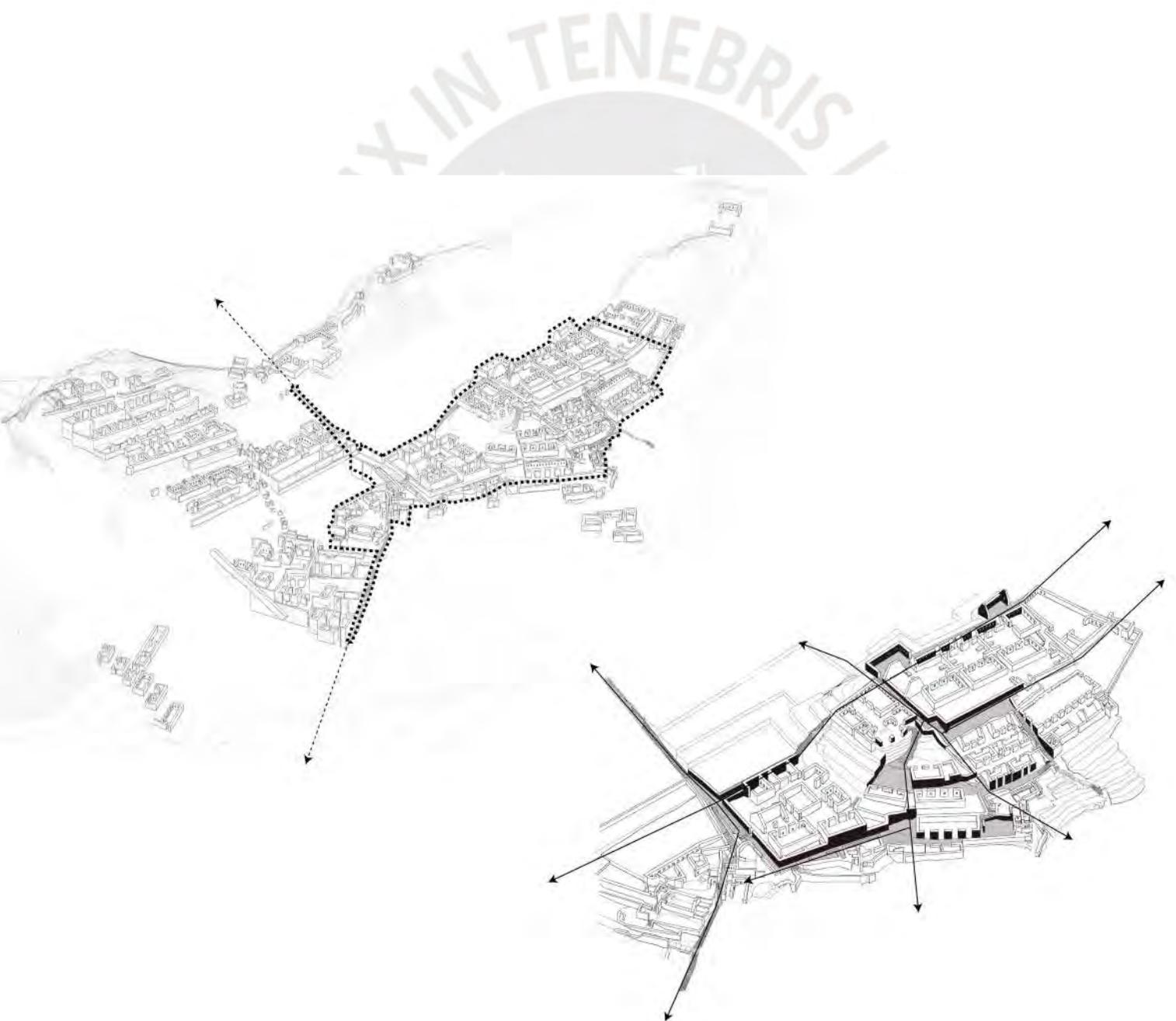
La investigación se centra principalmente en la relación arquitectónica del conjunto con la topografía. A su vez se estudian los caminos entre los conjuntos para estudiar su sistema de asentamiento en ladera. Para desvelar los distintos estratos que lo componen se realizan cortes horizontales en el terreno que revelan distintas adaptaciones de los andenes y muros. A la izquierda se encuentra el Intiwatana, con un trazo orgánico, esculpe el conjunto, mostrando el paso erosionado del tiempo en la montaña. Por otro lado, el recinto de las 3 portadas, al a derecha, exhibe un trazo geométrico, evidenciando la intervención consciente del hombre en el tiempo.

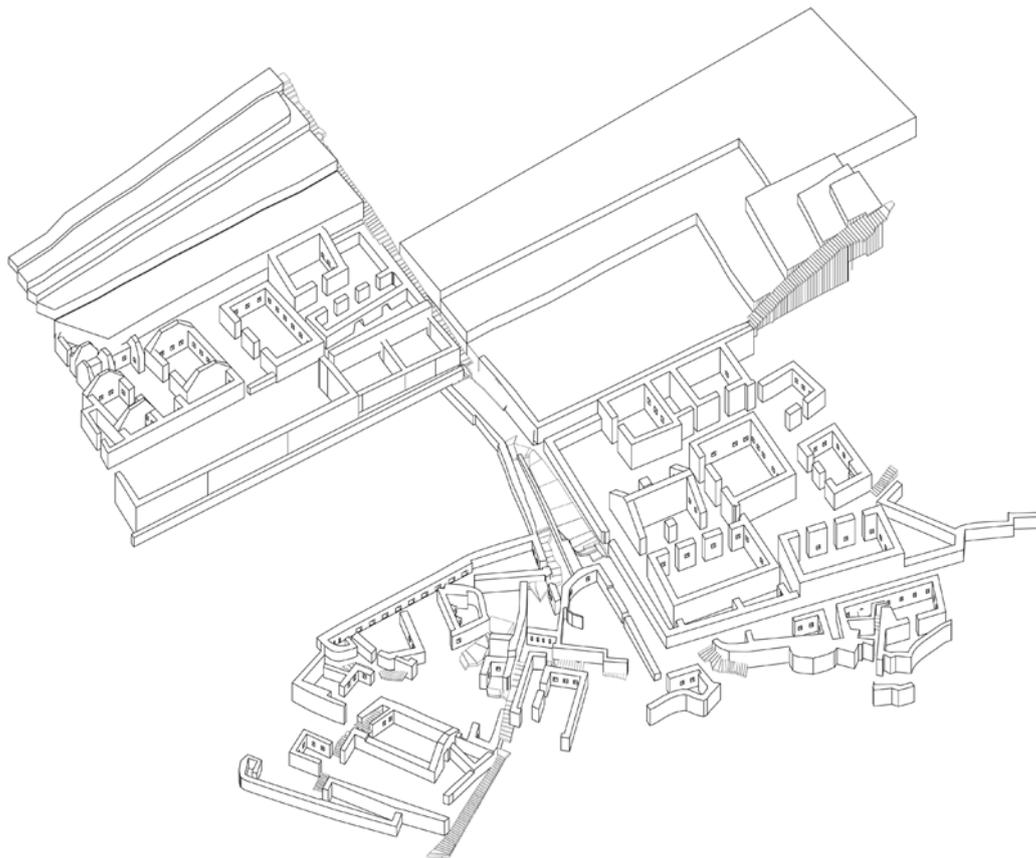


Este vínculo entre la forma de cortar el terreno y el tiempo geológico en la construcción ya había sido mencionado por artistas del Land Art, como Enric Miralles en su trabajo en el Cementerio de Igualada. En dicho proyecto, Miralles señaló que al realizar cortes en el terreno, se experimentaba una aceleración en la percepción del paso del tiempo.

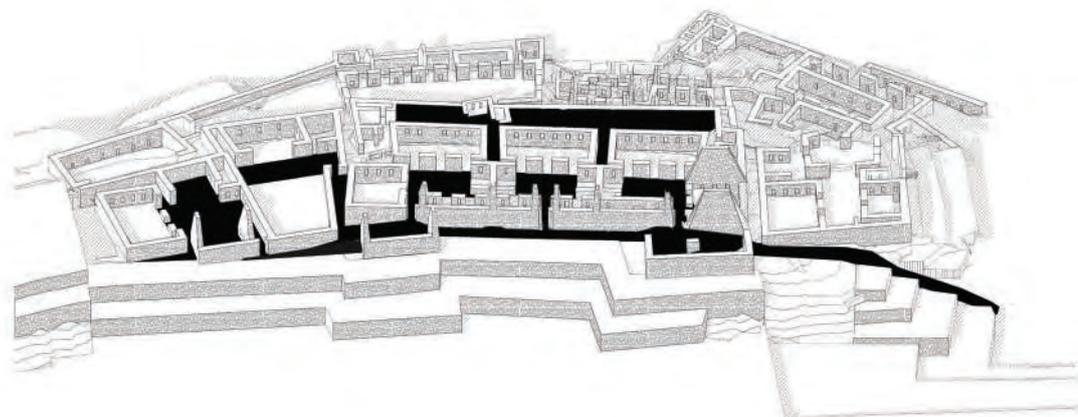
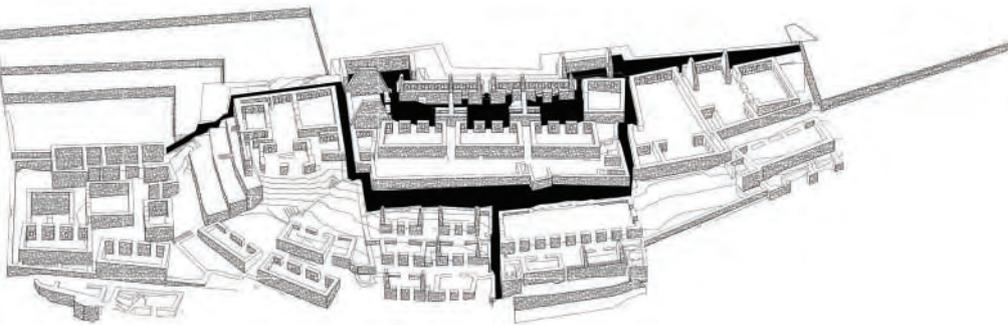
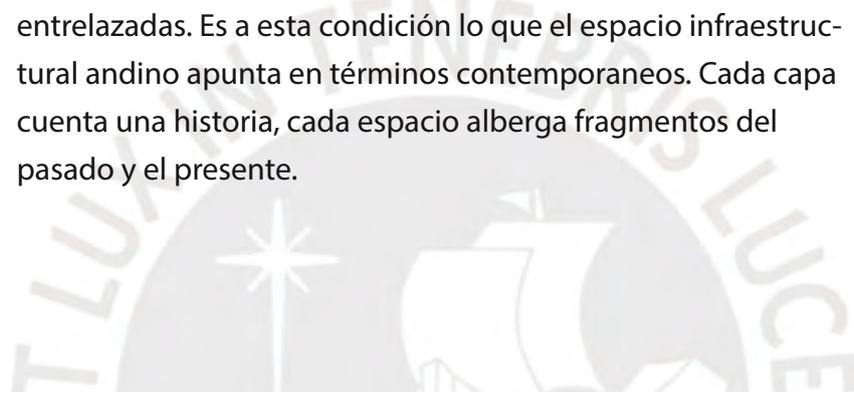


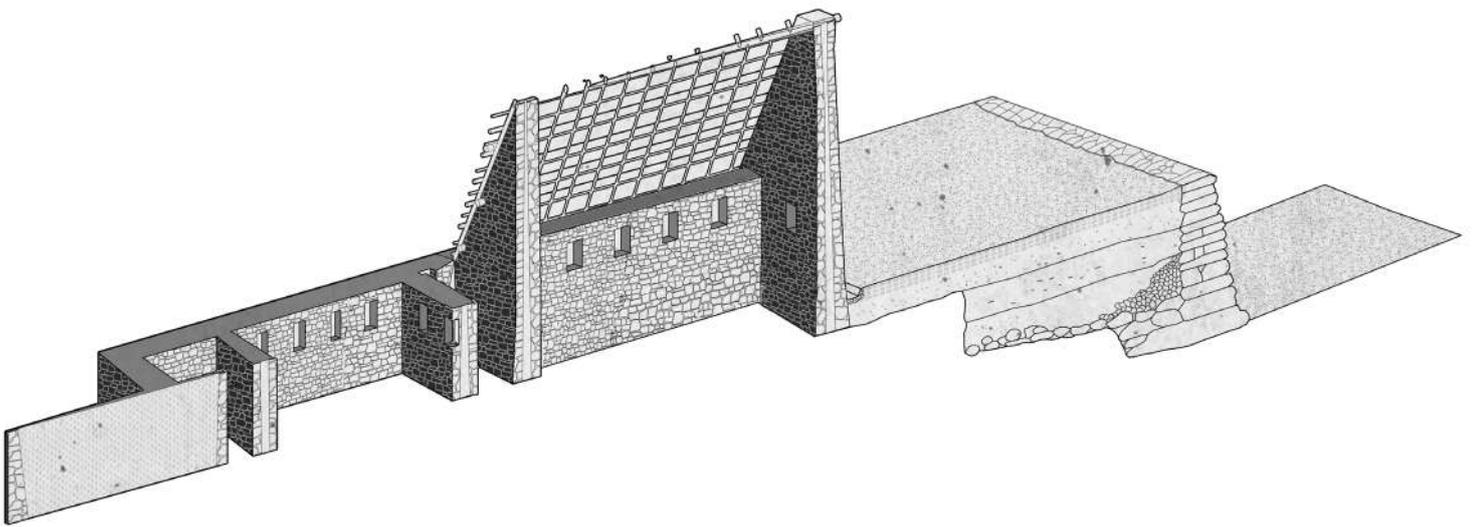
La interrelación entre las temporalidades no es dicotómica, sino que se relacionan de manera inherente con los procesos geológicos, los cuales evocan una percepción temporal a través de la experiencia del recorrido y una conexión espacial diagonal. El acto de recorrer a través de los recintos da miradas distintas de un mismo elemento. Lo que establece sentido y un significado a través de esta superficie activa registrada.





Los diversos estratos superpuestos de andenerías, recintos y calles interiores conforman una totalidad informe y desestructurada que evoca naturalezas distintas de arquitectura, espacio público, infraestructura. En esta totalidad, existen órdenes que prevalecen sobre otros, y también se manifiestan jerarquías y ritmos temporales específicos donde es el movimiento del individuo el que evoca las temporalidades entrelazadas. Es a esta condición lo que el espacio infraestructural andino apunta en términos contemporáneos. Cada capa cuenta una historia, cada espacio alberga fragmentos del pasado y el presente.



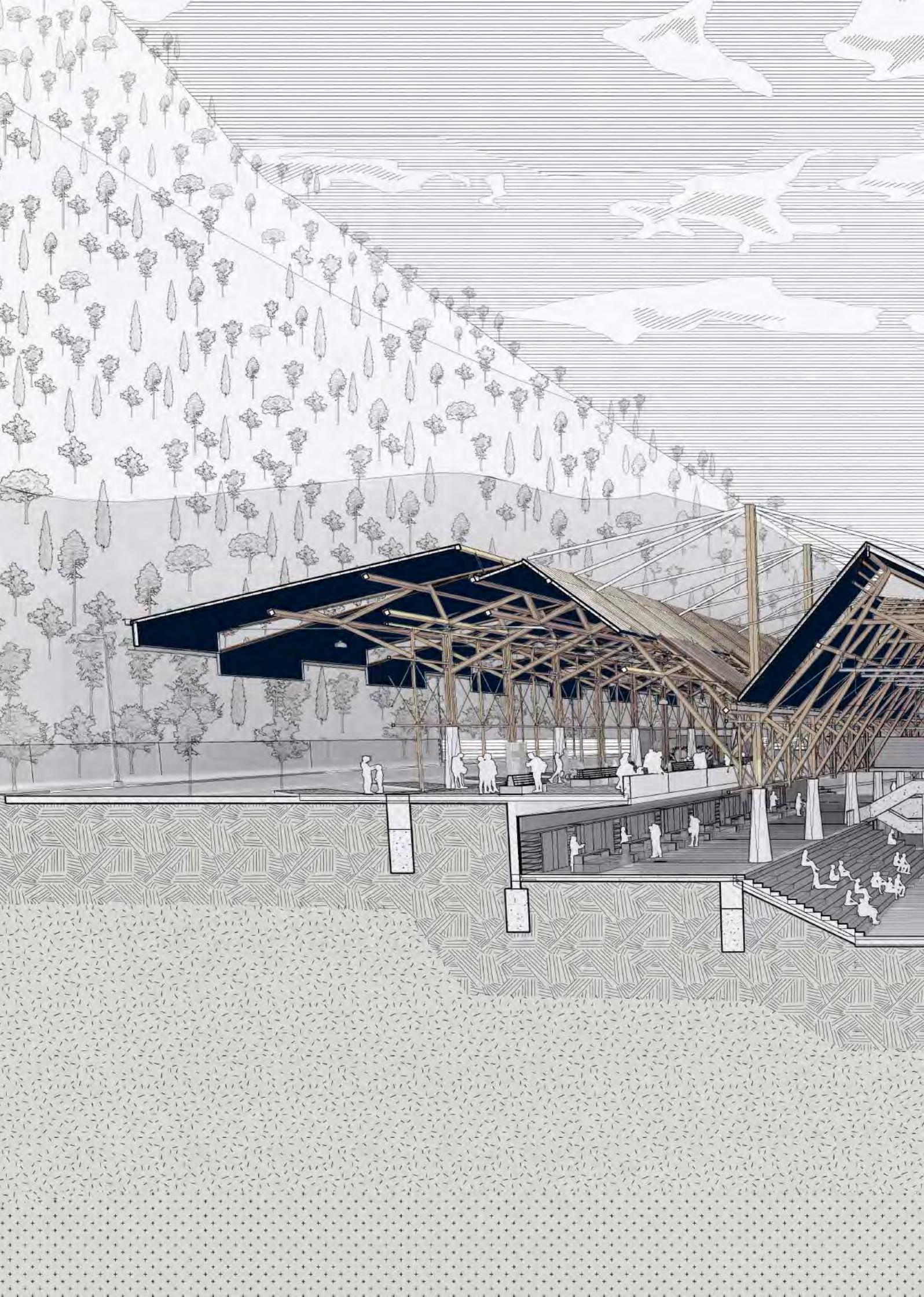


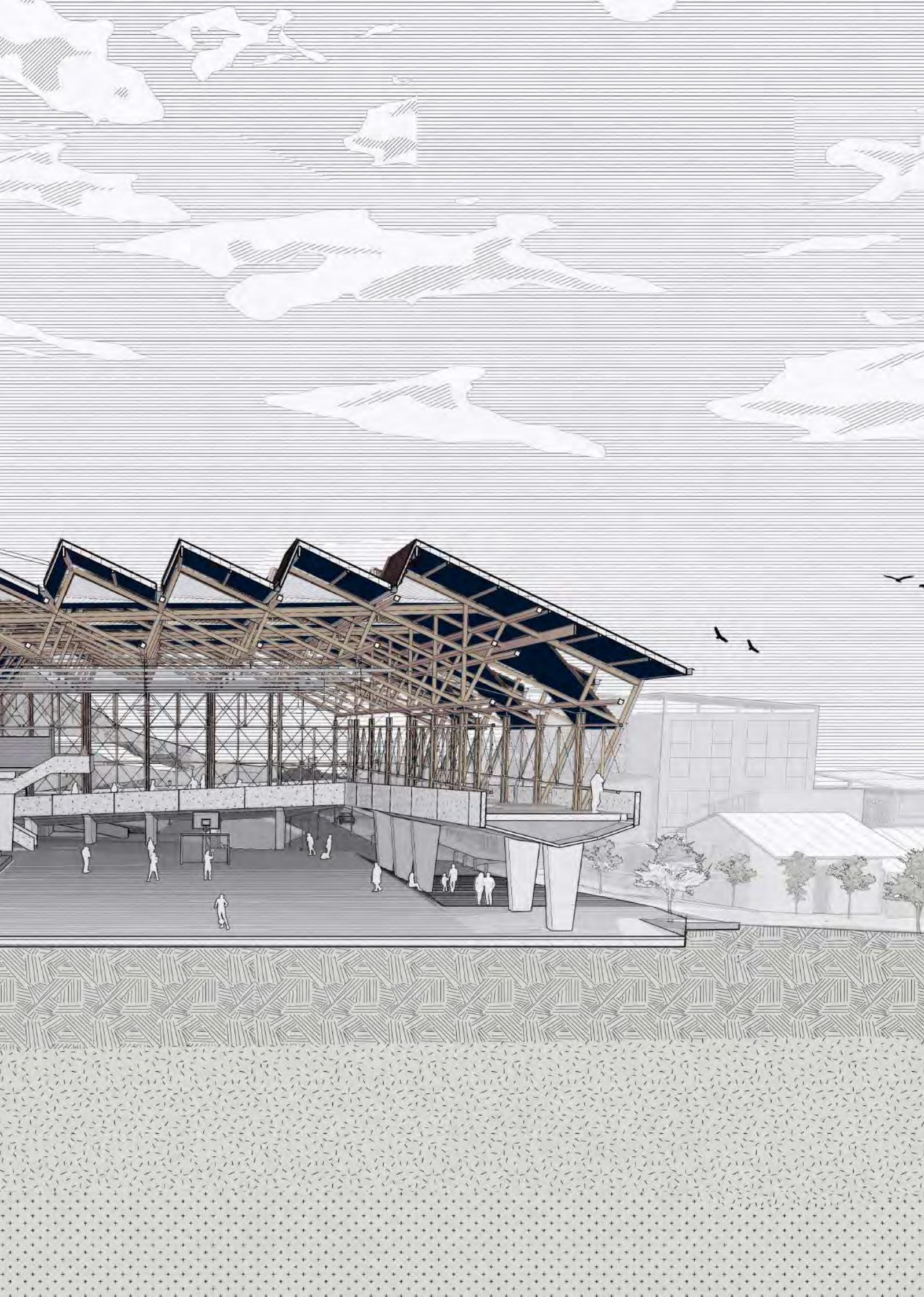
Esta interacción con la memoria y la historia es un elemento crucial que transforma la percepción cotidiana de los objetos y espacios.

Este proceso de reconsideración y adaptación comienza por explorar la relación que tanto Machu Picchu como el nuevo edificio establecen con la montaña. En esta visión, la montaña se convierte en un componente integral de la arquitectura, y su configuración se ve influenciada por la interacción dinámica de los individuos que la habitan. Esta perspectiva permite que el edificio aspire a convertirse en infraestructura, buscando una apertura diagonal de relaciones y planteando la posibilidad de una apertura total de sus programas. Esto se traduce en la redefinición de los espacios programáticos clave como elementos públicos característicos, tales como plazas, calles y callejones.

La concepción de este espacio inclusivo como una totalidad heterogénea y difusa representa un aspecto fundamental que el proyecto ha ido desarrollando a lo largo de su evolución. En el próximo capítulo, se detallará cómo se concluye esta idea y se materializa en el diseño final del edificio, donde la memoria y de los objetos y espacios se construyen continuamente en la vida diaria.







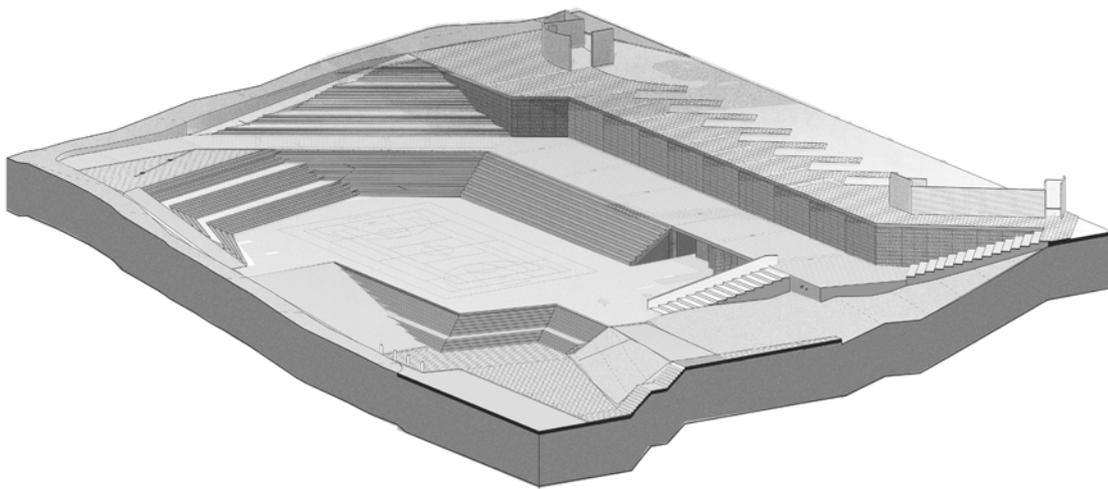
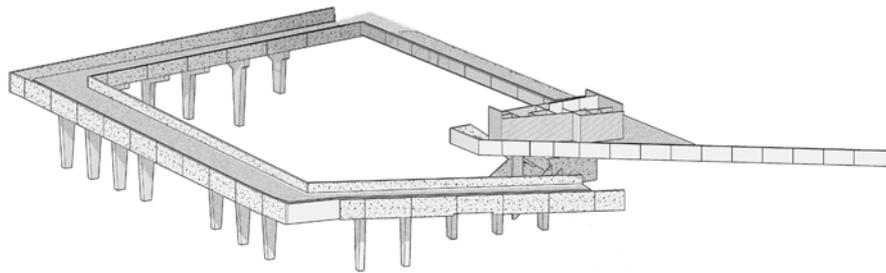
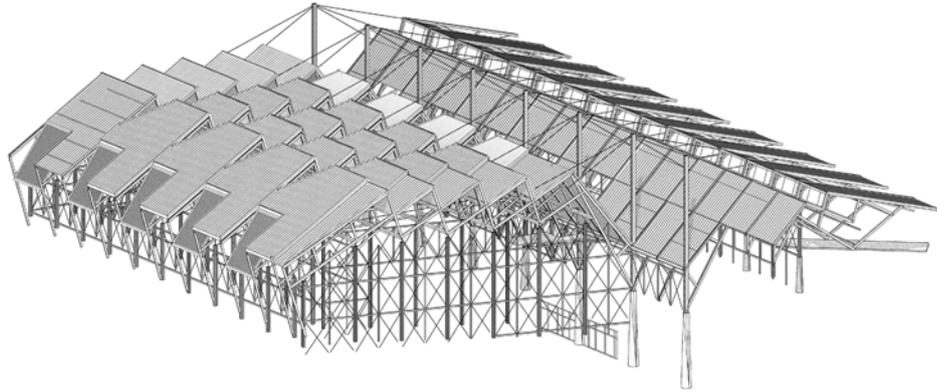


6. PROYECTO

En la búsqueda de un espacio inclusivo y multicultural, el diseño entiende que es más importante la forma entre las cosas que la forma de las cosas en sí mismas. La forma, quizá a excepción de la cobertura está muy ligada a la forma de la parcela. De esta manera se busca la creación de condiciones arquitectónicas en lugar de una agenda de usos específicos.

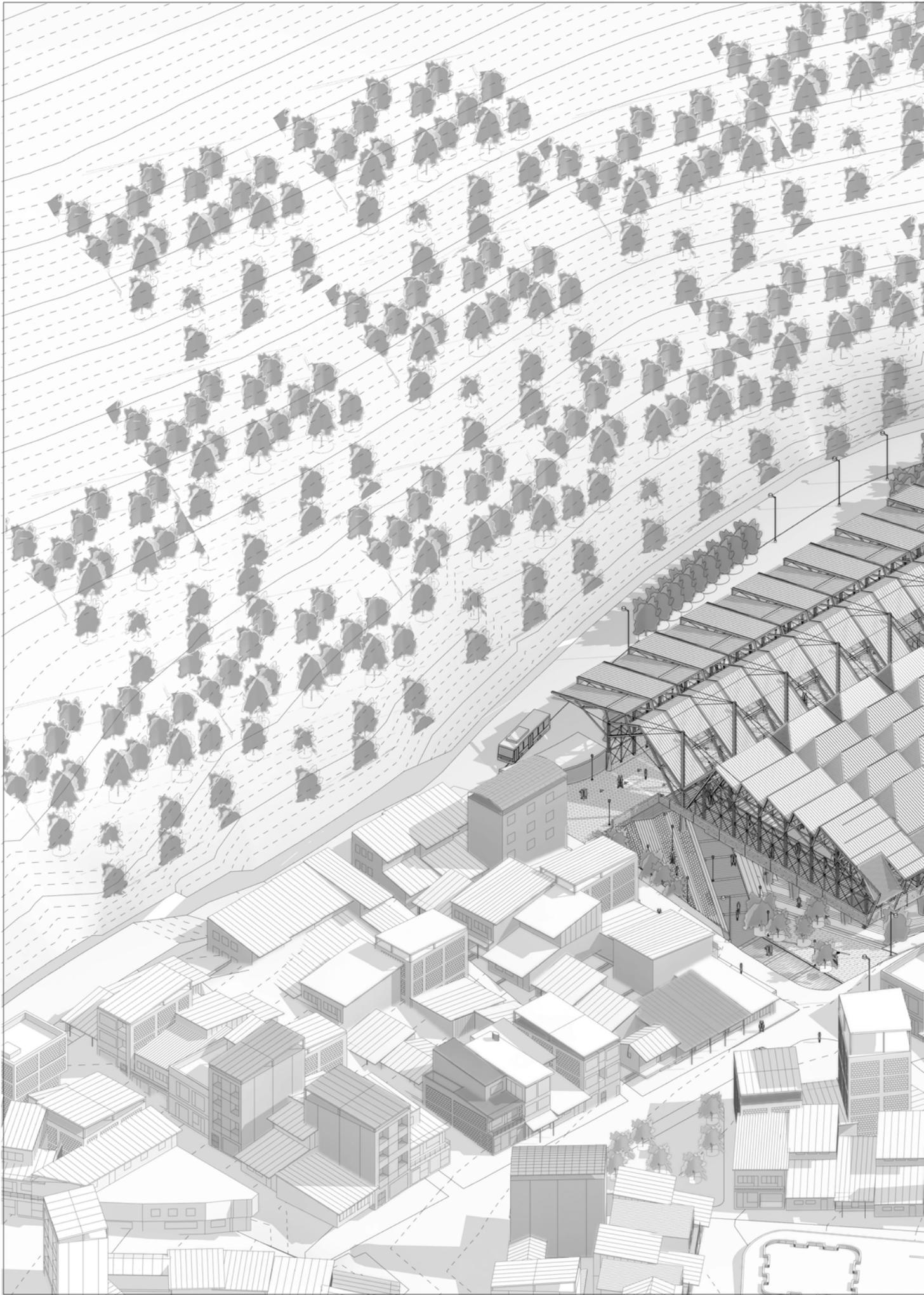
Para este fin el proyecto utiliza una red modular estructural capaz de dar cabida tanto a la gran escala del territorio como a la escala doméstica del poblado, siendo lo suficientemente flexible como para adecuarse tanto a las exigencias arquitectónicas específicas como a las variables programáticas indeterminadas.

La disociación entre la cobertura y el suelo fue un paso importante para conseguir una superposición de capas u órdenes de sentido sin una jerarquía rígida. Diferentes estructuras cuya separación se lleva a cabo con miras a adaptarse a la compleja topografía, las dimensiones limitadas de la parcela y los requisitos fundamentalmente funcionales del programa. Asimismo, se garantizaba conectividad territorial y una eficiente circulación interna dentro del edificio.



El proyecto busca que el edificio establezca una conversación continua con el suelo a través de sus diversas capas, posicionándonos en un flujo constante de devenir. Este enfoque implica que las capas y estratos del edificio, al igual que las de la propia tierra, hablen de la historia y la relación intrínseca entre la arquitectura y su entorno. La memoria y la evolución de estos espacios se manifiestan en cada rincón, transformando la experiencia cotidiana de quienes los habitan. Así, el edificio no solo se convierte en un reflejo de la memoria del lugar, sino que también contribuye activamente a su narrativa en constante cambio.

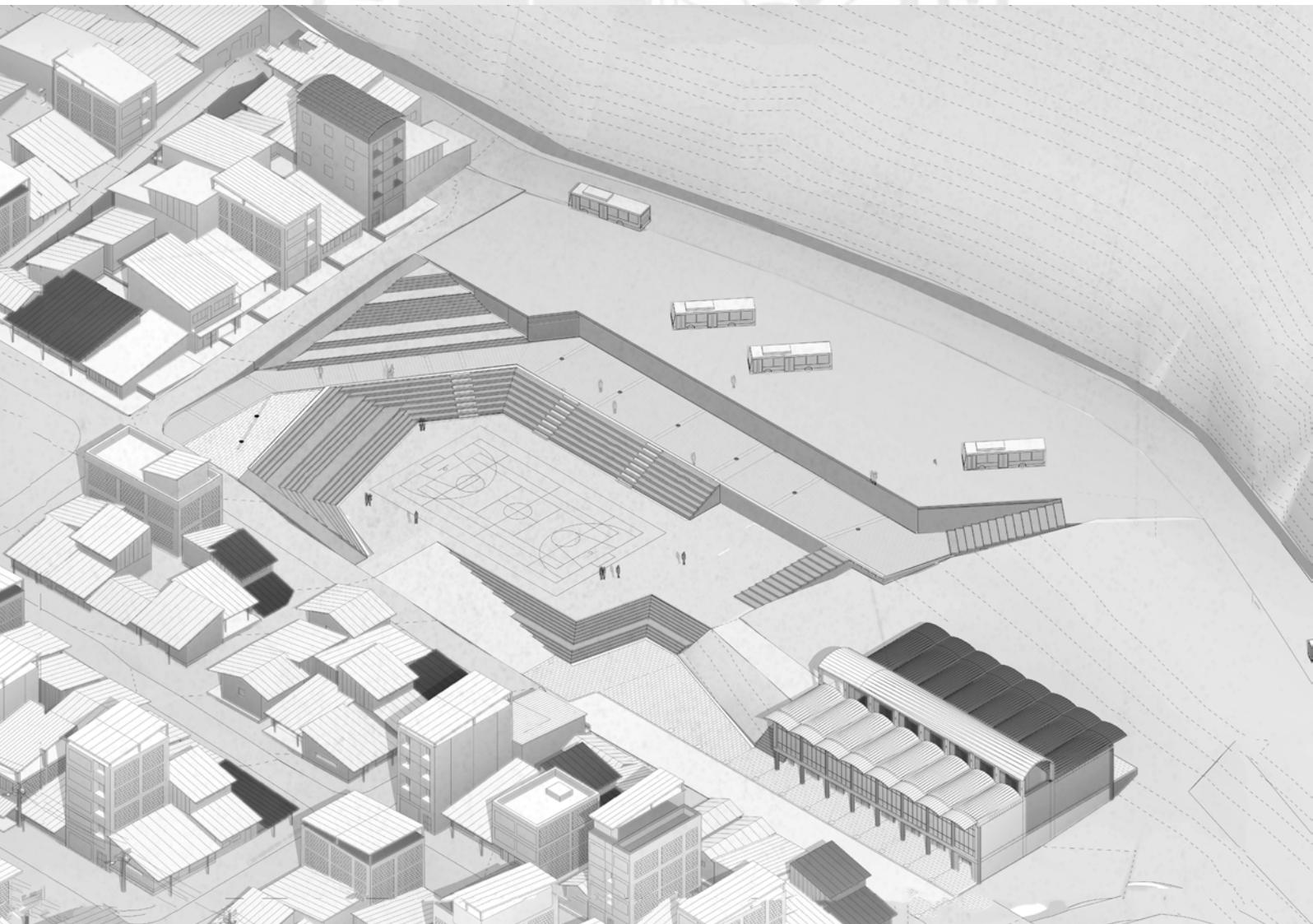
En el edificio, el palimpsesto se utiliza como una metáfora proyectual que se refiere a la coexistencia de múltiples capas con interdependencia en una misma estructura. A partir de los capítulos de análisis anteriores, se entendió la capacidad de la circulación como elemento de enlace de todas estas capas, mediando entre escalas, programas, usuarios. Se obtiene una espacialización de un mercado lineal, que parte desde un espacio excavado en el terreno hasta conectarse con el nivel del terminal.





La orientación del edificio responde a la necesidad de alinearse con la trama urbana y con la intención de aprovechar al máximo la profundidad del solar. Como se estudio en los capitulos previos, su marcada topografía dificulta la relación horizontal entre programas. La escala de la cobertura está determinada por su tamaño y por la escala del ámbito al que se superpone.

En la implantación topográfica, cada uno de los tres programas principales ocupa un estrato o nivel dentro de la estructura. De manera ascendente y a nivel de calle se encuentra el espacio del pabellón deportivo, en un nivel intermedio, el mercado de artesanías y cercano a la ladera, el terminal terrestre.



La estructura resultante de este proceso de erosión no es una construcción convencional, sino más bien una suerte de paisaje arquitectónico, en la cual el movimiento dan la noción de un espacio esculpido por el tiempo.

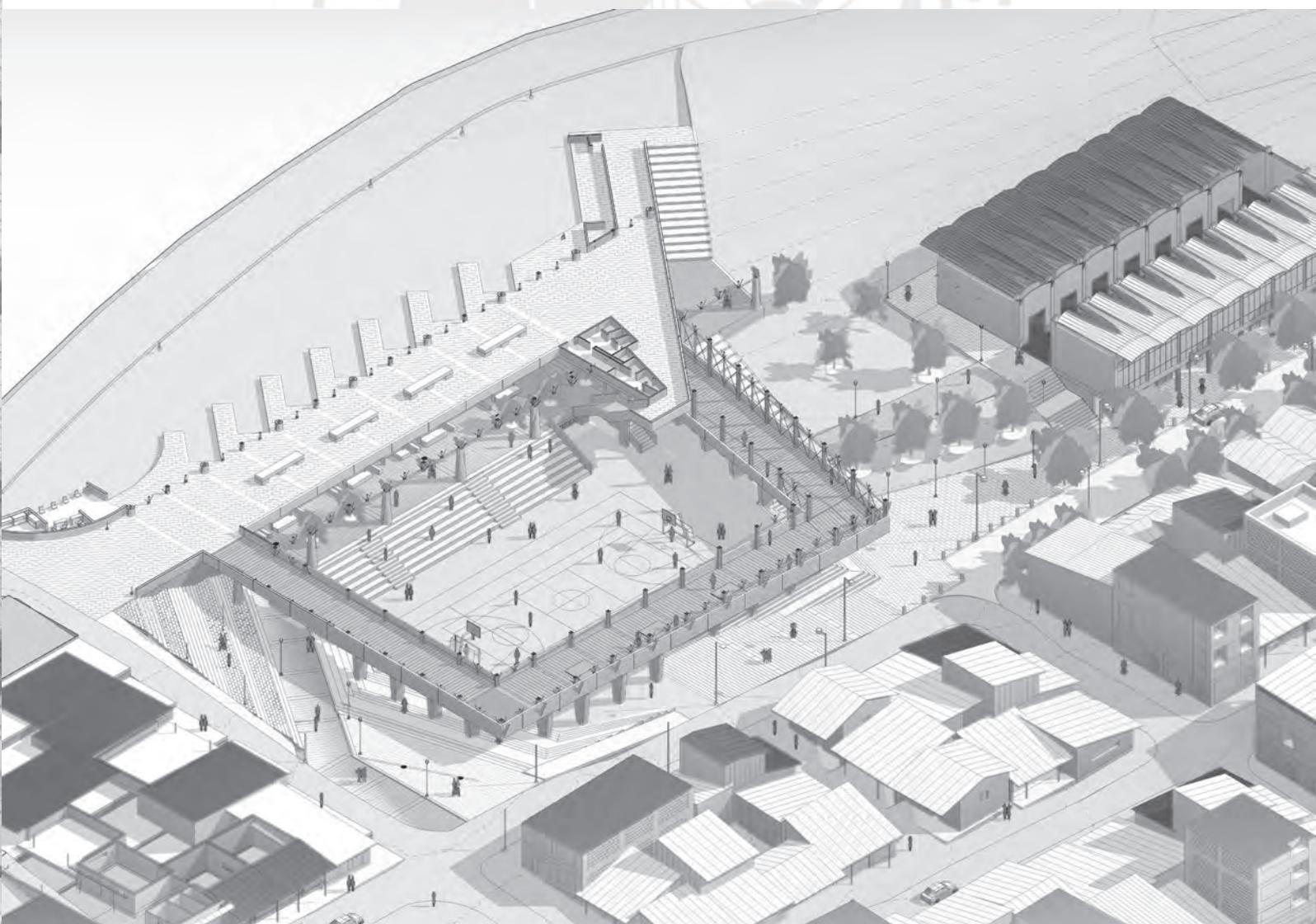
Una de las principales decisiones proyectuales fue reservar el 30 por ciento del espacio para un área libre verde a manera de andenerías. Este es como nexo entre la corporeidad de la montaña y la vida cotidiana de la pequeña plaza, al mismo tiempo que se encauza entre el mercado de abastos existente y el proyecto.

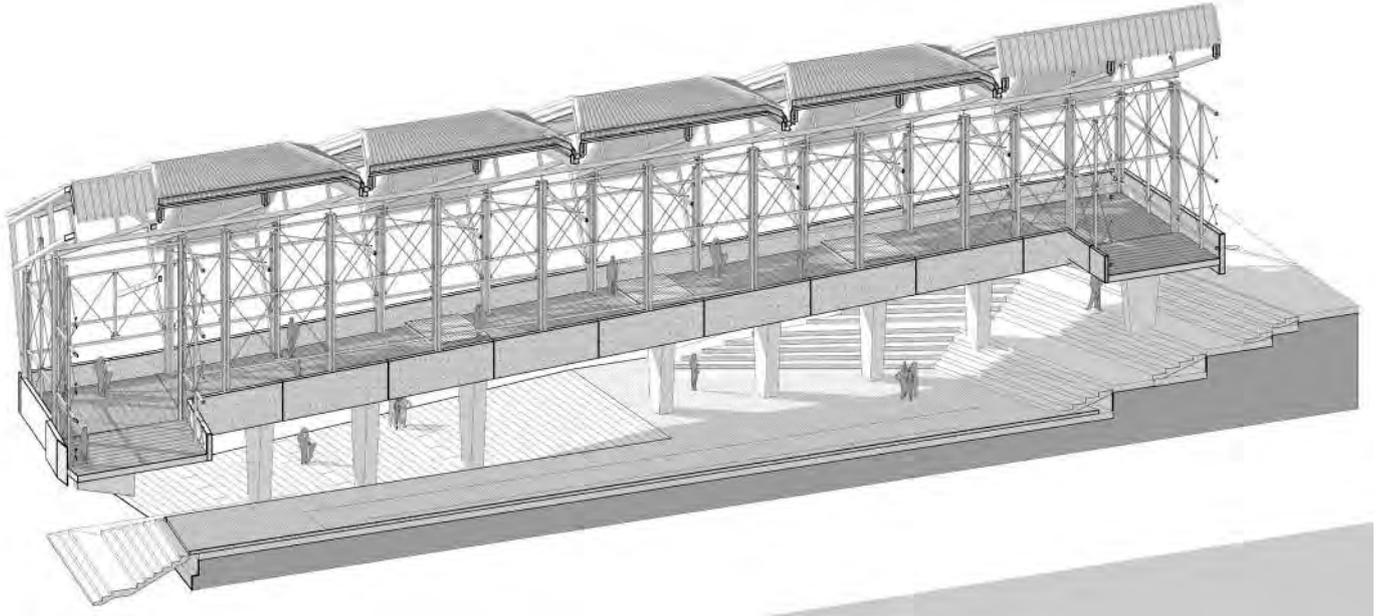
Este evoca una temporalidad geológica del terreno que remite a la idea de tiempo geológico. Por otro lado, la operación en las plataformas del proyecto son escisiones más geométricas, provocando una doble lectura topográfica.



La losa deportiva está orientada de norte a sur, una disposición que obedece a la limitada profundidad y a la intención de lograr una buena accesibilidad desde las distintas cotas urbanas. El movimiento por el conjunto no solo como un medio de conexión física, sino también como un dispositivo que activa la memoria del territorio y fomenta una relación más profunda y significativa entre los usuarios y su entorno construido.

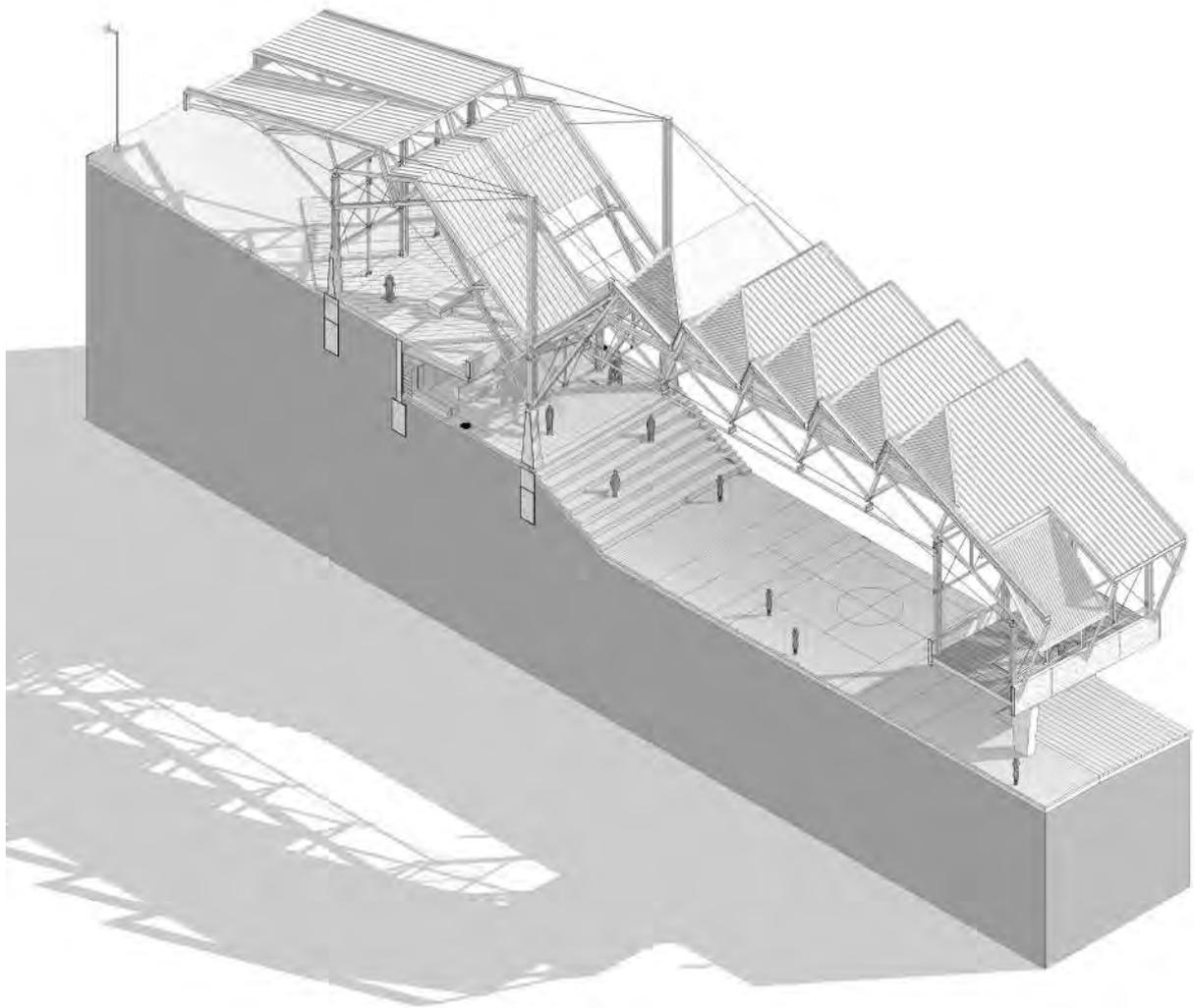
Su carácter centrifugo, continuo y heterogéneo le permite afectar y verse afectado programáticamente. Integrando lo colectivo y lo individual, lo local (el poblador) y lo global, (el viajero).





El dispositivo de concreto adopta el carácter de este último y dialoga con el resto del conjunto a distintos niveles, A su vez, su heterogeneidad se constituye al ser estructura, calle y borde urbano, todo al mismo tiempo.

En el primer nivel es una estructura de concreto permeable a nivel calle, con esto el espacio trasciende los límites físicos del edificio, logrando democratizar el vasto espacio cubierto del polideportivo. Este discurso parte del entendimiento de la ciudad de Santa Teresa, En donde la cota pública es múltiple y relativa.

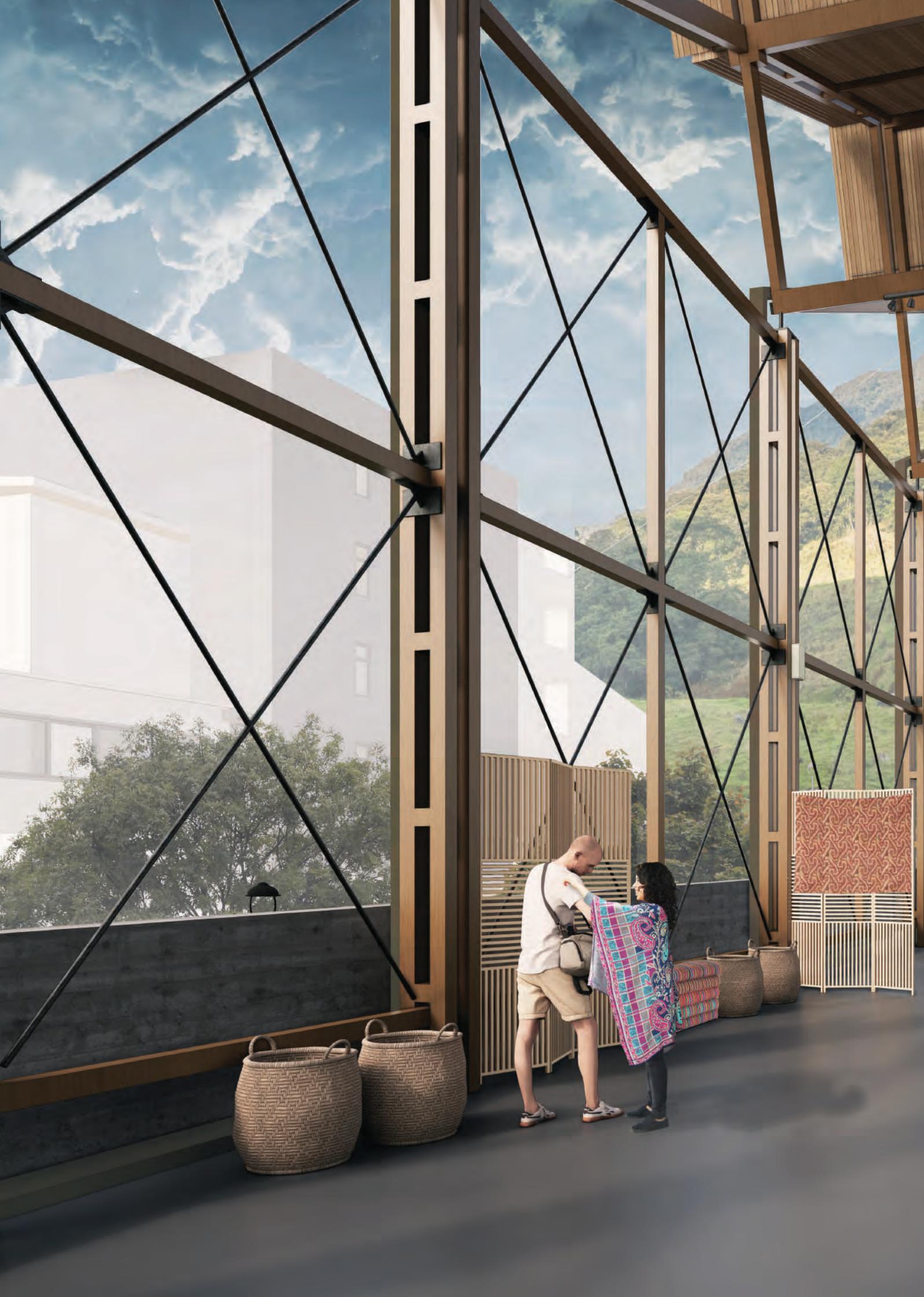




En el segundo nivel, la pieza obedece un discurso operativo: nace de la tierra, se eleva y serpentea con una disposición fluida en planta. Las vistas hacia la ciudad, junto con la estructura de circulación plegada, nos hacen conscientes del ritmo y la energía de la vida urbana. El mercado itinerante se alinea con la esencia cambiante de la ciudad en ese punto en el tiempo.

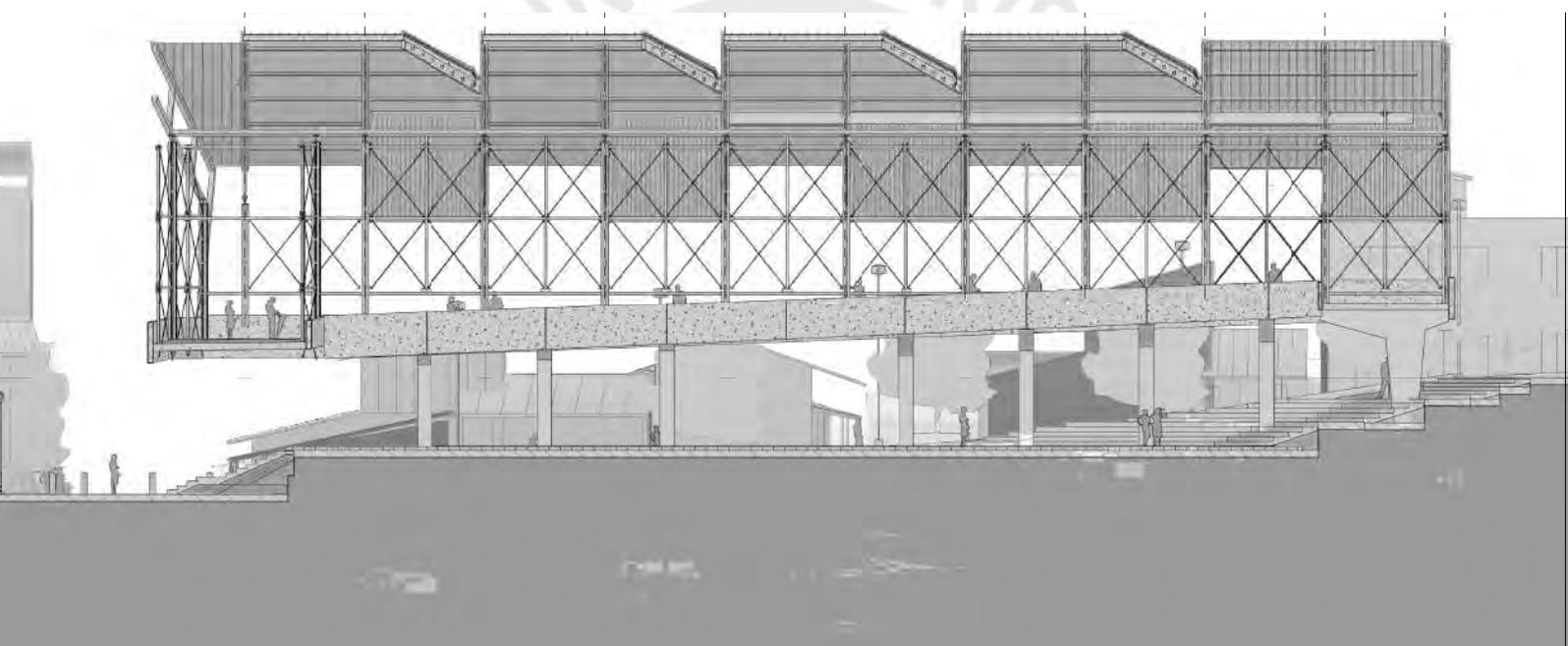
El edificio retoma la intención de elevarse del suelo para la contemplación, haciendo referencia y dialogando con el último nivel del mercado de abastos existente. La estructura a su vez, permite el desarrollo de las actividades con las vistas hacia la montaña o la ciudad, relaciones buscadas desde la arquitectura doméstica estudiada.









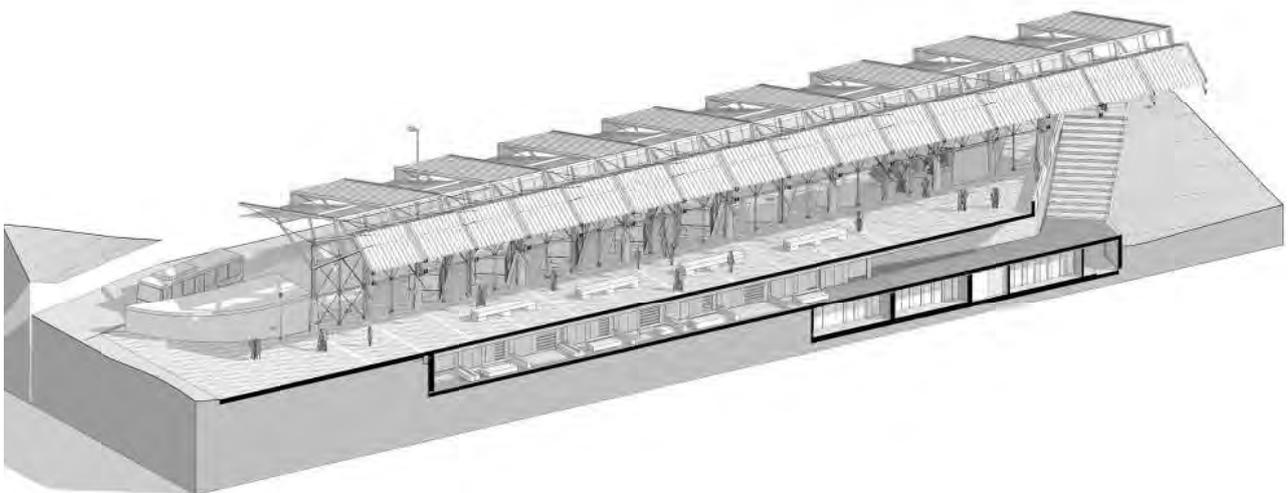


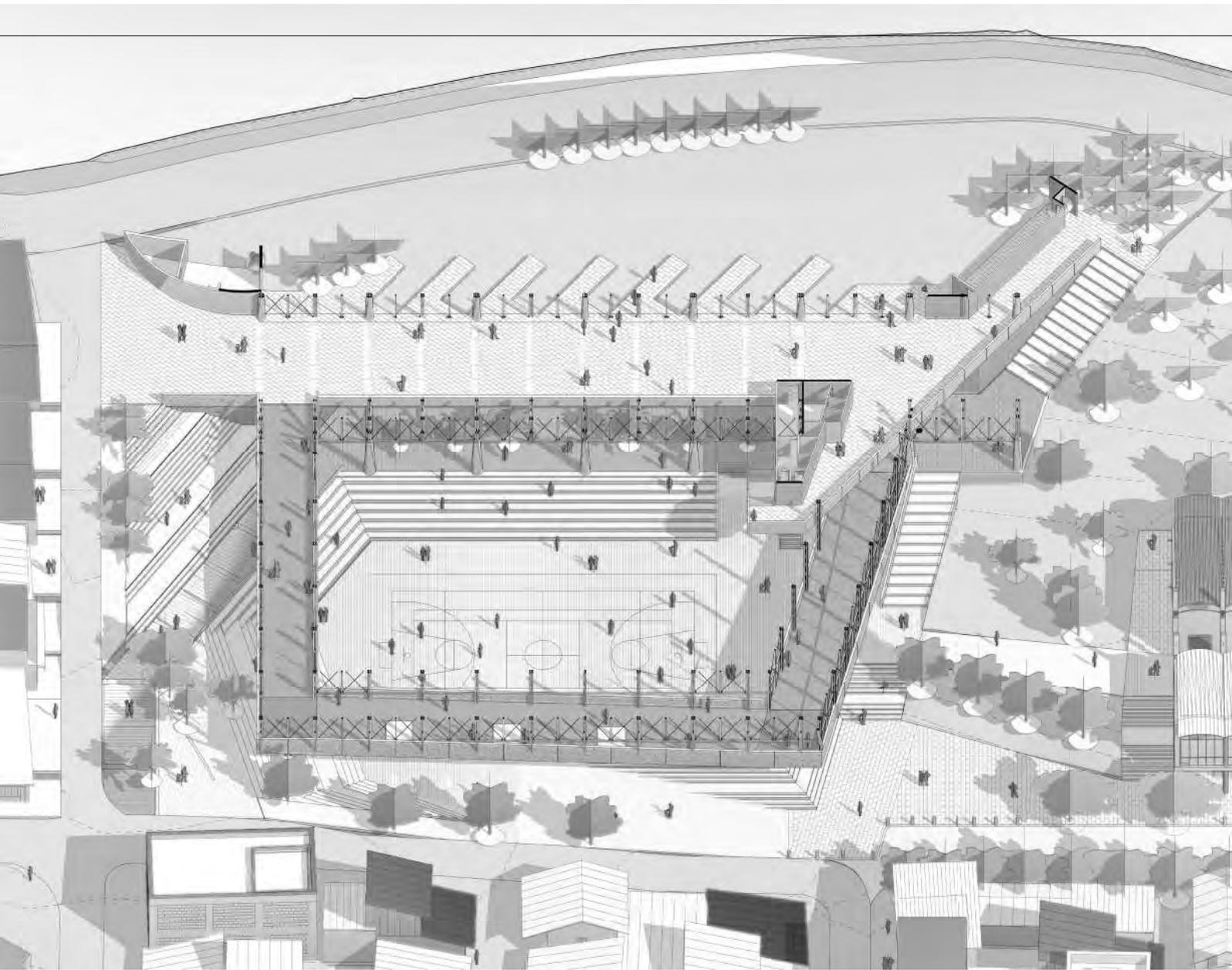
El terminal terrestre en la última capa conecta las relaciones operativas entre el proyecto arquitectónico y la escala territorial.

La llegada de los autobuses se produce en un solo sentido y el desembarco es en dirección a la pendiente del terreno.

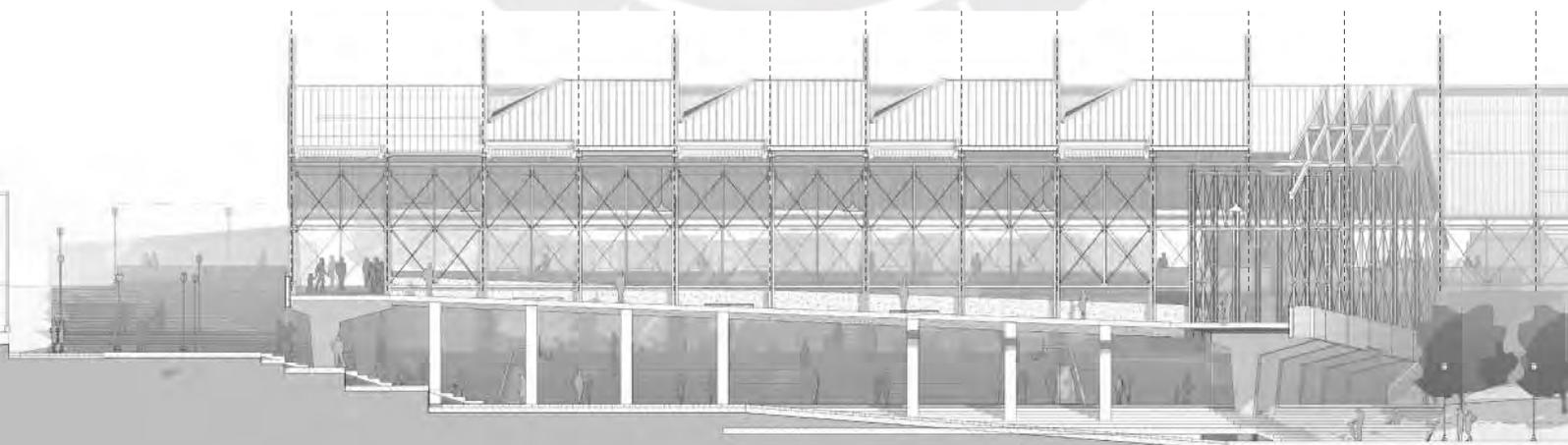
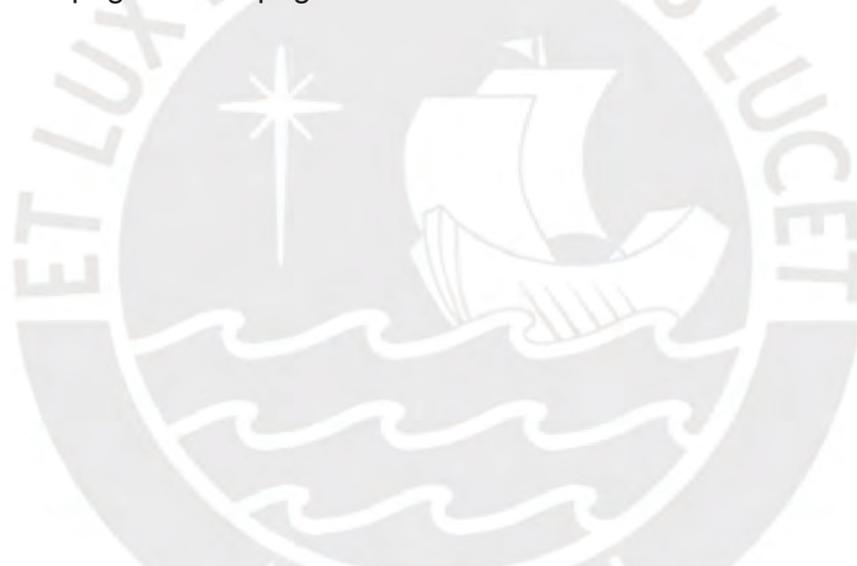
El espacio de los andenes de desembarque se dimensiona para configurar una calle interna en el proyecto. Es la etapa final del recorrido en el que se entrelazan las historias de los viajeros, la emoción del viaje y la expectativa del retorno.

A medida que uno desciende por la ladera, se adentra gradualmente en la vida cotidiana del poblado. Las crujías estructurales conforman una extensa nave longitudinal que por sus dimensiones adquiere la condición de calle. que remata visualmente hacia el paisaje.



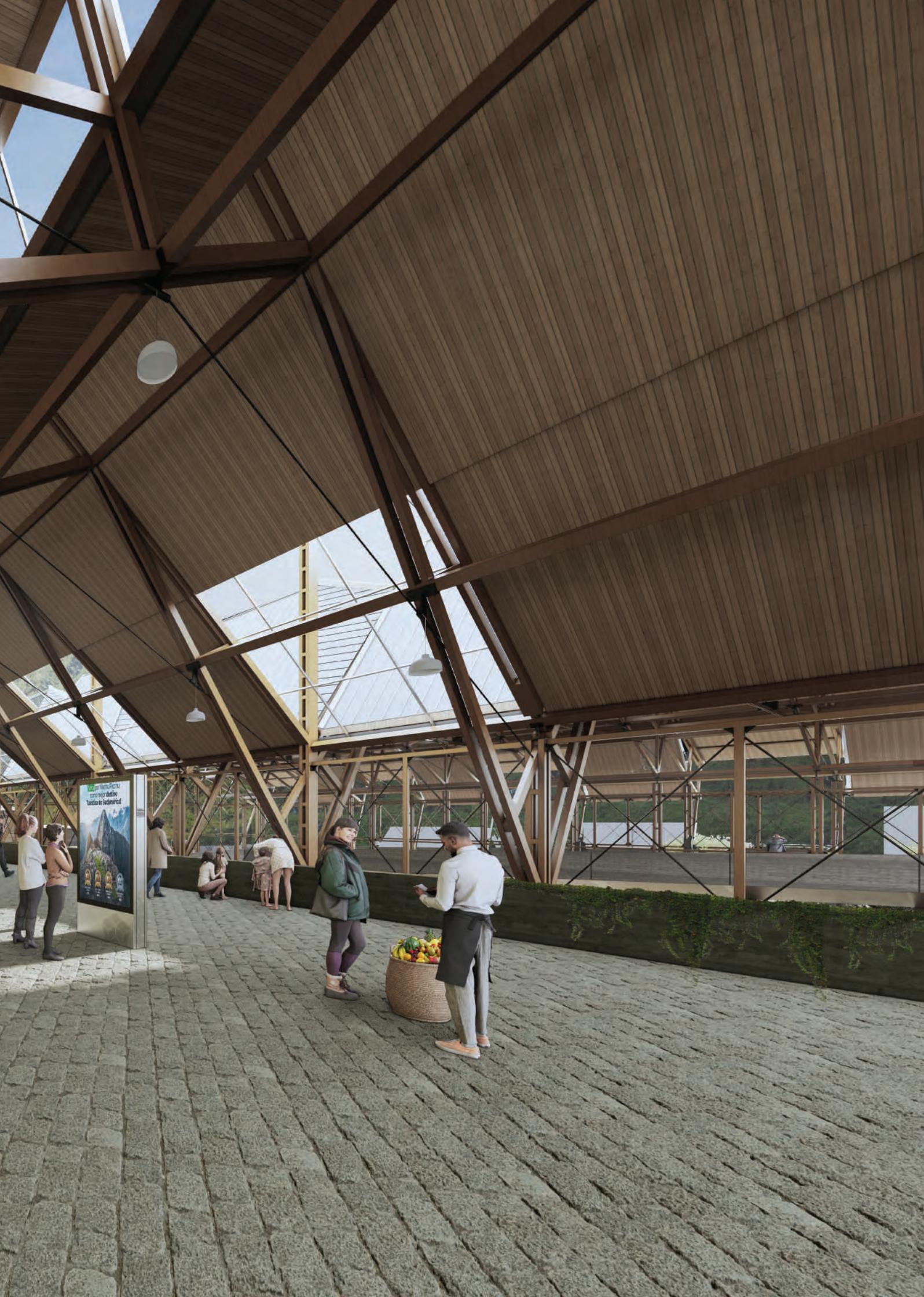


Como en los fragmentos de indagación, se pensaba en la multiescalaridad de la cobertura, el libre recorrido a su vez de la necesidad de un límite permeable al edificio. Este dialogo entre elementos otorgan al usuario la sensación de estar pasando entre las rendijas del edificio a través de una escisión que se despega de la topografía.

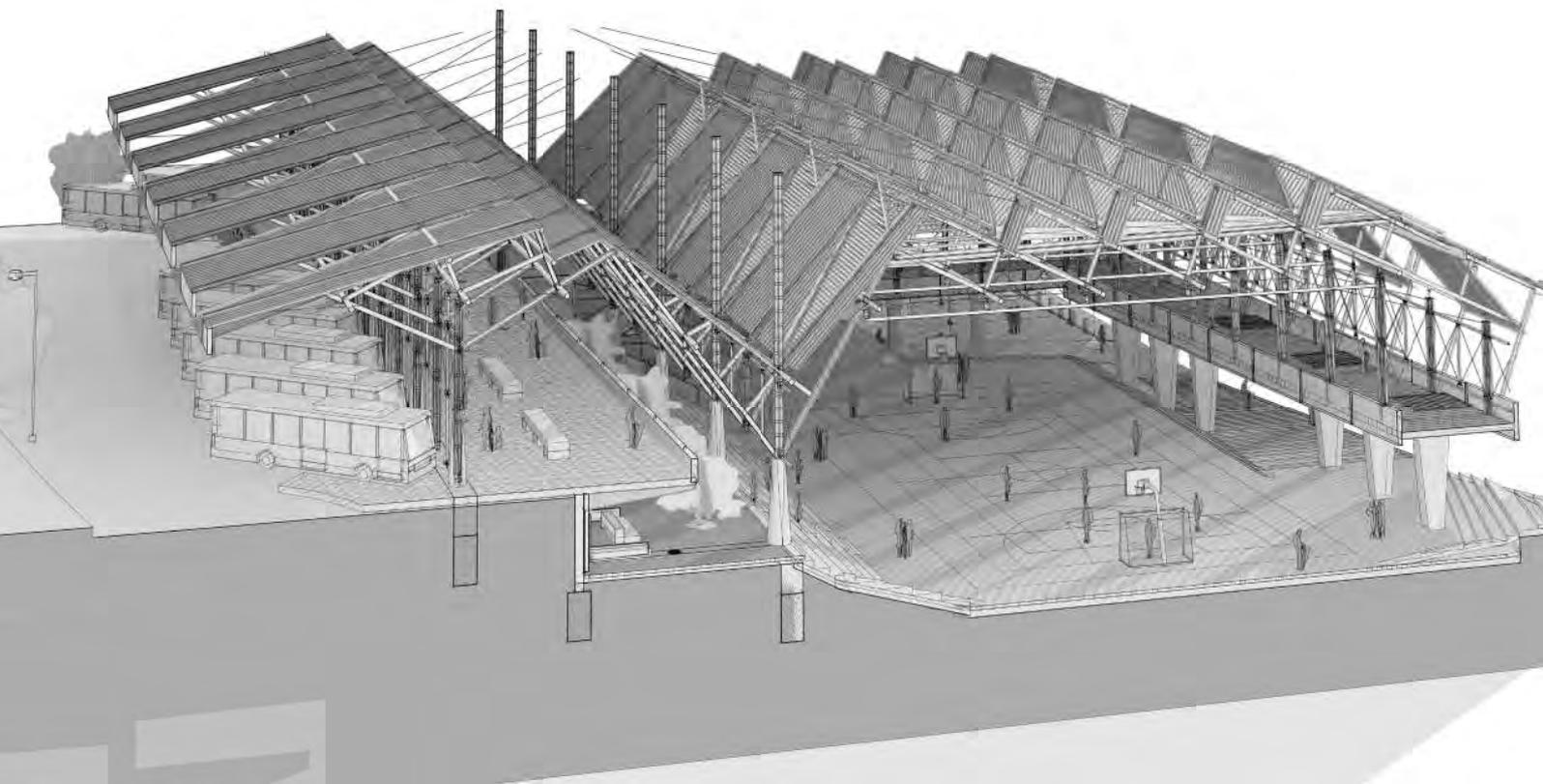


El desenvolvimiento estructural entra en franca tensión con el plegado de la cubierta. La morfología de la cobertura surge de una modulación que deriva de la unidad de la manzana en el poblado y las variadas orientaciones de las viviendas. En el contexto urbano, la escala de la cobertura establece un diálogo armónico con la disposición ordenada de las manzanas, permitiendo así una integración coherente con el entorno circundante. En el ámbito arquitectónico, el módulo se convierte en el receptáculo de las dimensiones propias de la escala doméstica, actuando como una célula elemental que configura la morfología de la edificación.





Los puntos de apoyo estratégicamente ubicados en los límites persiguen suscitar una tensión del límite espacial consciente. Así, la malla arquitectónica se adapta con sensibilidad a los impulsos y limitaciones emergentes, salvaguardando su identidad distintiva. La cubierta en sección debela cierta adaptación y transformación en sintonía con los requerimientos de las distintas alturas programáticas. Sin embargo, la alineación de la altura del terminal con el techo del polideportivo se hace fundamentalmente con la intención de unificar todo el proyecto bajo una misma cobertura, a la vez de optimizar el espacio que ocupa tal despliegue estructural.

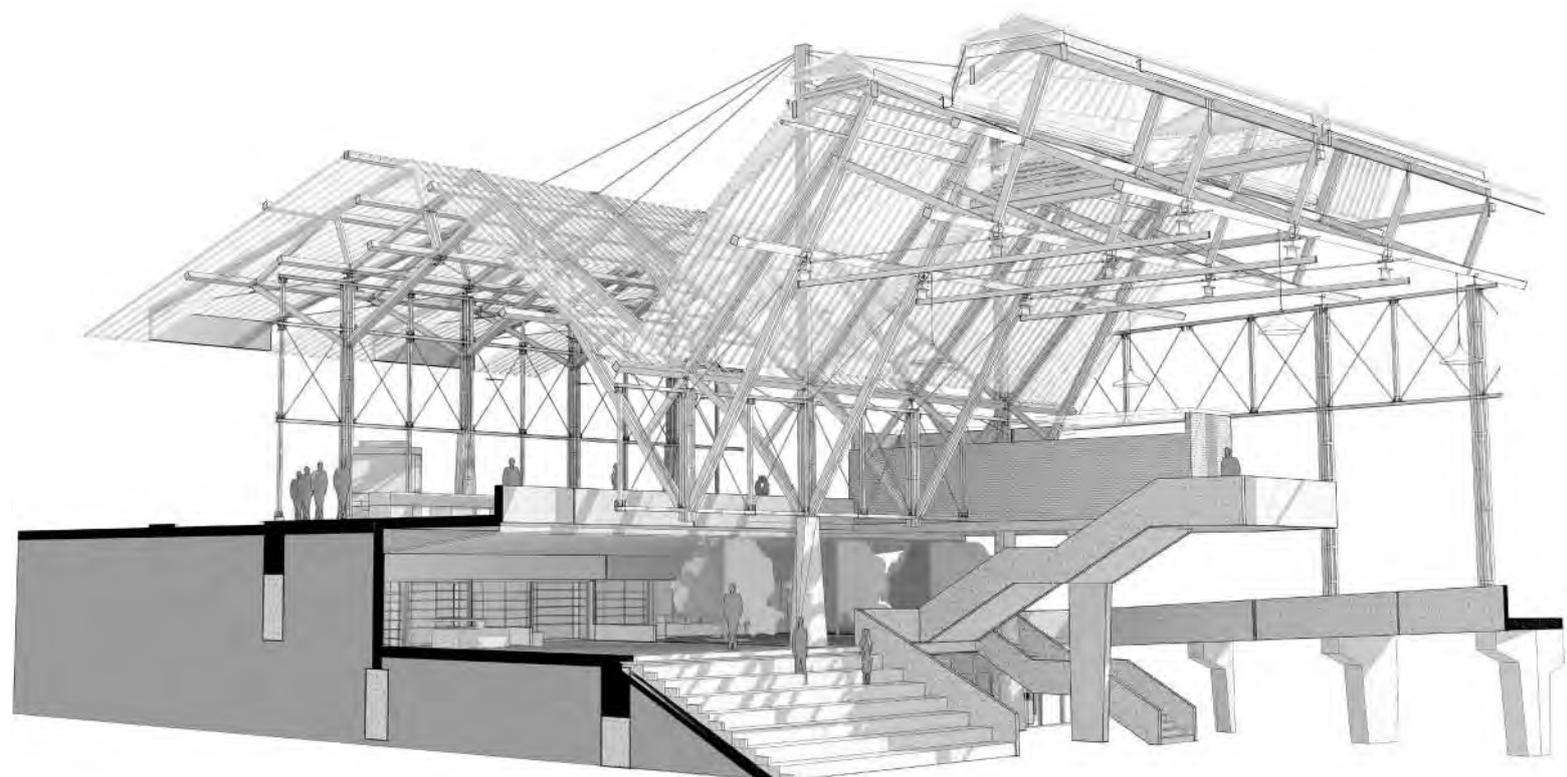


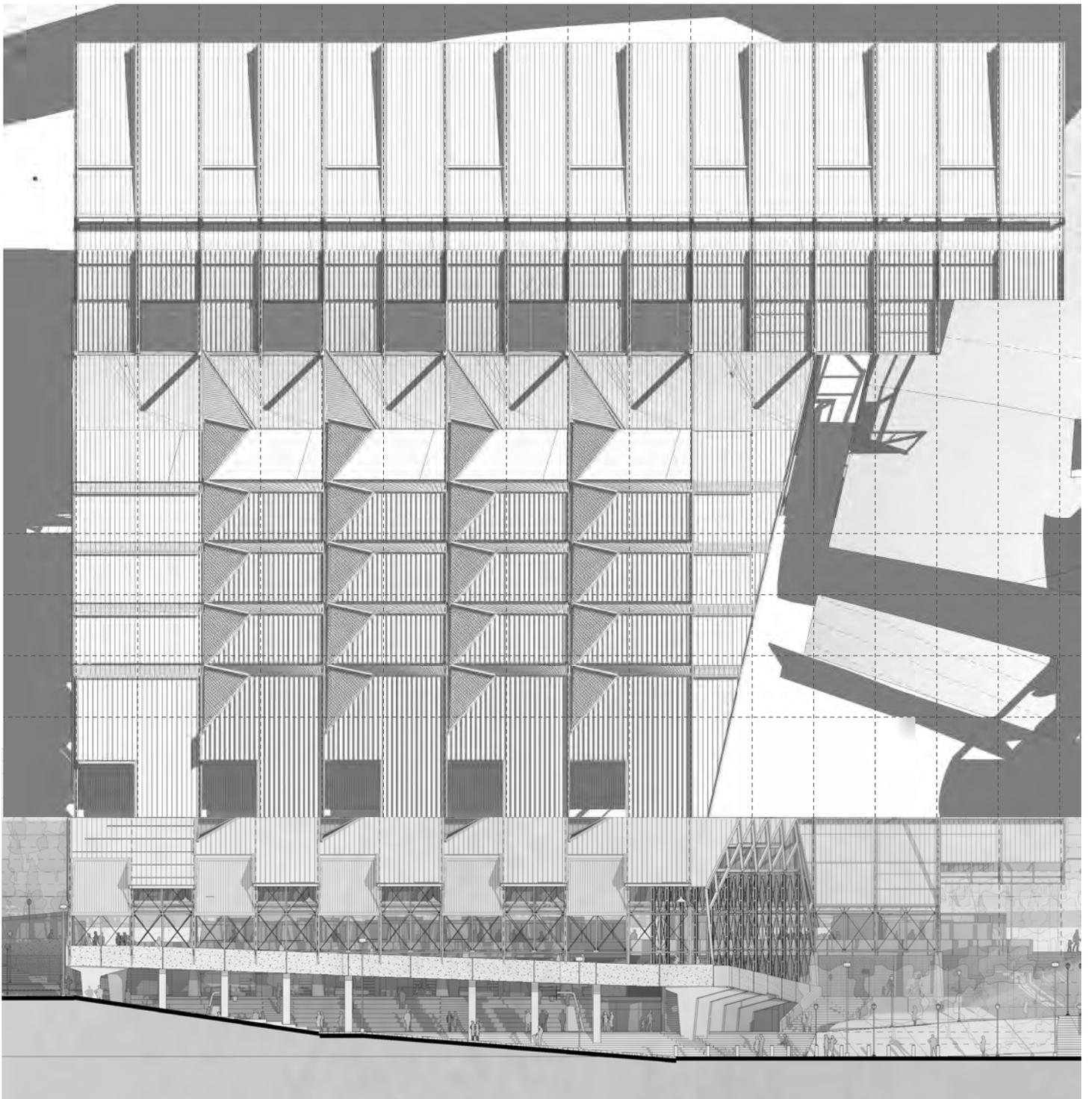
Los capítulos de análisis que han explorado el grado de apertura del proyecto llegan a una conclusión fundamental: la apertura en este edificio siempre adopta una naturaleza diagonal. Esto significa que, si bien el edificio es permeable desde una perspectiva urbana, su principal elemento divisor entre la visibilidad y la privacidad reside en el desnivel topográfico. En este sentido, se refleja un sentido compartido de curiosidad, una inclinación por observar el comportamiento individual y buscar conexiones con otros. Esto se manifiesta a través de acciones como asomarse por el parapeto, inclinar la vista a través de los tijerales o situarse en una plataforma para obtener una perspectiva distinta desde otro punto de vista. En última instancia, el edificio se convierte en un escenario para la interacción, donde la curiosidad y la exploración son vehículos que promueven la conexión con los demás.





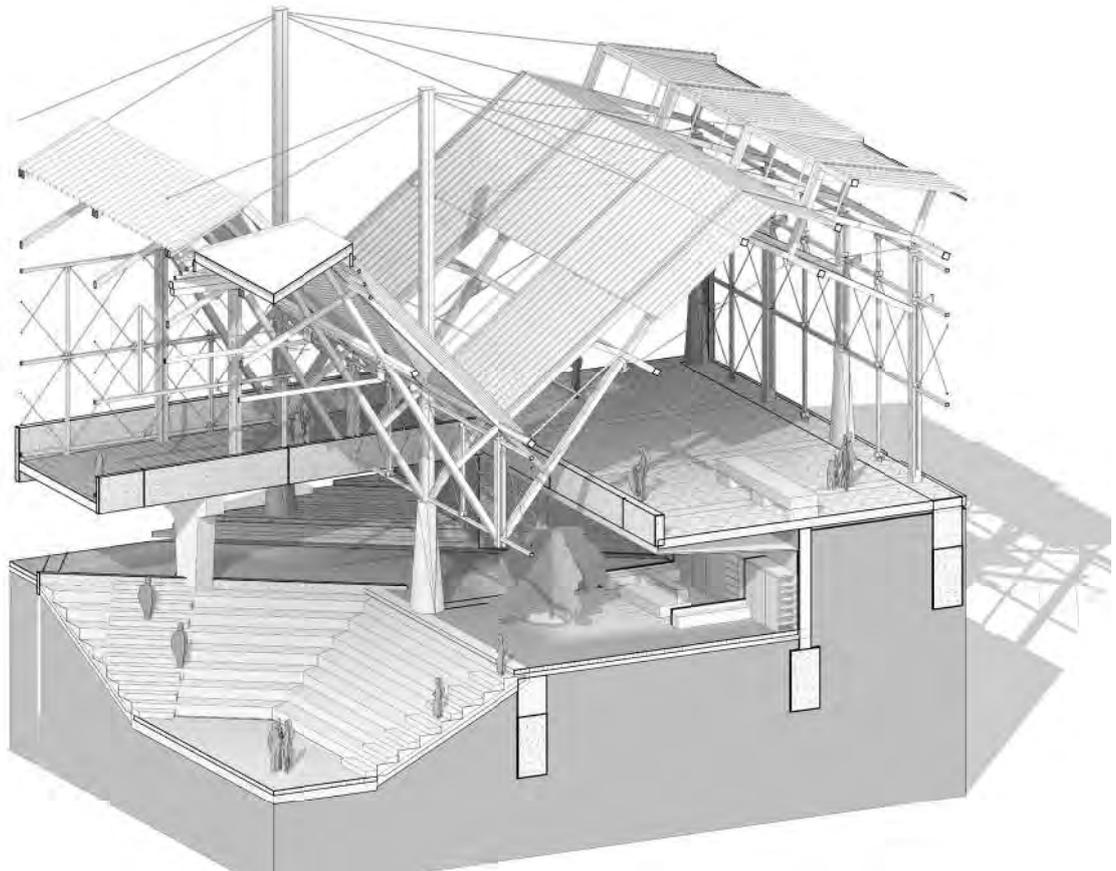
La noción de un espacio diagonal en el edificio, junto con la superposición de diferentes elementos, como la estructura y la cobertura, crea una atmósfera que evoca la sensación de una excavación arqueológica. Esta percepción se intensifica mediante la representación del suelo topográfico artificial del proyecto en la escenificación del espacio. La relación entre la cubierta y el suelo se establece como una interdependencia vital, donde el elemento común que los une es la estructura arquitectónica





La concepción de un espacio infraestructural con estratos superpuestos abre la puerta a la deconstrucción de los espacios, lo que permite la atribución de nuevos significados a cada uno de ellos. La circulación, en este contexto, otorga a estos espacios una cualidad de vida pública, lo que conduce a una reconfiguración en busca de estructuras más inclusivas. Estos espacios se vuelven susceptibles de una recategorización y establecen una nueva constitución en función de esta transformación.

La idea es que esta estructura no sea estática, sino que esté en constante evolución y cambio, al igual que la ciudad misma y la memoria colectiva. La erosión controlada continúa, pero de manera lenta y cuidadosamente dirigida, lo que permite que nuevas capas se revele y se integren en el paisaje arquitectónico. Esto crea una sensación de continuidad y transformación, donde el pasado y el presente se entrelazan de manera dinámica.



En última instancia, este proyecto busca crear un sentido de “pasado sin pasado”, donde la memoria no se limita a un conjunto estático de eventos históricos, sino que se vive y se experimenta a través de la interacción con el entorno arquitectónico. La ciudad y sus habitantes pueden encontrar significado y conexión en este paisaje arquitectónico en constante cambio, donde la historia y la memoria devienen en una experiencia viva y en evolución. Es un intento de captar el “acontecimiento” en su sentido más profundo, donde la arquitectura se convierte en un catalizador para la comprensión y la reflexión sobre la complejidad de la vida y la historia.





6. PROYECTO





Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Pontificia Universidad Católica del Perú

TÍTULO DEL PROYECTO: El Espacio Infraestructural Aviado como Suborganización de Memoria y Acomodo

Proyecto de fin de Carrera

MENTION: TESIS PARA OPTAR POR EL TÍTULO DE ARQUITECTO

HOMBRE DEL ALUMNO: Diego Pinedo Iltis

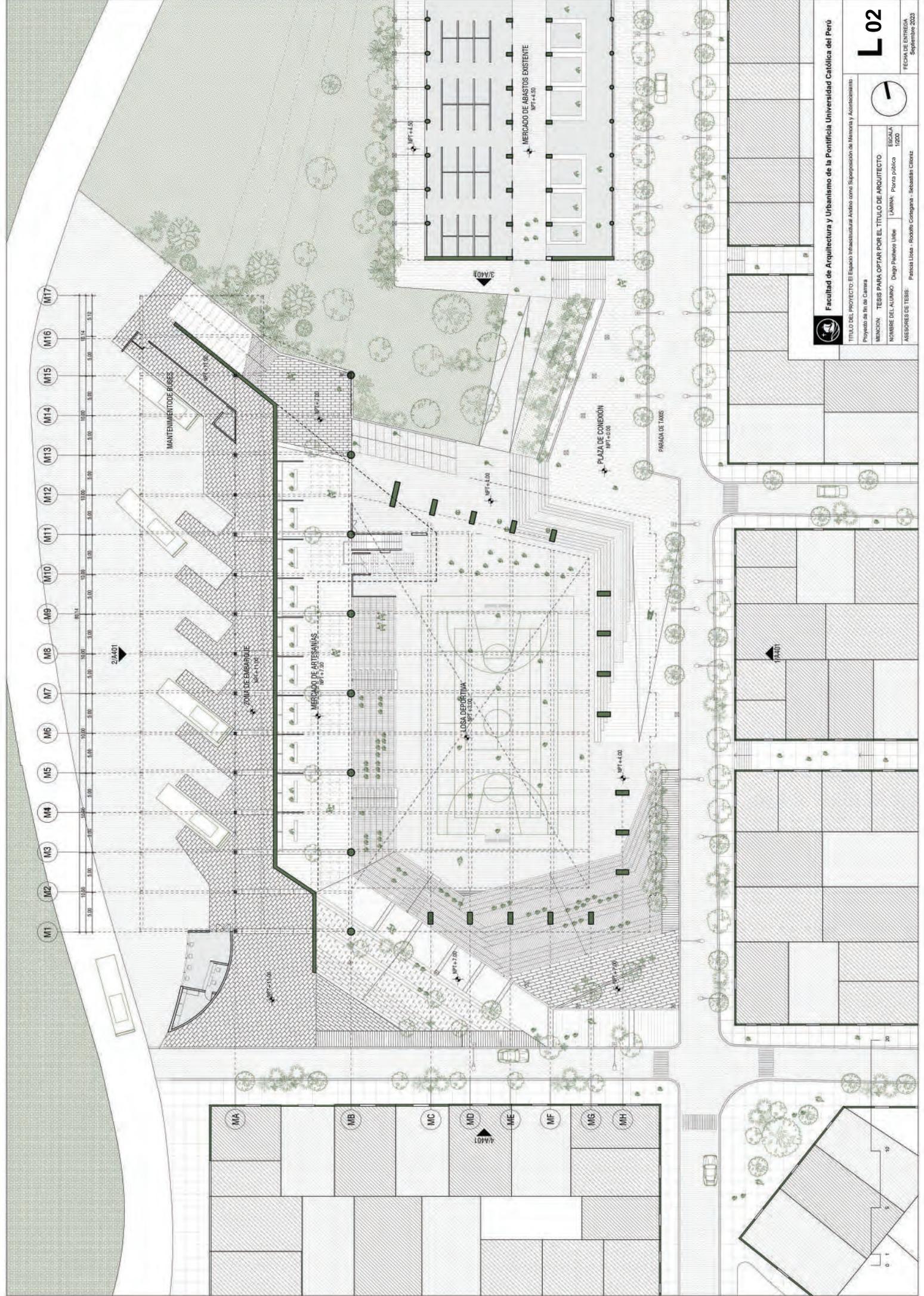
ASESORES DE TESIS: Patricia Lora - Rodolfo Contreras - Sebastián Chioroz

ESCALA: 1:500

LAMINA: Plano de sitio

FECHA DE ENTREGA: Septiembre 2023

L01



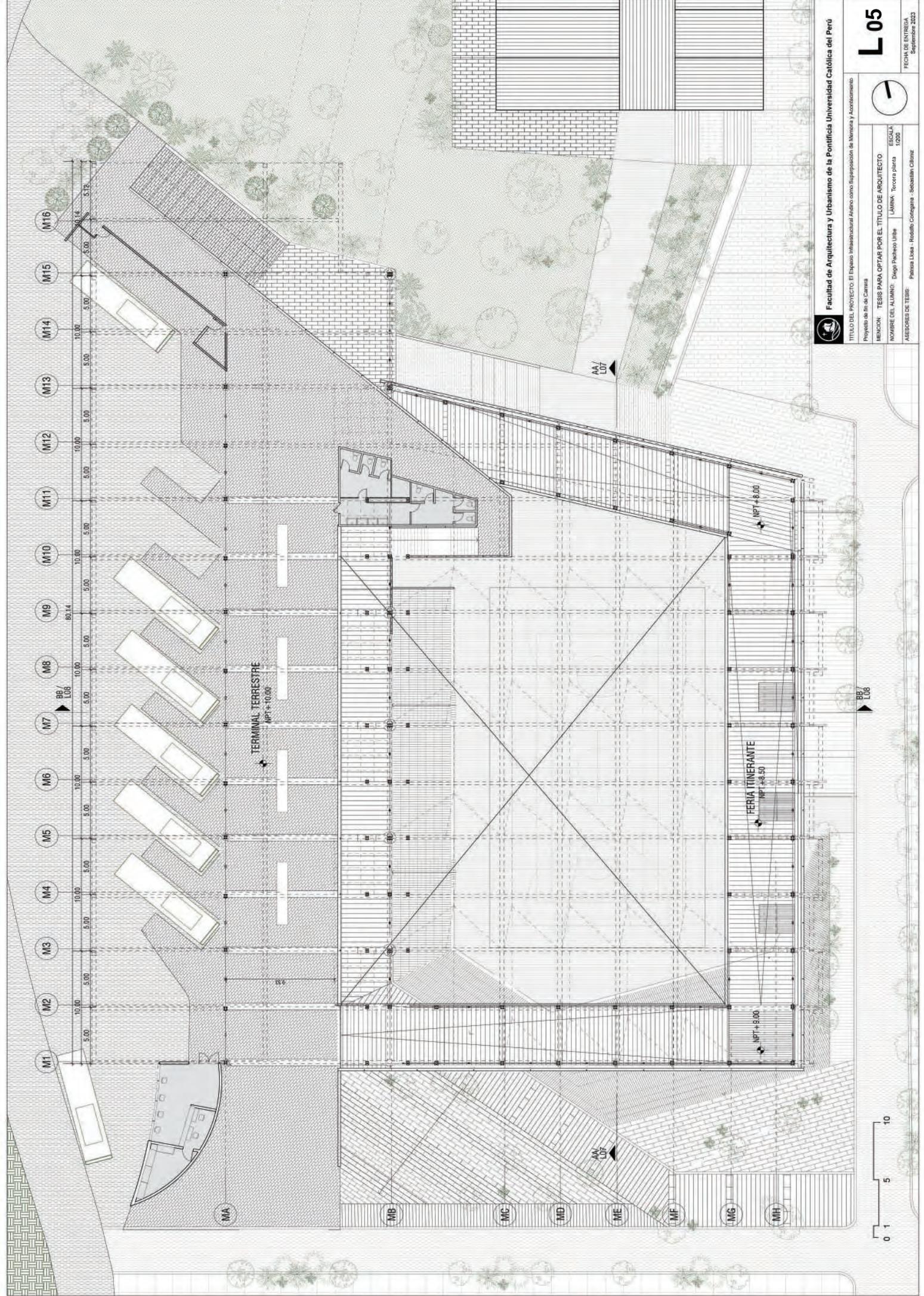
Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Pontificia Universidad Católica del Perú

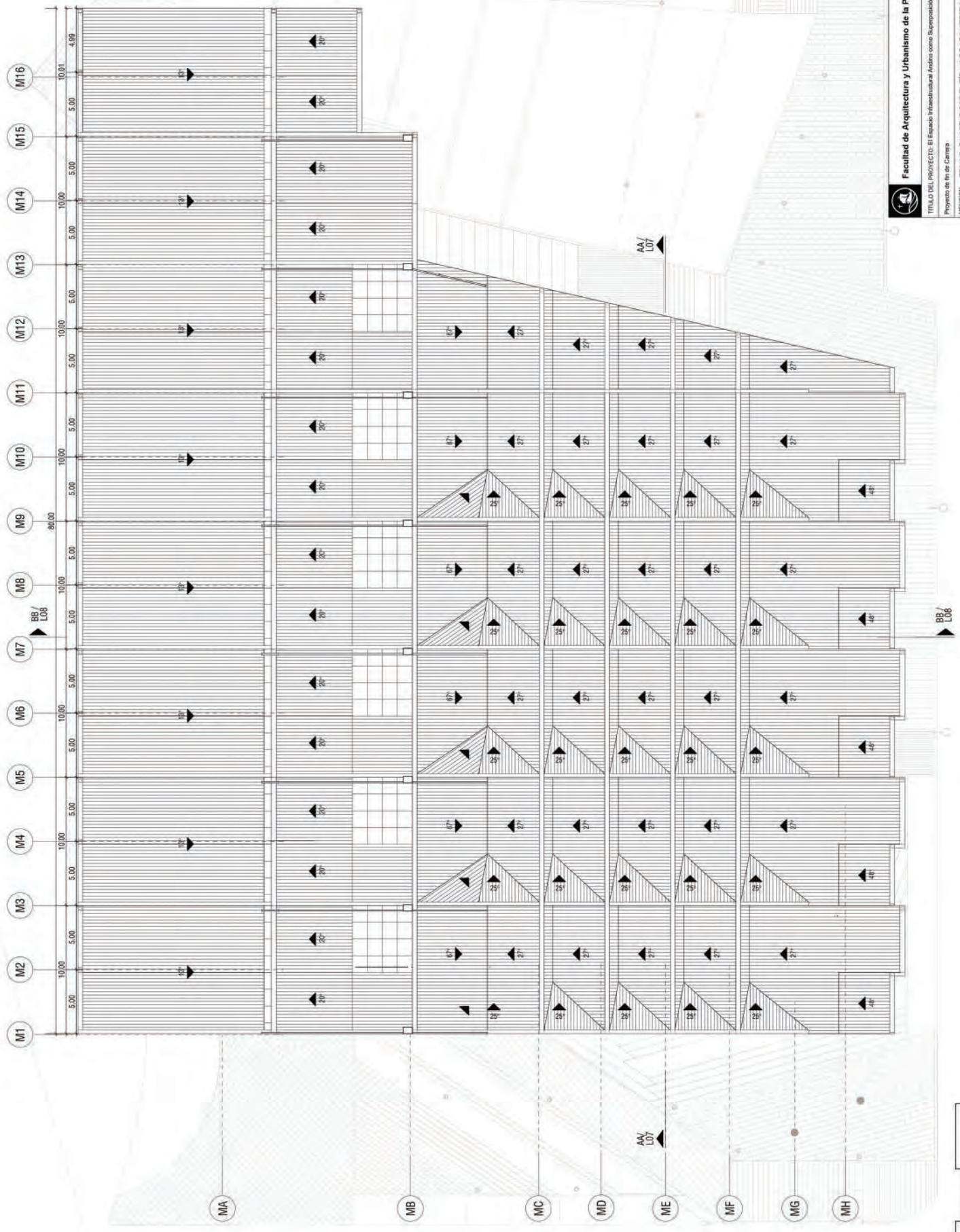
TÍTULO DEL PROYECTO: El Espacio Infraestructura Andino como Suposición de Memoria y Acomodo
 Proyecto de fin de Carrera
 MENCIÓN: TESIS PARA OPTAR POR EL TÍTULO DE ARQUITECTO
 NOMBRE DEL ALUMNO: Diego Pulvino Utray
 LÁMINA: Plana pública
 ESCALA: 1:200
 ASESORES DE TESIS: Patricia Llosa - Rodolfo Collares - Sebastián Cebora



L 02

FECHA DE ENTREGA:
 Septiembre 2023






Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Pontificia Universidad Católica del Perú
 TÍTULO DEL PROYECTO: El Espacio Infraestructural Andino como Superposición de Territorio y Acercamiento
 Proyecto de fin de Carrera
 MENCIÓN: TESIS PARA OPTAR POR EL TÍTULO DE ARQUITECTO
 NOMBRE DEL ALUMNO: Diego Paredes Ube
 LAMINA: Plano de techos 1:200
 ASISOR DE TESIS: Patricia Lusa - Rodolfo Castañeda - Sebastián Calvo

L 06



FECHA DE ENTREGA:
Septiembre 2023



SECCION A-A
ESCALA 1:200



Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Pontificia Universidad Católica del Perú

TÍTULO DEL PROYECTO: El Espacio Infraestructural Andino como Superposición de Memoria y Acomodamiento

Proyecto de fin de Carrera

MENTION: TESIS PARA OPTAR POR EL TÍTULO DE ARQUITECTO

NOMBRE DEL ALUMNO: Diego Prados Uribe

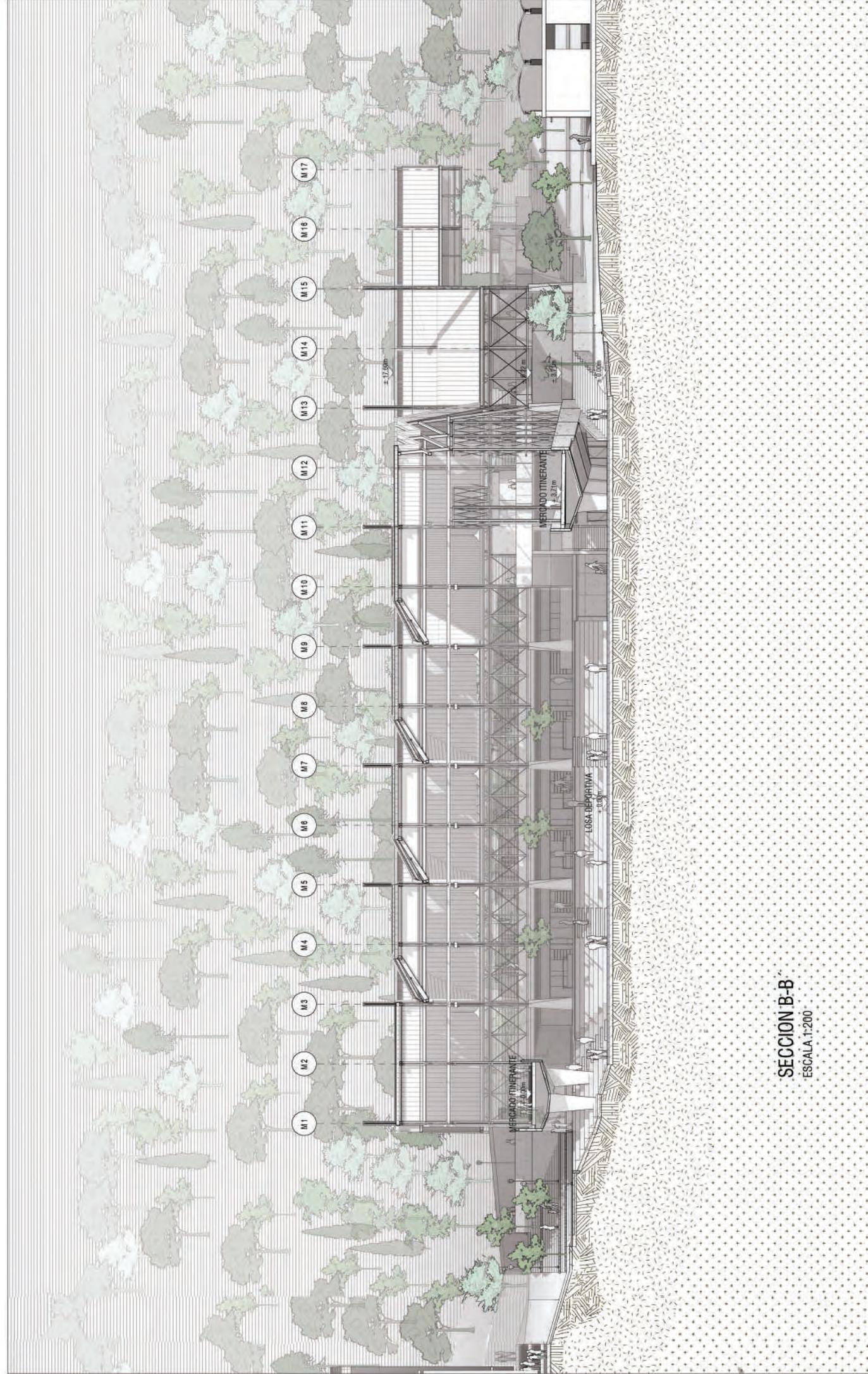
ASISORES DE TESIS: Patricia Uscá - Rodolfo Corrales - Sebastián Celis



L07

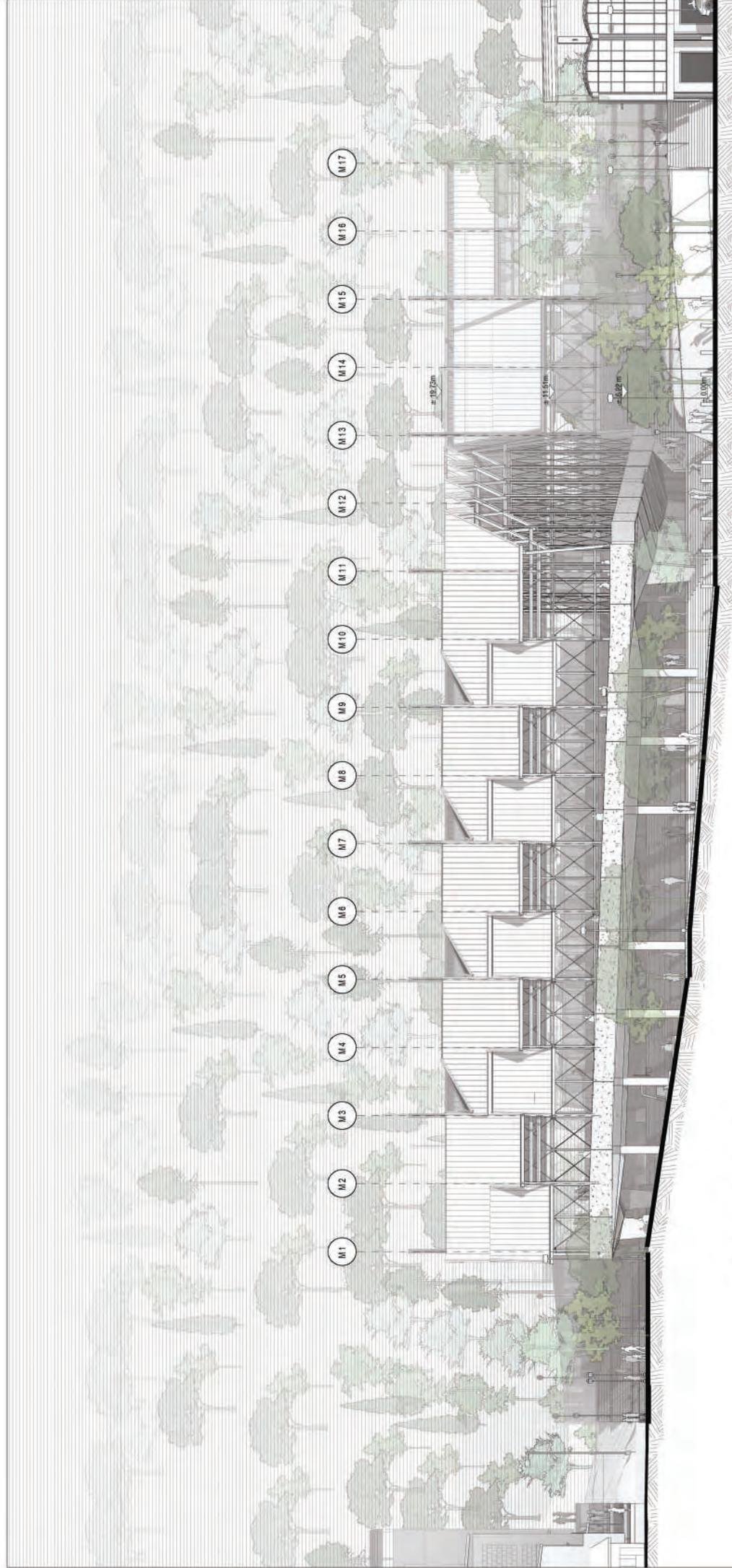
ESCALA: 1:200
Corte A-A

FECHA DE ENTREGA: Septiembre 2023



SECCION B-B
 ESCALA 1:200





ELEVACION ESTE
 ESCALA 1:200



Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Pontificia Universidad Católica del Perú

TÍTULO DEL PROYECTO: El Espacio Infraestructural Andino como Suposición de Memoria y Acorralamiento

Proyecto de fin de Carrera

MENCION: TESIS PARA OPTAR POR EL TÍTULO DE ARQUITECTO

NOMBRE DEL ALUMNO: Diego Paredes Ulibarri LAMINA: Elevación Este ESCALA: 1:200

ASESORES DE TESIS: Patricia Llosa - Rodolfo Cospicoma - Sebastián Ciboruz



L 09

FECHA DE ENTREGA:
 Septiembre 2023



ELEVACION NORTE
 ESCALA 1:200

Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Pontificia Universidad Católica del Perú

TÍTULO DEL PROYECTO: El Espacio Interdisciplinario Analítico como Superposición de Memorias y Acondicionamiento
 Proyecto de Inéd. Carrera

MECENICIÓN: TESIS PARA OPTAR POR EL TÍTULO DE ARQUITECTO

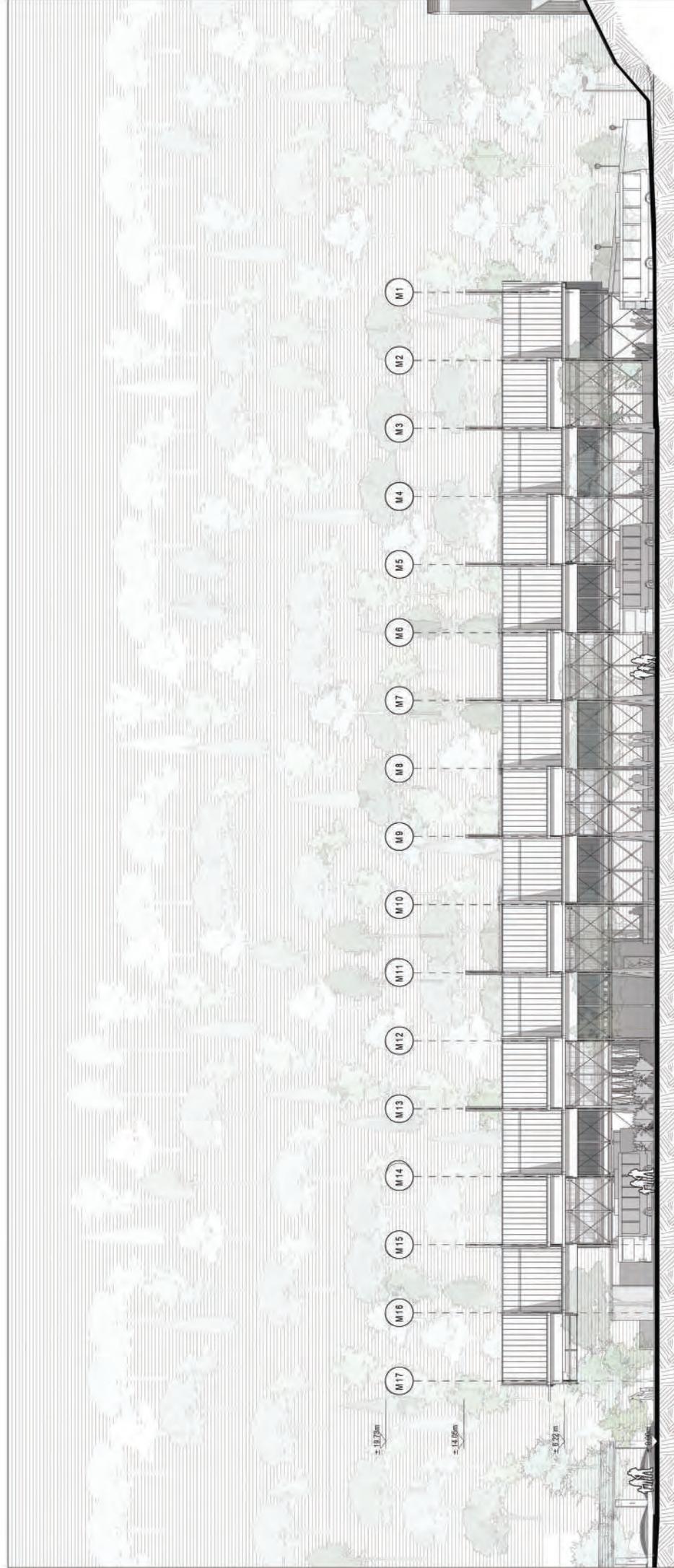
NOMBRE DEL ALUMNO: Diego Pacheco Uribe | LAMIRA | Evelyn del Niño

ABSCISO DE TESIS: Patricia López - Rodrigo Cordero - Sebastián Ojeda

ESCALA: 1:200

FECHA DE ENTREGA: Septiembre 2023

L 10



ELEVACION OESTE
 ESCALA 1:200

Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Pontificia Universidad Católica del Perú

TÍTULO DEL PROYECTO: El Colegio Informatizar Andino como subproyecto de Maestría y Acabalamiento
 Proyecto de fin de Carrera

MENCION: TESIS PARA OPTAR POR EL TÍTULO DE ARQUITECTO

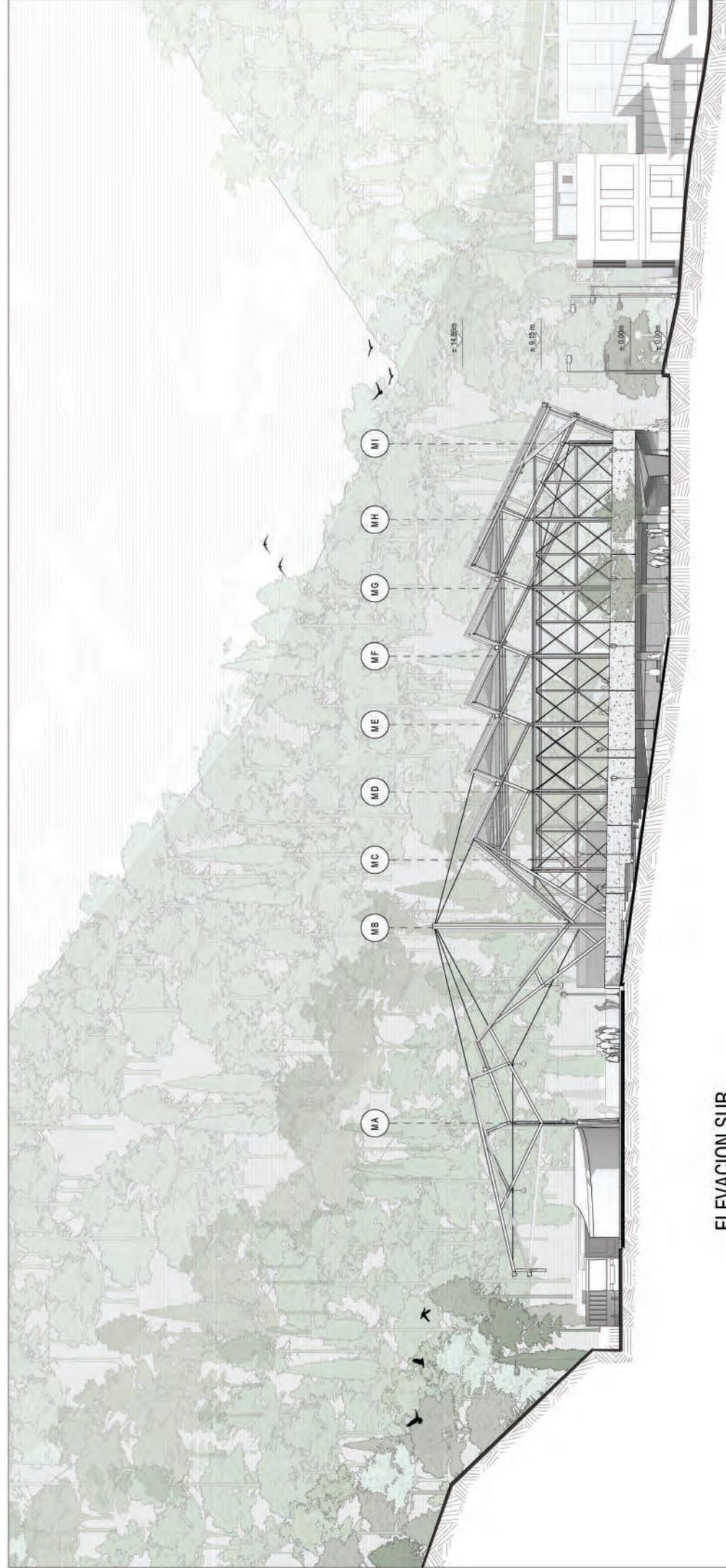
NOMBRE DEL ALUMNO: Diego Palacios Ulibarri

ASESORES DE TESIS: Patricia Llosa - Rodolfo Dominguez - Sebastian Ciboriz

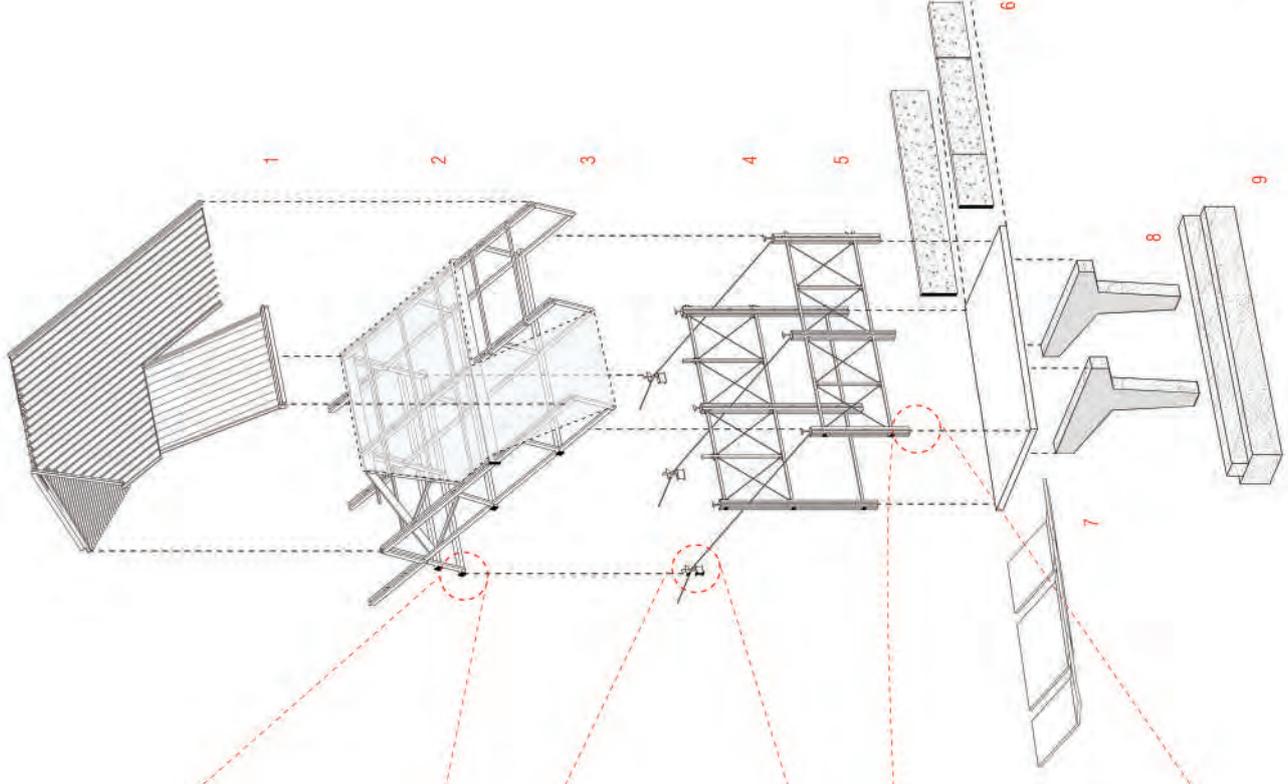
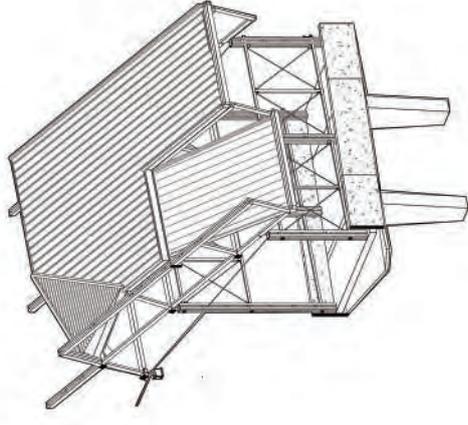
ESCALA: ESCALA
 LAMINA: Elevacion Oeste 1:200

FECHA DE ENTREGA: Septiembre 2023

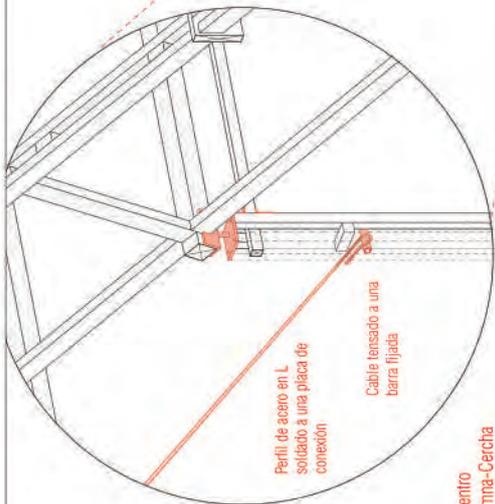
L 11



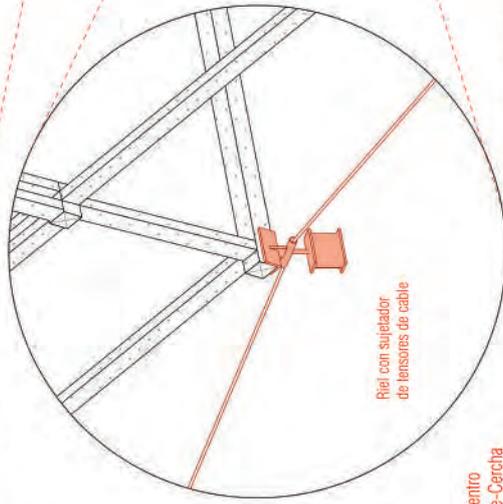
ELEVACION SUR
 ESCALA 1:200



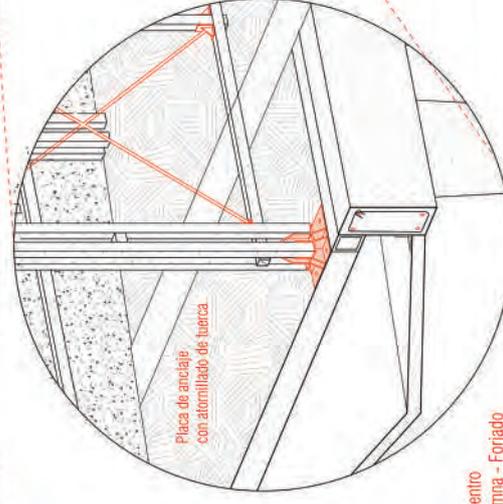
- 1 Emballado de acero galvanizado
- 2 Panel osb 15 mm
- 3 Cerchas estructurales de madera
- 4 Cables estructurales
- 5 Estructura aporcionada de madera laminada
- 6 Viga perimetral h: 1 m
- 7 Paneles de fibrocemento 1,22 m x 2,44 m
- 8 Pilares de concreto 60 x 1,20 m
- 9 Cimentación corrida 40 x 80 cm



Encuentro Columna-Cercha



Encuentro Cable-Cercha



Encuentro Columna - Forjado



7. CONCLUSIONES

El concepto de “acontecimiento” en la arquitectura nos invita a pensar en la capacidad de un edificio o espacio para desafiar nuestras percepciones y generar fricción en la percepción colectiva.

Puede ser disruptivo, provocador y desencadenar nuevas formas de comprender y experimentar el entorno construido. En este sentido, la arquitectura puede ser más que una mera forma física; puede ser un catalizador para la reflexión y la transformación en la vida urbana.

La ciudad devela un devenir arquitectónico muy característico por el cual proyecto busca tomar postura y dar un paso más. Una apertura total de sus programas y una resignificación de los mismos tales como plaza, callejón y calle.

De tal modo, en el proyecto se busca que el pabellón deportivo se transforma en una plaza, el terminal se transforma en paseo y el mercado adquiere la naturaleza de calle. La idea de un espacio infraestructural con estratos superpuestos da lugar a la deconstrucción de los espacios, permitiendo la atribución de nuevos significados y una vida pública activa. Esta transformación hacia estructuras más inclusivas demuestra la capacidad de adaptación y cambio que puede tener la arquitectura cuando se libera de las restricciones tradicionales.

A través de una profunda reflexión sobre la topografía, la historia y la interacción humana con el paisaje, se busca crear un edificio que trascienda las limitaciones programáticas convencionales. Este edificio se convierte en una infraestructura abierta y permeable que establece un diálogo constante con su entorno y sus usuarios.

Finalmente, este enfoque no solo es un ejercicio arquitectónico, sino también una declaración política. Busca desafiar el paradigma que considera a la ciudad como un producto de consumo y la arquitectura como una mera respuesta a las demandas del mercado, para esto se sirve de la desmantelación del programa del estado, quedándose con sus aspectos más esenciales y a partir de ello genera condiciones formales provenientes del diálogo con otras arquitecturas locales y globales.

El resultado es una arquitectura que se esfuerza por restablecer un vínculo perdido con su entorno y su historia, al mismo tiempo que se propone reconfigurar las interacciones entre individuos y su entorno construido. Una arquitectura en la que la acción individual y colectiva son de igual o mayor importancia que la propia forma física de los edificios.

El concepto de “acontecimiento” en la arquitectura nos invita a pensar en la capacidad de un edificio o espacio para desafiar nuestras percepciones y generar fricción en la percepción colectiva.

Puede ser disruptivo, provocador y desencadenar nuevas formas de comprender y experimentar el entorno construido. En este sentido, la arquitectura puede ser más que una mera forma física; puede ser un catalizador para la reflexión y la transformación en la vida urbana.

La ciudad devela un devenir arquitectónico muy característico por el cual el proyecto busca tomar postura y dar un paso más. Una apertura total de sus programas y una resignificación de los mismos tales como plaza, callejón y calle.

De tal modo, en el proyecto se busca que el pabellón deportivo se transforma en una plaza, el terminal se transforma en paseo y el mercado adquiere la naturaleza de calle. La idea de un espacio infraestructural con estratos superpuestos da lugar a la deconstrucción de los espacios, permitiendo la atribución de nuevos significados y una vida pública activa. Esta transformación hacia estructuras más inclusivas demuestra la capacidad de adaptación y cambio que puede tener la arquitectura cuando se libera de las restricciones tradicionales.

BIBLIOGRAFÍA

Crousse, J. P. (2016). *El paisaje peruano*. Lima, Peru: Pontificia Universidad Católica del Perú

Canziani Amico, J. (2022). *Ciudad y territorio en los Andes: contribuciones a la historia del urbanismo prehispánico*. Pontificia Universidad Católica del Perú.

Deleuze, G. (2011). *Lógica del sentido*. Barcelona: Paidós

Tschumi, B. (2012). *Bernard Tschumi: Architecture Concepts: Red is Not a Color: Architectural Concepts*. AbeBooks. Rizzoli International Publications

Koolhaas, R., Tschumi, B., Miljacki, A., Lawrence, A. R., & Schafer, A. (2006). 2 Architects 10 Questions on Program. *PRAXIS: Journal of Writing + Building*, 8, 6–15.

